George Ticknor:

SUUM CUIQUE

C. 5

Accessions 114753

Shelf No. D. 150. 67

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.

BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec^d. Apr. 26th. 1871.

BOUND BY J. WINSTANLEY, LIVERPOOL.

W.B. CHORLEY

LA CHRISTIADA
POEMA SACRO,
Y VIDA DE JESV CHRISTO NUESTRO SEñOR,

QVE ESCRIUIÒ

DON JVAN FRANCISCO DE Enciſſo y Monçon, natural de la Ciudad del Gran Puerto de Santa Maria.

Y LE CONSAGRA

A LA CATHOLICA Mageſtad de nueſtro invictiſsimo Señor

D. CARLOS SEGVNDO

REY DE LAS ESPAñAS.

Con licencia en Cadiz, año de 1694.

114753

SEñOR.

DEbaxo del glorioſiſsimo patrocinio de V. Mag. ſale a la luz publica mi Chriſtiada, que no menos eſclarecido Norte que el de tamaña magnitud avia de elegir quien la eſcrivió, porque ſiendo eſte Poema vn reſumen de las glorias de Jeſu Chriſto, ſus milagros, ſu Doctrina, y ſu Paſsion, no pudiera dedicarſe tan glorioſo aſſumpto, ſino a la Catholica grandeza de V. Mag. que (ſi bien la hereda

de

de tan Augustos Progenitores desde el glorioſiſsimo Rodulpho Conde de Auſpurg, que diò el cavallo al Sacerdote, que llevaba el *Santiſsimo Sacramento*, ſirviendole de page de hacha en aquella eſtacion; haſta los tres Auguſtiſsimos Philipos inmediatos anteceſſores de U. Mag. cuya Religioſa piedad ſe eterniza en los bronces) pero la gloria ſingular, y el exemplo admirable de tantas virtudes como adornan el prodigioſo nombre de V. Mag. le vincula á los ſiglos ſuperior à todos ſus piadoſiſsimos Progenitores, ganando V. Mag. aquel encomio precioſiſsimo, que dà Claudiano à otro Monarcha:

----------ſparguntur in omnes,
in te mixta fluunt, & quæ diviſa beatas
eficiunt, collecta tenes.

Admita, pues, la Religioſiſsima piedad de V. Mag. eſte ſacrificio de mi pluma, ſi humilde por mi inſuficiencia, glorioſo por ſu aſſumpto; que ſi yo logro tan eſclarecido Mecenas, bien puedo prometerme aquel aplauſo, y eſtimacion, que ſe debe à tan glorioſo patrocinio. Guarde Dios à U. Mag. feliciſsimos años, para gloria de la Igleſia, y de eſta Monarchia.

B. L. P. de V. Mag.
ſu humilde vaſſallo.

D. Juan de Enciſſo.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Fr. MIGVEL DEL Caſtillo, del Orden de Predicadores, Regente de los Eſtudios, y Prior de ſu Convento de Santo Domingo de la Ciudad de Cadiz.

AViendo leìdo eſte libro, cuyo titulo es: *La Chriſtiada Poema Sagrado*, acompañada del afecto, que à ſu Authorprofeſo, puedo recelar, no con poco fundamento, parezca que olvidado de la cenſura en que me enpeña la obediencia, me he paſſado à celebrar ſu talento: pero ſiendo tan notorias ſus prendas, y la obra con tanta verdad las perſuada, poco embaraza, me confieſſe apaſionado, ſino encontráre, por mas que apure el deſvelo, con proporcionados elogios à ſu diſcreccion.

No he hallado eſcrupulo que notar en dicho libro, ni coſa alguna, que contradiga à nueſtra ſanta Fè Catholica, y buenas coſtumbres, antes ſi pudiera dezir lo que mi Angelico Maeſtro à la Santidad de Vrbano IV. aviendole encomendado el regiſtro de vn libro (*A*) *Recibi de vueſtra Santidad vn libro para regiſtrarle, y doy teſtimonio, que ſu materia es muy vtil, y provechoſa, para exaltacion de nueſtra ſanta Fè.* Pues hallo en él materias, que tanto ceden en nueſtra vtilidad, como lo ſon los Myſterios de la Vida, Paſſion, y Muerte de Chriſto Redempor de nueſtras almas, eſcritos en armonioſas Octavas, para que con mas dulçura ſe introduzgan en los pechos de los mortales, en cuya expreſſion reluce vna como Vniverſidad de letras, en que el Author haze ventajas á muchos Sabios, en lo claro, Chriſtiano, ſentencioſo, facil, y piadoſo: Que es lo que Sidonio dezia de ſu Paulo (*B*) pareciendole que ſe aventajaba à todos en todo genero de letras.

Siendo, pues, obra tan prudente, devota, profunda, y diſcreta, he dicho mi parecer, que manda dar el ſeñor Licenciado D. Diego de Aſtorga y Ceſpedes, Prior-Doctroral, Dig-

(*A*) *D. Thomas Libellum ab Excellentia veſtra exibitum periegi: in quo inveni quam plurima ad noſtræ Fidei aſſertionem vtilia, & expreſſa.* Prolog. ad Opuſcula.

(B) *Porrò non iſto quiſquam viro eſt in omne genere artium præſtãtior, Deus bone, qua ille popoſitionibus enigmata, ſententijs ſchemata, verſibus commata, digitis machanemata facit?* Sidon. Epiſ. Tol. 9. ad Paul. fol. 65.

Dignidad de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Cadiz, Provissor, y Vicario General en ella, y su Obispado. Assi lo siento en este Convento de Santo Domingo, y el Rossario de Cadiz en 17. de Mayo de 1694. años.

Fr. Miguel del Castillo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado D. Diego de Astorga y Cespedes, Prior-Doctoral, Dignidad de la Santa Iglesia Cathedral de Cadiz, Visitador, Provissor, y Vicario General en ella, y su Obispado. Por el Illustrissimo, y Reverendissimo señor Don Joseph de Barçia y Zambrana mi señor; por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licẽcia en toda forma para q̃ se pueda imprimir vn Libro intitulado (*La Christiada Poema Sacro, y vida de Jesu-Christo.*) Atento à que por nos ha sido expurgado, y no tiene cosa que se oponga á los Mysterios de nuestra Santa Fè Catholica, doctrina Christiana, y buenas costumbres, antes si serà muy vtil, y provechosa su lectura. Dada en la Ciudad de Cadiz à 18. dias del mes de Mayo de 1694. años.

Lic. Astorga.

Por mandado de su merced.

Juan de Borja Poin,
Not. may.

COn no pequeña desconfiança (Lector amigo) pongo en tus manos mi Christiada, que si biẽ es inmensa la fatiga con que la escrivi; pero tu censura es tan docta, que infunde temor aun á los mas ingeniosos, y eruditos escritores, quanto mas à vna insuficiencia tan grande como la mia: por esto es preciso suplicarte, que trates con piedad generosa los defectos de este Poema; y si hallares algunos aciertos, no pretendo me atribuyas à mi la gloria; sino al Señor, cuyo es todo lo bueno, como dixo Santiago: *Omne datum optimum, & omne donum desursum est descendens â Patre luminum.* Todo don muy bueno, y todo el bien es de arriba, que desciende del Padre de las luces. Errar en mucho lo ocasiona aun mas que mi insuficiẽcia el ser tan arduo, y Diuino el assumpto: y acertar en algo efecto es, como dixe, de la Divina luz, que no niega el Señor à quien la pide. Pedid (dize) y recibireis; buscad, y hallareis; llamad, y se os abrirà: porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama se le abre: *Petite, & accipietis: quærite, & invenietis: pulsate, & aperietur vobis: omnis enim qui petit accipit: & qui quærit inuenit: & pulsanti aperietur.* Si te agradare este Poema, me animarè à dar à luz otras obras en prosa, y en verso: en prosa el libro de la conveniencia de las letras Diuinas, y humanas: el del Sacerdocio: la traduccion de cinco libros de Tertuliano: el de los espectaculos: el de la

Ora-

Oracion: el del Baptiſmo: el del teſtimonio de el alma: y la deprecacion á eſcapula. En verſo, mis Rimas Latinas, y Caſtellanas. Dios te guarde.

FEE DE ERRATAS.

Fol.1.donde dize: nectares, lee: nectar es. fol.13. ſi es de eſte, lee: ſed de eſte.fol.27. ro, lee: roſa.fol.40.mando, lee: mundo.fol.41.ello, lee: ellos.fol.44.ſaber deſtina, lee: ſubir deſtina.fol.49.era de ambos, lee: de ambos era.fol.51.preconio, lee: proceſnie.fol.50.vegetico, lee exegetico.fol.72.tanta, lee: tanto. ibi: criſtalino, lee criſtalina.fol.74.aplacando, lee aplicando ibi. planta, lee plata.fol.75.tierra, lee fiera.fol.79. dominaſſe, lee dimanaſſe.fol.80.dize cultos, lee culta.ibi.quantas glorias, lee quanta gloria.fol.88.à ruina, lee la ruina. fol. 100. deſprecia, lee deſpreciò.fol.106.ſola, lee ſi la examines. fol.120. lee piras ardientes.fol.137.primera, lee primauera.fol.140.nada ſabes, lee nada ſabe. fol.144, globo. lee lobo.ibi.ſiendo, lee ſiento.fol.149.quantos, lee quanto es. fol.148. dorè, lee darà.fol.152.armoniosa, lee armonia.fol.154. alto empleo, lee el alto empleo.fol.165.luſtre veſte, lee iluſtre veſte. fol.168.en centella, lee es centella fol.170.pues ó rebelde, lee pero ò rebelde.fol.173.que vieron crucifixo, lee que viſteis, fol.174. la luz Diuina. lee la Ley Diuina.fol.179.rro, lee raro.fol.196.viſo, lee byſo fol.201.donde dize dos vezes fundamentos, lee la ſegunda firmamentos, fol.211.viſo, lee byſo.fol.215. à cuyas tiernas, lee cuyas tiernas. fol.223.manso nocturno, lee manto.

LA CHRISTIADA
POEMA SAGRADO.

ARGUMENTO.

COn milagros el Cielo al mundo ofrece
la venida del Verbo peregrino,
y de la humana forma le enriqueze
el vientre de Maria cristalino:
Nace Juan, y luzero resplandece
delante de la luz del Sol Diuino,
y con voz milagrosa Zacharias
celebra la venida del Mesias.

CANTO PRIMERO.

1. Aquel, que rige mystico Luzero
de el Santo Ezechiel el carro de oro,
à quien muerto Leon quando venero
nectares de sus labios el tesoro:
Pastor Diuino, candido Cordero,
vestido armiños su Real decoro,
cantar pretendo, si del alto monte
no me despeño intrepido Phaetonte.

2 Ni yo podrè emprender tan Soberano
assumpto, si a mis labios no se aplica
aquel claro carbunclo, que en la mano
de el Angel al Propheta purifica:
que las glorias de Dios acento humano
no puede comprehender, ni las explica,
hasta ilustrarse con los rayos bellos
del Leon que absolviò los siete sellos.

3 Tu, pues, ò generoso Coronista,
Theologo inmortal, que al Sol le bebes
golfos de luz, y Real Panegirista
de la Deydad, las plumas de oro mueves:
Aguila, que penetras con la vista
(porque tus glorias inmortales pruebes)
los abismos de Dios, llegando donde
la gloria del Altissimo se esconde.

4 Dispensame la mystica semilla
de aquel Verbo infinito, que concibe
tu Euangelio del Cielo marauilla,
quando su eterna emanacion describe:
en cuyo eterno Apocalipsi brilla
la gloria de el Señor, que se percibe
en tu eloquencia Celestial de modo,
que extatico de amor lo entiendes todo.

Que

5 Que si de tu explendor la gracia infusa
mi plectro enciende en fausto nunca visto,
con digno aliento cantarà mi Musa
los altos triunfos del Augusto Christo:
empressa tan Diuina, y tan difusa,
que si tu lumbre Celestial conquisto,
Fenix seré triunfante de la espuma,
que en circulos de el Sol verè mi pluma.

6 Muestrame (ò iluſtre Corte) el Consistorio
donde vestido el pecho de diamante,
la fama zela el Philadelpho emporio
del tres vezes Augusto, Sacro Athlante:
no me recates, no el Propiciatorio
del nueuo Salomon, à quien triunfante
exaltàra el diadema, que distila
electro puro la Oriental Sybila.

7 Tan alto Norte, como el Real Luzero
de el Carlos inmortal, que siempre grave
nació Segundo para ser primero,
conduce de mi cythara la Naue:
felice yo, que en su favor venero
mayor honor, que en Alexandro cabe;
pues si à aquel dedicò Homero su Iliada,
yo al mayor Rey consagro mi Christiada.

8 Mas Auguſto Monarca, mas glorioſo
aſſumpto empeñan tu Real perſona,
ò Alcides de la Heſperia generoſo,
à redimir las glorias de Helicona:
vibra la claua, que ſu ardor precioſo,
ya le celebran vna, y otra zona,
viendo los monſtros que a tus Reales plantas
han de humillar ſus liuidas gargantas.

9 Admite, pues, Sacro Leon de Eſpaña
de mi plectro la myſtica armonia,
que ſi oraculo dulce no me engaña
en labios de el Leon ſerà ambroſia:
que ya miro tu trompa en gloria eſtraña
reſonar en los terminos del dia,
redimiendo aquel jaſpe prodigioſo,
que a el Fenix de la gloria diò el repoſo,

10 O mueva ya las cuerdas de mi lyra
la gloria Auguſta de tan gran Mecenas,
no inbidiarà mi pluma quanta admira
en Homeros, y Pindaros Athenas:
que ſi à los rayos que tu Sol inſpira
(ó Phebo Hiſpano) iluminarme ordenas,
cantarè tus virtudes, alto exemplo
con que coronas de la fama el Templo.

11 Era el Verbo en la fuente inacceſsible
de la primera luz, en cuyo Oriente
eterna vida, y mundo inteligible
Sol procede del Sol Omnipotente:
abiſmo de Deidad incomprehenſible,
conſubſtancial Occeano eminente
de el padre incircunſcripto, y luz tan pura
que en Dios ſe vè Narciſſo ſu hermoſura.

12 Viua Archetypa idea de ambos mundos,
y primordial principio de las coſas,
en quien ſe vèn con limites profundos
brillar los lilios, y lucir las roſas:
Parayſo de nectares fecundos,
que iluſtran las fragrancias mas precioſas,
y pielago de amor donde vè èl miſmo
invocado el abiſmo de el abiſmo.

13 En eſte, pues, conſorcio delicioſo
de glorias, de riquezas, y eſplendores,
bolvió la viſta al hombre luctuoſo,
que captivo implorava ſus favores:
nunca ſe viò el delito mas glorioſo,
que a viſta de los inclitos honores
con que honrò Dios à la naturaleza,
viſtiendo nueſtra carne ſu grandeza.

Eſta

14 Esta gloria suprema conque aspira
el hombre à ser a el Angel preferido,
a el Prophetico Coro el Cielo inspira
en vn misterio, y otro esclarecido,
sombras, à cuyo seno se retira
el claro Sol à el hombre prometido,
hasta que nazca la flammante Aurora,
que la tierra ilumina, el Cielo dora.

15 Apenas el pincel mas opulento
formò de el agua el Cielo cristalino,
quando el sitial del liquido elemento
trono ofreciò a el Espiritu Diuino,
en cuyo heroyco singular portento
las aguas de el Baptismo nos previno,
donde en fragrancias de vno, y otro aroma
renueva à el hombre mystica paloma.

16 No es inferior la gloria de aquel ave,
que en el pico conduce el ramo de oro
de aquella oliva candida, que sabe
dar à los hombres jubilo sonoro:
symbolo de el espiritu suave,
que abriendo de sus glorias el tesoro,
haze que ceda el inundante abismo
á los puros cristales de el Baptismo.

17 Este es el Iris de colores varios,
que suspendió las aguas, ofreciendo
el mystico diluvio, en quien contrarios
efectos califican lo estupendo:
desata en el Baptismo los erarios
de su riqueza el Cielo, difundiendo
propicia inundacion, cuya eficacia
el alma purifica, y dà la gracia.

18 Dividido el cristal del mar bermejo,
à el Pueblo del Señor cedió el abismo,
tumulo siendo à Pharaon su espejo
à el golpe de inundante cataclismo:
quien nota de las aguas el consejo,
que no admire vna sombra del Baptismo,
conque el hombre ilustrado en tanto norte
de el ser Diuino es inmortal consorte?

19 Tambien son del Baptismo fiel traslado
de la piedra los liquidos portentos,
que si Christo es la piedra, su Costado
vertiò en la Sangre, y Agua Sacramentos:
tal le debe a la vara aquel Sagrado
nectar, que fue delicia a los sedientos
el agua, antes amarga, oy dulce abismo
de la dulçura, que infundiò el Baptismo.

20 El tributo comun niega a la parca
Enoch, glorioſamente conducido
à aquel Jardin, donde feliz Monarca
impera a el tiempo, y triunfa del olvido:
donde inmortal el magno Patriarca
eſpera à el Redemptor eſclarecido,
que à la voz del clarin formidoloſo
turbarà de los muertos el repoſo.

21 Bañado en llanto aquel portento claro
de obediencia, y de fé dá en oblaciones
la inocente cerviz del hijo caro,
cumpliendo las Diuinas invenciones:
ni pudiera enfrenar ſu impulſo raro
la voz que ſuſcitó ſus afecciones,
ſi el Angel no eſtorvara el fin ſangriento,
celebrando el honor de lo incrueuto.

22 En pielagos de luz feliz nauega
la zarça, y el penacho ſiempre verde
con los incendios tan glorioſo juega,
que ſu honor vegetable nunca pierde:
y à tan alto eſplendor ſu pompa llega,
que (por que eterno el porfido ſe acuerde)
del fuego triunfa, floreciendo luego,
que donde aſsiſte Dios, no abraſa el fuego.

Trans-

23 Transfomaſe en dragon la eximia vara
de Aaron, que abriendo ſu nocivo ſeno
hizo que del Egipcio ſe expugnara
el encanto mayor de ſu veneno:
Chelidros ſorbe ſu garganta rara,
reducida deſpues al fauſto ameno
de vara tan florida, que ſus notas
ſon diamantes, ſus flores ſon garzotas.

24 Que dirè de aquel nectar, que las nubes
lambicaron en plumas brilladoras
el Maná Celeſtial que à los Querubes
diſpenſa luzes, comunica Auroras?
O bienauenturada alma! que oy ſubes
á gozar las delicias viuidoras
de otro Manà en quien Dios al hombre fia
el teſoro mayor de ſu ambroſia!

25 Venció el incendio del atroz Chaldeo
la Religioſa Fè del Sacro Coro,
y el bruto regio en placido tropheo
veneró del Propheta el gran decoro:
Paròſe en Gabaon Ethon Phebeo,
retrocediendo la quadriga de oro,
y el Propheta inmortal con alto gyro
en carro ardiente penetrò el zaphiro.

26 Admiranſe vno, y otro Aſtro fulgente
en vna, y otra linea paralela,
viendo el azero Angelico que ardiente
el mayorazgo idolatra debela:
conducido de lampara luciente,
el pueblo ingrato a ſus manſiones buela,
ceden de Jericò los altos muros,
y enfrena el rio ſus criſtales puros.

27 Dime, naturaleza, què ardimiento
ha turbado tus leyes? què ſecreta
virtud de la deydad? què nuevo aliento
à ſu glorioſo imperio te ſujeta?
admirada del inclito portento,
el orden ſigues de aquel gran Planeta,
que dominando el mundo Rey de Reyes,
rompió tu imperio, derogó tus leyes.

28 Mas ya Jeruſalen, candida Eſpoſa
oſtenta aquel magnifico Cordero,
cuyo armiño purpureo en pura roſa,
es de la Igleſia candido Luzero:
centro de la pureza, en quien repoſa
el Eſpiritu Santo, y Conſejero
de la Alta Mageſtad, cuya eminencia
le fió los teſoros de ſu ciencia.

29 Ya percibo aquel leño, que el triunfante
labaro en roxas purpuras eſmalta
Iris Real de la Igleſia Militante,
à quien la fama en porfidos exalta.
Diuina Cruz, cuyo explendor gigante
el orbe iluſtra, y el olympo aſſalta;
y tronco Celeſtial, cuyo tributo
es de la eternidad precioſo fruto.

30 Ya la piedra angular del edificio,
que la Judaica emulacion reprueba
tan admirable luce en ſu artificio,
que es de los ojos maravilla nueva
cuyo peſo ſuave, ſi propicio,
iugo es de perfeccion, que al alma aprueba,
y eſcudo inexpugnable con que alcança
la Fè, la Caridad, y la Eſperança.

31 Mas ya he llegado à la glorioſa cumbre
de mi Diuino aſſunto, en quien eſtimo
pielago de miſterios, cuya lumbre
es alma del eſpiritu que anìmo:
Paraylo de glorias ſu techumbre
diſpenſa à la piedad ſu fauſto opimo,
que aveja Celeſtial curioſa exprime,
y el Cielo alaba en cantico ſublime.

32 El Angel que celebra Malachias
concibe el vientre de otra iluſtre Sara,
y Precurſor luciente del Meſias,
ſu luz previene, ſu eſplendor prepara,
à quien debe el Cordero de Iſaìas
la voz ardiente de ſu trompa clara,
que llenarà los valles de virtudes,
deshechas las ſobervias celſitudes.

33 Eſte es el Magno Juan, que mas parece
Angel en forma humana, que hombre puro,
tanto es el eſplendor, que le merece
Sol de la gracia, y de la Igleſia muro:
Paraninfo inmortal, en quien florece
(para que lo celebre el bronce duro)
toda la gracia, ó Cielo, que diuides
en Abrahanes, Joſephos, y Dauides.

34 Ya de la Encarnacion el Sacro dia
amanece à vna, y otra inteligencia,
y gozoſa celebra ſu armonia
la invencion de la Regia Omnipotencia:
Aqui ſe aſſuſta humilde mi thalia,
al ver deſte myſterio la eminencia,
y embargada en tan alto ſupercilio,
mendiga de la luz, clama al auxilio.

35 Vos, Soberana Virgen, cuyo nombre
es nectar, que del Cielo se distila,
centro de la virtud, cuyo renombre
os constituye Celestial Camila:
dadme vn aliento, que el infierno assombre,
si es deste Eneas singular Sybila,
que si me dàs el ramo ilustre de oro,
abrirè de los Cielos el tesoro.

36 Vos sois, Señora, el candido Sagrario
de aquella Soberana Eucharistia,
que todas las riquezas de su Erario
por vuestra heroyca mano al hombre imbia:
ni podrá obscurecer el tiempo vario
la dulce voz de la zampoña mia,
siendo mi Norte vos, à quien deuoto
en pobres aras rindo humilde voto.

37 Centro de gracia, fuente de belleza,
pasmo de Santidad, de amor portento,
Cielo de luzes, golfo de pureza,
de gloria abismo, y de la vida aumento,
symbolo de virtud, de Dios grandeza,
à cuyas luzes todo el firmamento
es vna breve luminosa estrella,
y el Sol que le ilumina, vna centella.

38 Tu eres el Alva, que conduce el dia,
tu eres la que bolviſte el ſiglo de oro
al humano linage, y ſu elegia
has convertido en cantico ſonoro:
Tu eres la que trocaſte en ambroſia
la amargura cauſada del deſdoro
de la primera culpa, dando al ſuelo
el Pan Diuino, que baxò del Cielo.

39 Mas ya contemplo el Angel que deſtina
el Cielo à la embaxada milagroſa,
que ciñendo de luz la Paleſtina,
abre los labios de purpurea roſa:
Dios te ſalve (le dize à la Divina
Virgen) centro precioſo, en quien repoſa
la gracia en tanto colmo, que inveſtigo,
que por eſſo el Señor eſtà contigo.

40 Bendita ſiempre, y alabada ſeas
entre todas las inclitas mugeres,
pues en tan alta perfeccion te empleas,
que ellas fueron tus Aſtros, tu el Sol eres,
dixo, y todas las glorias Erythreas,
rubricaron los puros roſicleres
de Maria, à quien gloria tan inmenſa,
tanta ſalutacion dexò ſuſpenſa.

No

41 No temas, gran Maria (acento tierno
del Angel articula) que lo Auguſto
del amor ſiempre heroyco, ſiempre eterno,
no ſe compone con el miedo injuſto:
tu eres quien del Monarca ſempiterno
hallò la gracia, que à tu Sol venuſto
le rinde amante con tan dulce imperio,
que eres de ſus myſterios el myſterio.

42 Tu, pues, ſiempre precioſa margarita
concebiràs el candido rocio,
que Manà de tu Cielo ſe acredita,
y ha de nacer de tanta gracia rio:
que ſer tu Sangre Dios no le limita,
debiendo tàntas glorias à tu brio,
que ſi el ſer Redemptor le dà el ſer Hombre,
à ti te debe tan feliz renombre.

43 Por eſſo ha de llamarſe Hijo ſupremo
del Altiſsimo Rey, porque en decoro
de tan iluſtre Madre, tanto eſtremo
le califique de bondad teſoro:
y llegando ſu amor al punto eſtremo
de la mayor fineza el ſiglo de oro
reſtituirà, a los hombres coronando
del gran Dauid el Solio venerando.

44 Dixo, y cobrados candidos matizes
Maria le reſponde con caricia,
como ſe harà la empreſſa que tu dizes,
ſi he votado Virginea pudicicia?
que aunque me iluſtran talamos felicès
de Joſeph, èl, y yo con luz propicia
vnidas dulcemente nueſtras almas,
damos al Cielo immarceſcibles palmas.

45 Dize, y el Angel à la Reyna anima,
diziendo, que el Eſpiritu Diuino
fecundarà de luz ſu carne opima
formando de ella el lilio peregrino:
con el exemplo de Iſabel ſu prima
le aſſegura tan inclito deſtino,
que concibiendo el Aſtro inextinguible,
califica que a Dios todo es poſsible.

46 Aqui eſtà (dize) del Señor la ſierva,
obediente a ſu imperio, mande, ordene
ſu Regia voluntad, que quien la obſerva
eternas obediencias le previene.
Quien no admira la Fè de eſta Minerva,
que los teſoros de la gracia obtiene,
Nardo tan ſingular, que en ſus olores,
vierte virtudes, y reſpira amores?

47 Como la roſa entre vna, y otra eſpina
atrae las atenciones mas remotas,
Fenix purpureo, que de grana fina
deſcoge al Mayo tremulas garzotas:
Aſsi Maria de Eva ſe origina;
mas en la gracia tan feliz la notas,
que ſi aquella del hombre fue Occidente,
eſta de vn hombre Dios es puro Oriente.

48 O Diuina humildad, quanto te exaltas,
venciendo tantos de ambicion combates,
y hollando el fauſto artificioſa aſſaltas,
la luz de los olympicos penates!
Al Solio Real de las eſpheras altas
te erigen oy tus candidos quilates,
y à Eloin tu beldad tanto ſuſpende,
que del Impireo à tu manſion deſciende.

49 El Verbo de Querubes aſsiſtido
inclinó los diaphanos criſtales,
y con galante fauſto eſclarecido,
à los ſenos deſciende Virginales:
entra en Maria, de explendor veſtido,
el Rey de las Eſpheras Celeſtiales,
dexando ileſo con vrbano eſtilo
de ſu pureza el candido ſigilo.

50 La que el Propheta viò puerta tan bella
quedò cerrada con el Sol luciente,
que eſte honor goza, porque entró por ella
el Señor de Iſrael Omnipotente:
y como el lilio del Abril eſtrella
brota el armiño puro de ſu Oriente,
tal concibió la candida hermoſura,
quedando ileſa ſu fragrancia pura.

51 El Verbo que el Eſpiritu fecundo
del Padre concibió en ſu mente Auguſta,
antes que ornaſſe ſu pincel facundo
de matizes la maquina venuſta:
y antes que dieſſe con primor profundo
pyropos bellos à la eſphera aduſta;
y antes que aqueſtos ambitos difuſos
libraſſe de los ayres circunfuſos.

52 El Rey Eterno, que el zaphir tranſciende
con alta Mageſtad, con pompa ſuma,
y en quadrigas Querubicas aſciende
del veloz Auſtro la ſonante pluma:
aquel cuya grandeza nò comprehende,
ni el aureo polo, ni la argentea eſpuma
diſfraza humano en inclitos myſterios
la gloria que veneran los imperios.

Quien

53 Quien viò toda la luz del Sol imenſo
reducirſe à la eſfera de hombre breve?
quien vió rendir à lo corporeo cenſo
la eterna Mageſtad, que el Cielo mueve?
quien no contempla la invencion ſuſpenſo
de tamaño myſterio, al ver la nieve
de la Zarça Virginea, en quien ſe enciende
el fuego que à Moyſes tanto ſuſpende?

54 Limitaſe el Occeano infinito
de todas las inmenſas perfecciones,
y en paſmo de finezas inaudito
ſe ſujeta el inmenſo à dimenſiones:
el que domina el funebre Cocito,
impaſsible ſe viſte de paſsiones;
quien diſsimilitud viò tan conforme,
que dos naturas vn ſupueſto informe?

55 Buela el Angel gozoſo à la ſuprema
Region, cuyos radiantes chapiteles
ilumina aquel Sol, cuyo diadema
eſmaltan rayos de diamante fieles:
el Cielo en vno, y otro epiphonema
las glorias canta del Diuino Apeles,
que al pintar á Maria peregrina
le enamoró la Encarnacion Diuina.

56 La primera Raquel, que en ſus entrañas
lleva las glorias de Jacob ſu Eſpoſo,
con nuevo gozo parte à las montañas,
que ya iluſtra el Lucero luminoſo:
nunca con mas fulgor las cumbres bañas,
ò Phebo, que al rayar el Aſtro hermoſo,
termino de los funebres horrores,
y principio de eternos reſplandores.

57 Nunca la caridad al ocio entrega
ſus glorioſas empreſſas, ſiempre atiende
las humanas miſerias, ni ſoſsiega
haſta que vè logrado lo que emprende:
con tan alta virtud la Uirgen llega
à la caſa de Juan, y amante enciende
en llamas del amor el caſto armiño,
donde ſe oculta el luminoſo Niño.

58 Saluda à Eliſabeth la Reyna hermoſa,
y apenas oye Juan ſu dulce acento,
quando en tierno alborozo no repoſa,
contemplando el mas alto Sacramento:
no es mas lucida en el Abril la roſa,
que la iluminacion de aquel portento
de Santidad, à quien el Sol previno
la gracia del Eſpiritu Diuino.

Sy-

59 Sybila nueva Eliſabeth recibes
la Eſpoſa en tiernos vinculos, diziendo:
Dios te ſalve, Azuzena, que concibes
el Fruto mas bendito, y eſtupendo:
tu, que mas inmortal que el Cielo viues
En Angelicos tronos ofreciendo
en tu vientre puriſsimo à Dios miſmo,
fuente de gracia, que formò ſu abiſmo.

60 De donde me ha venido tal fineza,
como lograr la Celeſtial viſita
de la Madre de Dios, cuya pureza
entre todas las hembras es bendita?
O bienaventurada la belleza,
que de Fè tan heroyca ſe acredita,
que merece gozar aquel dominio,
donde la llama eterno baticinio!

61 Maria en tantas glorias ſuſpendida,
abriendo las dos roſas, engrandece
en dulce voz la Fuente de la vida,
que de tantos blaſones la enriquece:
Por ti (dize) glorioſa me apellida
toda generacion, por ti me ofrece
(ò Monarca!) ſu explendida memoria
el alto fauſto de la Sacra hiſtoria.

62 Tu gran miſericordia ya contemplo
difundirſe con altas plenitudes
ſobre las gentes, cuyo heroyco exemplo
corona ſus progenies de virtudes:
Debeló tu poder el vano templo,
que formaron altivas magnitudes,
dando al humilde el trono generoſo,
que ocupò indignamente el poderoſo.

63 Gracias te rindan todas las criaturas,
viendo tu ſingular miſericordia
en dar el Niño, à cuyas luzes puras
debe Iſrael ſu Celeſtial concordia:
fineza que magnifico aſſeguras
à Abrahan, pues quietando la diſcordia,
que introduxo la culpa en vil imperio,
nos prometes librar del captiverio.

64 Quanto fue el regozijo, conque amante
celebrò Eliſabeth la Real Maria,
que Aurora es ya feliz del Sol radiante:
repitalo la Angelica armonia,
que el humano concepto no es baſtante,
para explicar las glorias de aquel dia,
en que el Monarca de ambos emiſpherios
abriò prodigios, deſcifrò myſterios.

65 Mas ya admiro la luz que reverbera
en el Oriente de la Sacra Aurora,
naciendo Juan a la Diuina esphera
Lucero esclarecido, que el Sol dora:
no ostenta tanto honor la Primavera,
quando el Mayo de lilios atesora,
quanto el Clavel de Iuan, que en el martirio
su armiño ha de ilustrar de esmalte Tyrio.

66 En brazos de Maria al mundo naces
Diuino Precursor que tanta gloria
se debe al Astro, cuyas perspicaces
luzes celebra la Diuina historia:
no son al dulce Abril mas eficaces
las blancas perlas de Memnon memoria,
que al tierno Juan los brazos de Maria,
Alva luciente, que conduce el dia.

67 El Niño hermoso lo celebra, y besa
la casta Virgen, y mejor Diana
del verdadero Endimion no cessa
de admirar la hermosura Soberana:
què mucho, pues, que tan glorioſa empressa
exercite Maria, si en Iuan gana
de sus glorias vn alto Pregonero,
del Alva Estrella, si del Sol Lucero?

68 Si al nacer el Meſias, la milicia
de los Querubes en el plectro de oro
celebran ſu explendor, oy de Juſticia
ſe debe á Juan el cantico ſonoro:
que ſi el aplauſo el merito acaricia,
y la ſimilitud gana el decoro,
Angel es Juan de tantas dignidades,
que parecen del Sol ſus claridades.

69 Bañado en tierno llanto Zacharias,
por ſeñas manifieſta el regozijo,
y llegando à eſcriuir las manos frias,
Iuan determina ſe apellide el hijo:
Pero, ó portento, que las vozes mias
embarga! quando el vinculo prolixo
de la paterna lengua ſe dirime,
y eſto canta al Artifice ſublime.

70 Bendito ſea de Iſrael el dueño,
que amante viſitó ſu pueblo amigo,
en paz ſuave revocando el zeño,
que juſto fulminaba en ſu caſtigo;
y echando el reſto el generoſo empeño
ha poſtrado el poder del enemigo,
dando ſu redempcion à los que afligen
los torpes yerros del humano origen.

71 Erigiò aquel glorioſo monumento
de ſu ſalud en la dichoſa caſa
de aquel raro prophetico portento,
que dulce Phenix en ſu amor ſe abraſa:
confirmando el eximio teſtamento,
que fue de ſu promeſſa eterna baſa,
declarada en la voz de ſus prophetas,
Pindaros Sacros, myſticos Planetas.

72 Eſta es la redempcion eſclarecida,
que prometió ſu Real magnificencia,
fixando en ella el Norte de la vida
de ſus miſericordias la influencia:
fineza que ſe mira ya cumplida
à toda la magnifica aſcendencia
de nueſtros padres, y en que ſe acredita,
la eximia gloria de la Ley eſcrita.

73 Ni es menor la magnifica promeſſa
que hizo à Abrahan el Diuino Teſtamento,
donde la gloria de tan alta empreſſa
ſe confirma con regio juramento:
en cuyos altos timbres intereſa
el mundo ver humano aquel portento
de bondad, que ſu padre al hombre imbia,
Doctor de la mas alta Theologia.

74 Y tu, Niño, tendràs tan alto nombre,
que ſeràs del Altiſsimo Propheta,
pues ſi gracia explicò de Juan el nombre,
en ti el Supremo Rey darla decreta:
y porque tu grandéza al mundo aſſombre,
Aſtro ſerás, que la virtud ſecreta
de los altos caminos comuniques,
y en voz de oro la miel del Sol lambiques.

75 Tu ſeràs, Niño, el Medico Diuino,
que ha de enſeñar de la ſalud la ſciencia,
que à nueſtros males, ya tu voz previno
el Pharmaco inmortal de penitencia,
virtud que abre à los Cielos el camino,
dando la remiſsion de la dolencia
aquella caridad ſiempre bendita
del Doctor Celeſtial que nos viſita.

76 Tu eres aquella antorcha, que ilumina
las tinieblas del pueblo luctuoſo,
que en el aſſylo de tu luz Diuina
eſpera de ſus anſias el repoſo:
que mucho, pues, ſi el Cielo te deſtina
à ſer luzero ſiempre luminoſo,
que delante del Sol glorioſo luces,
y al centro de las pazes nos conduces?

AR-

ARGVMENTO.

NAce en Belen el Rey esclarecido.
y vàn à visitarle los Pastores,
y los Magos, que vn Astro ha conducido,
adoran al Señor de los señores:
Herodes de su imbidia enfurecido,
tronca la luz de las infantes flores,
y la Virgen de vn Angel avisada,
su dulce Niño à Egipto le traslada.

CANTO SEGVNDO.

1 Era del año la vejez lloriosa,
quando Fenix espira desatado.
no en pyra ardiente de jazmin, y rosa,
en mausеolo si de armiño elado:
desnudos de su pompa generosa
los troncos que el Octubre ha despojado,
visten de nieve candidas marlotas,
y sus turbantes de cristal garçotas.

2 El pueblo que habitaba el seno obscuro
de las tinieblas nueva luz presiente,
viendo del Sol aquel incendio puro,
que el Propheta llamò varon Oriente:
luzes difunde el nitido coluro,
si epiciclo no fue del Sol luciente
Belen glorioſa mas que en sus blasones,
en dar el Pan de vida à las naciones.

3 Ya de Jeſsè la vara myſterioſa
brota la dulce Flor candida, y pura,
en quien el Santo Eſpiritu repoſa,
centro de gracia, fuente de hermoſura:
Nace Jeſus de la purpurea Roſa
de Jericó, que la fragrancia apura,
ſiendo Diuino, hermoſo Parayſo,
en quien el miſmo Dios ſe vè Narciſſo.

4 Como la roſa que del Alva bebe
con labios de carmin el puro armiño
deſcoge el manto de purpurea nieve,
deſprendiendo las joyas de ſu aliño:
aſsi Maria quanta gloria debe
à ſu pureza, tanta dà en el Niño,
que nace lilio de ſu caſto ſeno,
puro en la gracia, y en la pompa ameno.

5 Y aſsi como el criſtal el Sol traſciende,
quedando puro ſu candor Diuino,
que ſu tranſmigracion glorioſa emprende
ſolo iluſtrar ſu Cielo criſtalino:
aſsi Maria en ſu candor atiende
excedido aquel paſmo peregrino,
criſtal en cuyos candidos eſpejos
compone el Sol Diuino ſus reflexos.

6 Si la eſcala que es trono de Eloin
paſmò tanto al eſpoſo de Raquel,
viendo ardiente vno, y otro Serafin
iluſtrar ſu flamante chapitel:
què haràn oy vno, y otro Querubin,
viendo la luz de aquella ſombra fiel
Maria, cuyo explendido fulgor
toda la gloria oſtenta del Señor?

7 Salve, Diuina, generoſa Eſther.
que has templado las lagrimas de Adan,
pues con la autoridad de tu poder
ſe vèn libres los hijos de Abrahan:
Tu eres la Naue Real del Mercader,
que trae del Cielo el Miſterioſo Pan;
tu el nectar prodigioſo del Leon,
tu enigma dulce, que paſmó á Sanſon.

8 Tu eres la eſclarecida Abigail,
que del fuerte Dauid templò el deſden;
tu la Ruth Celeſtial, quanto ſutil,
que ateſoras el trigo de Belen:
tu la Iudith, que el fauſto del Abril
vinculas a la Real Ieruſalen;
y tu la hermoſa candida Abiſac,
tu la Rebeca del mejor Iſac.

Tu

9 Tu eres el arca fiel de Salomon,
que turbò con su gloria à Filistin;
tu la vara inmortal, que pasmó à Aaron,
desatando el cristal de Raphidin:
tu el Cedro hermoso, que adornò à Syon;
tu la oliva del mystico Jardin,
tu la casta Azuçena de Emmanuel,
tu feliz Eva del segundo Abel.

10 Tu eres la palma fiel que coronò
la Soberana cumbre de Cadès,
tu la Zarça de Oreb, que suspendió,
triunfando de las llamas, à Moyses:
tu la Rosa inmortal de Jericò,
que centro puro de las glorias es;
tu la viña preciosa de Engadì,
tu el trono Celestial de Adonaì.

11 Tu eres el ave, que anunció à Noe
las pazes con la Oliva del Thabor;
tu el vellocino Real de Josue,
que bebió de los Cielos el candor:
tu el mysterioso monte, que se vé
triunfar del Rey Nabucodonosor;
y tu la hermosa, candida Jael,
que humano Seraphin pasma à Gabriel.

Tu

12 Tu eres la Esposa, que al Celeste Ophir
trasladas todo el fausto de Sabà,
tu á quien consagran Lybano, y Sannir
las preciosas Coronas de Amanà:
tu aquel Libro, que solo puede abrir
el Leon generoso de Iudà,
tu el Alva, que refiere el Santo Iob,
tu la hermosura que pasmò à Iacob.

13 Tu eres la ara inmortal de Samuel,
en quien lucen las glorias de Iehovà,
tu el carro, que suspende à Ezequiel;
tu el Area mysterioſa del Maná,
tu el nectar que pasmàra á Daniel
en las felizes bodas de Canà,
tu el trigo en quien admira Iosedech
aquel Pan, que ofreció Melchisedech.

14 Tu eres la viua Fuente de Phison,
que anegò la cerviz de Leviathan,
tu el arca que celebra Obededon,
remora de las aguas del Iordan:
tu el rocio inmortal de Gedeon,
tu el Astro hermoso, que anunciò Balàn;
tu la casta, Diuina Betsabeth,
tu la candida Flor de Nazareth.

15 Ya la Venus Diuina admite amante
en ſus brazos el Sol recien nacido,
que a encender nace con ſu luz flamante
el nueuo mundo Celeſtial Cupido:
Niño amor, cuya aljaba rutilante,
es de ſus ojos el candor lucido,
y flechando las almas dulce Eſpoſo,
dá vna inquietud más dulce que el repoſo.

16 En galantes, lucidos eſquadrones
diuididas lás altas Gerarquias,
celebran en dulciſonas canciones
el Oriente feliz del Sol Meſias:
y porque el mundo admire ſus blaſones,
conſagran en acordes melodias
al hombre la pacifica victoria,
y al Rey Supremo la triunfante gloria.

17 Señor, què exceſſo es eſte tan inmenſo
de amor, que aſsi os obliga à la indecencia
conque a lo humano tributais el cenſo,
y ſufris del Inviernò la inclemencia?
Vos deſnudo, mi bien? vos indefenſo
del yelo en tan eſcaſa reſiſtencia,
quanta ofrecen las pajas de vn peſebre?
quien ay que amor tan raro no celebre?

Uos

18 Vos que veſtis de nitidos tapetes,
la verde Primauera, eſtais deſnudo?
vos que adornais de varios martinetes
las aves, eſtimais el heno rudo?
vos que iluſtrais de hermoſos ramilletes
los troncos de la ſelva verde eſcudo,
naceis en vn portal? y tan groſſera
manſion hazeis de tanto Sol eſphera?

19 Uos, Señor; que eſmaltais el claro Cielo
de tanta variedad de luzes bellas,
quanta iluſtra el flammante paralelo,
cuyas precioſas joyas ſon eſtrellas:
naſceis tan pobre, que el rigor del yelo
no quereis reſiſtir, ni à las querellas
de vueſtro llanto hazeis ſe temple el fiero
triſte rigor del erizado Enero?

20 Vos, Señor, cuyo imperio Soberano
haze que brote incendios el Eſtio,
permitis el rigor tan inhumano
conque os aflige el rigoroſo frio?
Vos que no deſpreciais vn vil guſano,
tratais vueſtra Deydad con tal deſvio?
què es eſto, gran Señor, ſino vn abiſmo
del amor ſolo que ſabeis vos miſmo?

21 O amor tanto mas raro, y estupendo,
quanto ningun servicio corresponde!
y tan de gracia Dios le està ofreciendo
quanto sus glorias amoroso esconde!
y ó de la ingratitud siempre tremendo
juizio, si rebelde no responde
à tanto de finezas raro extremo, (mo
que ofrece à vn hõbre ingrato vn Dios supre-

22 Que espiritu gigante no se assusta
al contemplar, que el mismo Sol reduce
su luz à humanas nubes, y que estila
ser mas lucido, quanto menos luze?
fineza en que sus nectares distila
de su bien difusivo, y nos conduce
à entender la magnifica dulçura
de aquel bien, cuyo abismo es la hermosura.

23 Abre aora, Deipara, al poeta
la Sacra fuente, que el furor inspira,
dando à mi voz aquella luz secreta,
que haze del alma remora la lyra:
infunde dulce tu Deydad discreta,
à cuyo ardor lo humano se retira,
porque pueda en tamaños ministerios
abrir prodigios, descifrar mysterios.

El

24 El Paſtor, que guardaba vigilante
ſu grey lucida en la nocturna choza,
eſcuchando el acento modulante,
dulce ſe alegra, culto ſe alboroza:
ya regia el chriſolito flammante
la luz de la flammigera carroza,
quando vn Angel canoro le rodea,
emulo de la antorcha Dydimea.

25 La forma zela de Angel inviſible,
beldad oſtenta de garzon perfecto,
y à los ojos humanos perceptible
humanos miembros viſte, humano aſpecto:
viſteſe vn eſplendor tan apacible,
que es iman de la viſta, y del afecto
lilios emula ſu nevado cuello,
y oro diſpende el nitido cabello.

26 Paſmanſe al ver el Angel los Paſtores,
que deſprende de luzes pompa tanta,
y ſuſpenſos en tantos eſplendores
ſu torpe voz ſe anuda a la garganta:
fluctuan en Oceano de ardores,
no de otra ſuerte que la fama canta
de aquel varon, cuya arrogante pluma
fluctuó en el incendio, ardió en la eſpuma.

27 Ceda el pavor (el Serafin iocundo
dize) al nueuo magnifico portento,
que oy nace, dando jubilos al mundo
el Angel del eximio teſtamento:
Nace el abiſmo del amor profundo
Chriſto nueſtro Señor, que en dulce aliento
del alto trono baxa à redimiros,
que eſmaltan margaritas, y zaphiros.

28 Si fue exceſsivo aquel pavor primero
con que la lyra Angelica ſuſpende,
mayor temor induce eſte lucero,
que de purpureo honor el ayre enciende:
y como al transformarſe el Real Cordero
ſu gloria poſtra al Coro, que la atiende,
aſsi la turba en tan flamante abiſmo
temió ver el extremo paraſiſmo.

29 Mas yà el aura Celeſte los conforta,
y à ſu aliento vital reſtituidos,
buelan al eſplendor que el ayre aborta,
dexando alegres ſus piadoſos nidos:
al Niño inquiere la inocencia abſorta,
y al ver ſus rayos ſiempre eſclarecidos,
le conſagran ſus candidos amores
al que nace Paſtor de los Paſtores.

Con-

30 Contẽplan aquel Verbo incomprehẽsible,
aquel pielago inmenso de belleza,
aquel centro de luz inextinguible,
aquel pasmoso abismo de pureza:
aquel golfo de gracia inaccesible,
aquel Sol inmortal de la grandeza
oculta en tombras de mortales nubes
la Deidad, que suspende los Querubes.

31 O quantas dulces lagrimas desprende
la deuocion! ó quantas la Fè entrega
ofrendas à aquel fuego, que la enciende,
muda con vozes, y con ojos ciega!
O quanta es la dulçura, que suspende
al alma, que en sus nectares se anega
contemplando en extaticos ardores,
quantos el Niño Dios infunde amores.

32 O quantos rinden amorosos besos
à los pies de aquel Niño tan gigante,
que sus triunfos en porfidos impressos
venera siempre la Ciudad triunfante!
O quantos guardan symbolos expressos
de tamaña fineza en pecho amante,
quando el amor se dà con tal dispendio,
que no permite humano vilipendio!

33 O felices los ojos, que merecen
ver la gloria de vn Dios recien nacido!
que de tan alta gracia ſe enriquecen,
quanta es la fuente Real, que la ha infundido:
y ò feliz inocencia, à quien ſe ofrecen
las gracias del miſterio eſclarecido,
por quien clamaba al nitido zaphyro
vno, y otro profetico ſuſpiro!

34 Maria en ſu Diuino entendimiento
conſervaba eſtas glorias, y amoroſa
inundaba en el liquido elemento
de amantes perlas vna, y otra roſa,
y al darle al Niño el candido alimento
de ſus pechos Virgineos, no repoſa,
que arrebatada en extaſis ſuaves,
Aguila de Ezequiel vence las aves.

35 Contempla aquel abiſmo prodigioſo
de gloria, de pureza, y hermoſura,
reducido à el velamen tenebroſo
de la carne, que eſconde ſu luz pura:
Buela el extaſis raro ſin repoſo,
y ſu plumage tanta gloria apura,
que vió abſorta en la myſtica eminencia
toda la luz de la Diuina eſſencia.

Uè humilde infante al q̄ en Impirea Silla
govierna el Estrellado pavimento,
y admirase de tanta maravilla,
y tanta gloria en tanto abatimiento:
ya postra reverente la rodilla,
adorando al Autor del firmamento,
y ya abriga en sus brazos tierna Madre,
su Esposo, su Señor, su Hijo, su Padre.

36 Quien agrava la espalda diligente
con el bruto de frixo mas galante,
quien ostenta el conejo, que reciente
cediò al rigor del plomo fulminante:
quien conduce el panal de oro luciente,
quien la manteca, quien el pan flammante,
y quien presenta el pajaro canoro;
que previene la luz del carro de oro.

37 Ofrecido el presente, se reduce
la turba pastoral á su cayado,
bolviendo a la montaña, donde luze
el dorado vellon de su ganado:
ya las ovejas candidas conduce
por la fragrante amenidad del prado,
glorificando siempre su memoria
à aquel Señor que les mostrò su gloria.

Ya

38 Ya la noticia del natal glorioſo
ſe difunde en los Reynos de la Aurora,
que vn Aſtro, que aparece luminoſo
en voz de luz es cythara canora:
y ſi dixo el Profeta generoſo,
que la gloria de Dios en voz ſonora
el firmamento anuncia, oy vna Eſtrella
canta eſſa gloria en muſica centella.

39 Paſmanſe los Aſtrologos de Oriente,
viendo que ſon doſel los onze Cielos
del Aſtro, que iluſtrando el ayre ambiente,
finge epiciclos, forma paralelos:
inveſtiga la cauſa ardor prudente
(que vn paſmo ſingular cauſa deſvelos)
y ſu inveſtigacion la ciencia apura,
cediendo ya la magia a la Eſcritura.

40 Paſſa à las Sacras Letras ſu eſcrutinio,
y en el Geneſis hallan vn Luzero
de Jacob, cuyo heroyco baticinio
el natal pronoſtica del Cordero:
de aquel à quien Propheta dá el dominio
del mando vniuerſal, ſiendo el primero
que ha de eſtender ſu inmenſa Monarquia
en los difuſos terminos del dia.

41 Si festivo alborozo los excita,
afecto soberano los impele
à ver aquella luz siempre infinita,
que las tinieblas funebres expele:
conducelos la Estrella margarita,
que (porque al trono de la fama buele)
tan rapida se estiende por las nubes,
que parece la mueven los Querubes.

42 Ya los Magos Monarcas especulan
de Sion los dorados chapiteles,
que en primores magnificos emulan
las glorias del Diuino Praxiteles:
donde està el Rey esplendido articulan,
que nasce à ser Monarca de los fieles,
los mysticos Hebreos, que à sus luces
tu, Estrella esclarecida, nos conduces?

43 Oyó esta nueva Herodes, y turbado
teme que el esplendor de nuevo imperio
quite à su frente el circulo dorado
de su vana altivez justo improperio:
ya de los sabios conclave sagrado
le declara la duda del mysterio,
siendo Belen la cuna peregrina
del Sol Augusto, que à Israel domina.

44 Ocultando ſu imbidia aquel tirano
pregunta el tiempo en que aquel Aſtro puro
coronò la region del ayre vano,
con vno, y otro nitido coluro:
ya promete al triſagio Soberano
de los Magos, celando el ceño obſcuro,
que en ſabiendo el Oriente eſclarecido,
ha de adorar al Rey recien nacido.

45 Conducida de lampara coruſca,
que la region diaphana enriquece,
la Sacra turba reverente buſca
el Sol que en trono humano reſplandece:
con menos brevedad la viſta ofuſca
la exhalacion, que en el zaphir ſe ofrece,
que ellos en los Alipedes Ethontes
penetran de Belen los altos montes.

46 Ya el pyropo brillante, que antecede
de los Chaldeos el feliz camino,
ſobre el Portal ſu curſo retrocede,
indice puntual del Sol Diuino:
ya à los ojos auguſtos ſe concede
aquel nuevo portento peregrino,
ſi bien tamaño objeto les difiere
la luz, que el rayo intuitivo hiere.

47 Si el Aguila cantó de anciano Coro,
que rinden ſus Coronas al Cordero,
tambien los Magos ſus diademas de oro
ofrecen oy al trono de el Luzero:
y haziendo oſtentacion de ſu teſoro,
le acreditan con animo ſincero,
ofreciendole en dones rico cenſo
hombre, Rey, Dios, en mirrha, oro, è incienſo.

48 La turba en tantas glorias ſuſpendida,
difunde el alma en extaſis, y llanto,
y aun exhalàra de fervor la vida,
ſi no la confortàra el niño Santo:
O vna, y otra Corona eſclarecida,
que mereciſteis ver miſterio tanto,
para ſembrar el Celeſtial tributo,
que en vueſtro Real martirio brotó el fruto!

49 Ya dulce voz de Oraculo flamante
les induce que buelvan al Oriente
por otro rumbo, huyendo el arrogante
ceño de indigna coronada frente:
ſenda caminan de Salen diſtante,
porque el tirano barbaro ſe afrente
de ver que aſsi deſprecia juſto el Cielo
la ſaña atroz de ſu ambicioſo zelo.

50 Ya buelan en el zephiro flammante,
que esmaltaron flammigeras Phaleras,
donde luce el carbunclo, y el diamante,
emulos de las nitidas espheras,
ya tascando el teſoro radiante
del Hermo dà el cavallo luzes fieras,
encreſpando con anſia arrebatada
las aureas ondas de la crin lunada.

51 Irritan al tirano los deſdenes
de los tres Reyes, que al Oriente buelan,
imbidiando los dulces altos bienes,
que ocultan gratos, y devotos zelan:
Ya el engaño dorado de ſus ſienes
nuevas viſiones lugubres deſvelan,
y nuevo Baltaſar ſiempre furioſo,
niega à ſu cuerpo el natural repoſo.

52 O tirana ambicion, á que no obligas
vn pecho de ſobervia poſſeido!
idolo à quien conſagra ſus fatigas,
del Iuez ſevero el indecente olvido:
por ti vemos poſtrados de enemigas
naciones vn Rey, y otro eſclarecido,
que la altivez en ſu ſaber deſtina
hazer mas lamentable ſu ruina.

53 Por ti Herodes de fuerte ſe arrebata
de inhumano rigor, que en competencia
de Neron, y de Phalaris deſata
la purpura vital de la inocencia:
O fiera mas fatal, y mas ingrata,
que aquella irracional rara inſolencia,
que ſuſpendió con barbaro deſdoro
el curſo natural del carro de oro!

54 Dime, indigno Monarca, aſsi atropellas
la dulce Ley del naturaal cariño,
eclipſando tu horror las luces bellas
en el ocaſo de vno, y otro niño?
Como, di, no te ablandan las querellas
de ſus Madres, que en torpe deſaliño
hieren ſus pechos, rompen ſus cabellos,
acuſando del Sol los rayos bellos?

55 O pedazos del alma! ó flor lucida
de nueſtra gloria! ò luz de la hermoſura!
quien fue el auſtro fatal, que vueſtra vida
ha ſepultado en la tiniebla obſcura?
Què fiero baſiliſco fue homicida
de la precioſa infancia? ò mano impura,
que aleve vences, y ſangrienta excedes
las furias de Buſiris, y Diomedes!

Entre-

56 Entre tanto la Virgen inducida
de aviſo Celeſtial à Egipto buela,
llevando el dulce encanto de ſu vida,
el Niño hermoſo, de Joſeph Tutela:
gloria conque ſe vió deſvanecida
del necio Herodes la feroz cautela,
que tan ſeveras formidables leyes
cedieron à quien nace Rey de Reyes.

57 Deſpues la Sacra Virgen ſolicita
cumplir la Ley, magnifica ofreciendo
al Templo el Niño Dios, en que acredita
de ſu humildad el vinculo eſtupendo:
Redime al Redemptor, porque compita
ſu Purificacion el Niño, viendo,
que no es menos prodigio reſcatarſe
vn Redemptor, que vn Sol purificarſe.

58 Alli Jeſus las glorias califica
de Redemptor del mundo, dando al ſuelo
el rubi de ſu Sangre, en quien ſe explica
de ſu fineza el amoroſo zelo:
primicias de oblacion, que purifica
la torpe culpa, y ilumina al Cielo,
ſymbolo de las glorias del Baptiſmo.
centro de gracia que inventó ſu abiſmo.

59 El nombre Tetragrammaton, que llama
Jehova el generoſo Philaterio
de Pontifice culto, que epigramma
es de tan alto ſingular myſterio,
ſi antes de Joſue, ya es anagramma
de vn Ieſus, cuyo nombre es el imperio
de la ſalud vniuerſal, que imbia
en ſu caracteriſtica ambroſia.

60 Eſte es el nombre heroyco, y ſempiterno
à quien ſe poſtra en culto reverente
ya el centro pavoroſo del infierno:
ya del Cielo el zaphyro tranſparente:
Diuino nombre, en cuyo fauſto eterno
tanta delicia, y ſuavidad ſe ſiente,
quanta aquel libro dà a quien le devora
donde el nectar eſcrito ſe ateſora.

61 El Santo Simeon, à quien contemplo
ſegundo Samuel, Divino Elias,
recibe luego con glorioſo exemplo
en ſus amantes brazos al Meſias:
perfuma el ambar el Auguſto Templo
en dulce tempeſtad de ofrendas pias,
y Simeon abſorto en tanto paſmo,
aſsi canta en Diuino enthuſiaſmo.

Aora

62 Aora dexas, ó immortal Monarca,
en dulce paz tu ſiervo, quando he viſto
las glorias del Manà, que guardó el Arca
en la perſona de tu Auguſto Chriſto:
y ya gozoſo eſperarè la parca,
quando gozar al Redemptor conquiſto,
que en nubes de profeticas viſiones
tu palabra prometè à las naciones.

63 Eſta es, ò Iſrael, aquella lumbre,
que ha de iluſtrar los funebres gentiles,
coronando tu pueblo la alta cumbre,
que vierte Mayos, y produce Abriles:
glorias, que ya renuevan la techumbre
del Templo de Sion, cuyos penſiles
previenen a la Igleſia los tropheos,
que ceñir miro circulos Phebeos.

ARGVMENTO.

HAlla Maria en el glorioso Templo,
disputando à Jesus con los Doctores,
y en el Jordan Diuino le contemplo
recibir del Baptismo los honores:
vence al demonio con ilustre exemplo,
y eligiendo los Santos Pescadores,
les enseña el Angelico Maestro
la gloria Celestial de el Padre nuestro.

CANTO TERCERO.

1 Doze vezes peynò la crin dorada
del Nemeo Leon el rubio Apolo,
ilustrando su frente coronada
con las flammantes pompas de Pactolo,
quando el Niño la fabrica sagrada
del Templo del Señor penetra solo,
que Argos de nuestro bien alli destina
dar a los Sabios su inmortal doctrina.

2 Los heroes, y los hombres reducia
vna, y otra cadena artificiosa
de Alcides, y de Homero, y su energia,
remora era de ambos armoniosa:
de Platon la magniloca armonia
fue de los Cielos pompa numerosa;
mas otra voz mas inclita venero,
que la de Alcides, de Platon, y Homero.

3 Artifice inmortal de la eloquencia
el alto Tulio tan glorioſo aboga,
que pudo hazer con ſu fecunda ciencia,
que cedieran las armas a la Toga:
del cantico de Orpheo la eminencia
las duras leyes de Pluton deroga;
mas otro admiro mas feliz tropheo,
que el retorico Tulio, el dulce Orpheo.

4 El Doctor de la Fè, que à los Sagrados
de la Eſcriptura Interpretes decreta
dexar con ſu palabra iluminados:
abre el teſoro de la Ley ſecreta,
y ſus altos myſterios levantados
tan ſutil, y vegetico interpreta,
que à los primores de ſu ciencia inmenſos,
quedaron los Theologos ſuſpenſos.

5 Tal es aquella maquina facunda,
aquel fulmineo, poderoſo trueno
del Diuino Demoſthenes: que inunda
el Coro, que le atiende en fauſto ameno:
y el alma de ſu voz es tan profunda,
que ſi explicarla con mi voz ordeno,
mayor aſſumpto emprendo, que el deſvelo
con que Phlegra mouiò la guerra al Cielo.

Quien

6 Quien eres (dizen) Niño Soberano,
que el primor de tu logica erudita
prodigio te pondera mas que humano,
y Salomon primero te acredita?
Tu eres ſin duda el myſtico Oceano,
que en la fuente de glorias infinita
promete à las Naciones Iſaìas,
y en la perſona Auguſta del Meſias.

7 Dinos, hermoſo Niño, quien te ha dado
tan rara gracia, tan profundo ingenio,
pues en tus labios vemos deſatado
el nectar del eſpiritu Achemenio?
Tu eres, ſin duda, el myſtico Abogado,
que promete al Catolico preſcenio
la voz de la Eſcritura, tu el Monarca,
cuyo dominio ha de adorar la parca.

8 Declaranos, Theologo Diuino,
ſi tu eres Chriſto, haràs que los alientos
de nueſtra Fè en obſequio peregrino
buelen al dulce olor de tus vnguentos:
tu eres Sol de Juſticia, que previno
ſu luz en tan ſymbolicos portentos,
quantos ſon los afectos que deſtina
el dulce encanto de tu voz Diuina.

9 Y si eres el Mesias, dinos donde
se vé cumplido el alto baticinio
de vn Dios, que a su venida corresponde,
moviendo Cielo, y tierra su dominio,
señal, con que el oraculo responde,
vendrá a ser de los orbes escrutinio
el desseado de las gentes, siendo
el Doctor de las almas estupendo.

10 Si Christo vino, donde estàn las señas,
que han de ofrecer con varios movimientos
el Cielo, y tierra, haziendo à astros, y peñas
mostrar prodigios, ostentar portentos?
que si en esta question feliz te empeñas,
rendirèmos à ti nuestros talentos,
creyendo que tu eres el Profeta,
que nace al mundo mystico Planeta.

11 El Niño entonces arbitro severo,
les dize: no leeis en la Escriptura,
que de Jacob procederà vn Luzero,
que al mundo ha de ilustrar con su luz pura?
La vara de Israel no es el postrero
symbolo, que estas glorias assegura?
moviendo en vna, y otra seña rara
su imperio el Cielo, y tierra en astro, y vara?

12 Y ſi obſervais eſta mocion ſecreta,
de Cielo, y tierra con eſtudio atento,
otro milagro ſuperior decreta,
que el phyſico ordinario movimiento:
luego en aqueſte texto hablò el Profeta
de raro metaphyſico portento,
quando mueven los orbes brilladores
la vara en luzes, y la eſtrella en flores.

13 O incredulos! no oiſteis que vna Eſtrella
conduxo a los Chaldeos del Oriente,
à ver el Sol, que en golfos de luz bella,
dos luſtros ha iluſtrò eſte continente?
No oìſteis, que vna candida donzella,
myſtica virga, Virgen excelente
dió la Flor de Jeſsè, que ſe levanta
ſobre los Cielos con grandeza tanta?

14 No mirais ya cumplida las ſetenta
ſemanas de Daniel, en que ſe ha viſto,
que mas clara que el Sol ſe repreſenta
la venida glorioſa del Rey Chriſto?
No veis deſde la fabrica opulenta,
haſta la edad dichoſa que conquiſto,
que han paſſado quarenta Monarquias,
ſeñalando que yà vino el Meſias?

No

15 No veis que ya faltó el cetro en Judea
(como dixo el glorioso Patriarca)
sucediendo el tirano de Idumea
à vno, y otro magnifico Monarca?
señal que dà Jacob, porque se vea,
que cediendo las glorias à la parca
del Reyno dè Israel en paz bendita
ha de venir el Sacro Archimandrita.

16 Estos, y otros glorioſos argumentos
dixo el Señor, y abriendo las delicias
de todos los propheticos portentos,
enriqueció los Sabios de noticias:
Y à tanta erudicion, y gracia atentos
las luzes aman de su Sol propicias,
confessando con inclitos honores,
que el Niño es el Doctor de los Doctores.

16 Entre tanto la Virgen, que perdido
siente su Niño, en penas tan crueles
fluctua, viendo ausente su Cupido,
que de aljofar inunda los claveles:
crece el ansia, el afecto esclarecido,
y enterneciendo con suspiros fieles
la tierra, el mar, el Cielo, assi pregunta,
muerta de amor, y de dolor difunta.

Hi-

18 Hijas de Sion, anſioſamente os ruego,
que ſi aveis viſto el bien que el alma adora,
le noticieis del llanto en que me anego,
perdida la Deydad que me enamora,
dezidle que ardo en amoroſo fuego,
buſcando la hermoſura, que ateſora
en ſu purpureo roſtro peregrino
todas las glorias del pincel Diuino.

19 Dezidme donde eſtà mi dulce Eſpoſo,
Flor de los campos, Lilio de los valles,
que no podrè admitir blando repoſo,
haſta hallarle en las plazas, ó en las calles?
Anhela (ò alma!) que eſte prodigioſo
deſvelo es meneſter para que halles
aquella fuente que con aguas viuas
dió al campo roſas, y a la cumbre olivas.

20 Deſatad los olores Achemenios,
hijas de Sion, y con precioſo vino
confortad mis eſplendidos ingenios;
Avejas puras del penſil Diuino,
alabaſtros verted, myſticos genios,
que en mi ſeno derramen peregrino
quantos dulces Panchaya eſpira olores,
mirad que deſmayada eſtoy de amores.

21 Es mi querido blanco, y rubicundo,
y su gracia escogida entre millares,
su cabeza Diuina pasma al mundo
con las glorias de Ophir mas singulares:
en sus mejillas con primor profundo
se enlazan los claveles, y azahares,
y sus labios que nectares explican
en magestad purpurea se rubrican.

22 Es risueño a lo grave, y vengativo
à lo dissimulado, y sus fulgores
graues no cessan de mostrar el vivo
fuego de sus enojos brilladores:
cera es el monte mas vegetativo
al fuego de sus rayos vengadores,
y su voz resonante en los profundos
liquìda peñas, y suscita mundos.

23 Los ojos, que formó el Diuino Apeles
ostentan vn donayre tan risueño,
que aquel ave retratan siempre fieles,
cuya suave pompa ignora el ceño,
Paloma de los mysticos vergeles,
que copia de sus plumas el disseño
en los puros cristales transparentes
de las risueñas cristalinas fuentes.

Sus

24 Sus manos ſon en circulos diſtintos
de tornatiles dedos tan precioſas,
que llenas de diamantes, y jacintos
Aſtros del ſuelo ſon, del Cielo roſas:
ſus dientes ſon nevados labyrintos,
que iluſtran las fragrancias mas glorioſas
de la mirrha, y ſu voz es tan ſuave,
que ambroſia ſe guſta, y nectar ſabe.

25 No luce tanto en el jardin florido
de la granada la purpurea gala,
quanto es el fauſto de mi bien lucido,
cuyo carmin mas puro ſe ſeñala:
ſu vientre de zaphiros diſtinguido,
electros vierte, y ambares exhala,
y ſu cuerpo gentil con real decoro
brilla en columnas, cuya baſa es oro.

26 Suaviſsimo es ſu blanco cuello,
oſtentando en ayroſas proporciones
de los marfiles el candor mas bello,
del pincel las mas altas invenciones,
con la viſta me ha herido, y el cabello,
que el imàn de ſus raras perfecciones
es de todos querido, y deſſeado;
tal es, hijas, mi dulce Niño amado.

27 Dixo, y la tierna Madre no repoſa,
que anegada en ſus anſias examina
la ſelva, lilio à lilio, y roſa a roſa;
mas no encuentra del Sol la luz Diuina:
ningun deſvelo perdonó curioſa,
haſta que el Cielo atento determina
à ſu piedad moſtrarle el tronó hermoſo,
donde diſputa el Niño prodigioſo.

28 Entra en el Templo, y jubilo improviſo
la gloria a ſus mexillas reſtituye,
viendo ſu hermoſo, candido Narciſſo,
que entre los Sabios eloquente arguye:
no tiene ſuavidad el Parayſo,
quanta el Niño a la Virgen inſtituye:
ò gloria en que lo humano ſe ennudece,
y ſolo el plectro Angelico encarece!

29 Hijo (le dize la Diuina Eſpoſa)
por què nos has tratado de eſta ſuerte?
que à mi el perderte vn anſia laſtimoſa,
y à tu padre le cueſta pena fuerte
que tu auſencia me tiene tan lloroſa,
que ya ſintiera el golpe de la muerte,
ſi quantos ofreci al Cielo ſuſpiros,
no ablandaran ſus ſolidos zaphiros.

30 Ignorais (les reſponde en tono grave
el Diuino Jeſus) que mi aſsiſtencia,
primero que a otro empeño, atender ſabe
à cumplir de mi Padre la obediencia?
Precepto es ſuyo, quanto aſſumpto cabe
en la diſputa, que ordenò mi auſencia,
dixo, y bolviendo el ceño en dulces lazos,
rinde a ſus padres los amantes brazos.

32 Suſpendióſe la docta Academia,
y con tiernos afectos deſpedido
de los Sabios, en anſias de Maria
buela Jeſus à ſu amoroſo nido:
Y el gran Joſeph, à quien el Cielo fia
la Tutela del Niño mas florido,
le lleva de la mano que rezela
no ſe le pierda tan feliz Tutela.

33 Buelve aora à darme (ó Virgen!) aquel fue-
(go
del Diuino furor, que el pecho enciende,
y con tanto farol ſulcarè luego
el mar que mi flaqueza no comprehende:
En pielagos de luz abſorto, y ciego
vn abiſmo de glorias me ſuſpende,
que en eſte Celeſtial, Diuino centro,
tempeſtad es de glorias quanto encuentro.

33 De seis lustros se adorna ya el luciente
Sol de Israel, y ya en sus aureas plumas
conduce la salud junto al Oriente,
que del Jordan componen las espumas,
auspicio es de la gracia el continente
de aquel lavacro, que en glorioſas sumas
dispensó del diluvio aquel tesoro,
que el ave anuncia con el ramo de oro.

34 Al Sol registra apenas el Luzero,
que del Jordan las perlas ilumina,
quando le aclama Celestial Cordero,
que al mundo enfermo ofrece medicina:
este es (dize el Baptista) aquel primero
en la gracia que yo, cuya Diuina
generacion toda la gracia apura,
abismo de pureza, y hermosura.

35 Esta es la fuente prodiga, y peremne,
de quien todos la gracia recibimos;
este es el arbol de vida, que contiene
todos los frutos de la gloria opimos:
este es el primer Moyses, que la luz tiene
de aquellas sombras, que en el otro vimos,
que si aquel dió la Ley sin la defensa,
Christo la gracia, y la verdad dispensa.

36 Mas ya regiſtro otro mayor portento
que la zarça de Oreb, que ſi la llama
no deſtruyó de aquella el verde aliento,
aqui el fuego inmortal la nieve inflama:
nuevo ya Sinaì el firmamento
del Jordan es el trono de la fama,
donde la nueva Ley ſe califica,
en los miſterios que el Baptiſmo explica.

37 Salamandra del Sol Jordan ſe jura
Rey de los rios, y el criſtal canoro
todos los fauſtos de ſu gozo apura,
abriendo de ſus fuentes el teſoro,
donde traslada el Cielo ſu luz pura
con tanta claridad, que el carro de oro
del grande Elias culto le cediera
todas las luzes de ſu ardiente eſphera.

38 Ya ſe mira cumplido aquel prodigio,
que dibuxó el Diuino Paracleto,
quando en trono de perlas ſu remigio
comunicò à las ondas el ſecreto:
y ſi luz tanta diſpenſó vn veſtigio
del Baptiſmo de vn Dios, diga el diſcreto,
quanta ſerà la gloria que oy ofrece
el Sol que ſus criſtales enriquece?

39 Mas quien podrà explicar(ò grã Baptiſta!)
quanta es tu dignidad, quando examino,
que por tu mano Angelica conquiſta
el Baptiſmo feliz el Sol Diuino?
Que ſi otro Juan previene con ſu viſta
ſer Aguila a ſu Cielo criſtalino,
tu puſiſte la mano en la cabeza
de aquel abiſmo de inmortal pureza,

40 Cediò el rio vno, yotro paralelo,
anegado en flammigeros coluros,
viendo al contacto de tan alto Cielo
ſanctificados ſus criſtales puros:
Baptiza à Chriſto con piadoſo zelo
Juan, y rompiendo ſus flammantes muros
el Cielo, baxa el Ave, cuyo abiſmo
ſerena ya el diluvio del Baptiſmo.

41 Siguiò á eſta pompa aquella voz glorioſa
con que el Eterno Padre califica,
que Emmanuel es elHijo en quien repoſa,
y en quien todas ſus glorias multiplica:
Toda la Trinidad artificioſa
la Regia Dignidad de Chriſto explica
paſmados à tan altos Sacramentos,
Angeles, hombres, fieras, y elementos.

42 Mas ya admiro al glorioſo Antagoniſta
coronar del deſierto la paleſtra,
donde le llama la feliz conquiſta
à dar inſignes timbres à ſu dieſtra:
Ya eſtà el contrario belico à la viſta,
y tanta hoſtilidad ſu ceño mueſtra,
que debelar en tres combates prueba
el Templo, que en tres dias ſe renueva.

43 Ya Jeſus con las armas del ayuno
ſale al encuentro al enemigo fiero,
que à eſcudo tan feliz, tan oportuno
ſiempre cedió el Apoſtata luzero:
Suſpenſo queda el aſpid importuno,
viendo los brios del Real Cordero,
y hallando Mageſtad tan eſtupenda,
le peſó de emprender tanta contienda.

44 Ufano con ſus belicos ardides
en piedras dà el contrario ſus combates,
no viendo que los inclitos Dauides
con vna ſola poſtran Goliathes:
Ya ſe acerca el dragon al Sacro Alcides,
que adoran los Olimpicos penates;
y aunque teme invadir Heroe tan fuerte,
ſin embargo le dize de eſta ſuerte.

45 Si eres Hijo de Dios, haz vn portento,
que el mundo le celebre, y yo le estime,
convirtiendo estas piedras en sustento
de dulce pan, que tu flaqueza anime:
O necia ceguedad de aspid sangriento!
què otra cosa executa vn Dios sublime,
que hazer pan de las piedras, quando llena
de oro trillado la campaña amena?

46 Yo (responde) de pan no necessito,
que otro pan invisible me alimenta,
que es palabra de Dios, conque acredito
la gracia, que mis meritos alienta;
y en el Sacro volumen està escrito,
que el hombre no tan solo se sustenta
con el pan; mas tambien con las lecciones
que dàn de Dios los mysticos Sermones.

47 Triunfó el Señor, y el aspid vergonçoso,
armado de furor buela a la cumbre,
donde mostrò en disseño artificioso
de los Orbes la inmensa pesadumbre:
Toda esta pompa de esplendor glorioso
(dize) que ostenta en vna, y otra lumbre
mi imperio, te darè, si reverente
idolatras las luces de mi Oriente.

48 O insolencia de espiritu nefando!
à Dios le pides cultos? à vn obscuro
monstro ha de venerar el Señor, quando
es trono de su gloria el Cielo puro?
Aquel de quien el Orco està temblando?
aquel, que forma el Orion, y Arcturo?
aquella eterna luz inaccesible?
aquel abismo siempre incomprehensible?

49 Respondiòle el Señor, que él solo adora
à vn Dios solo, ordenando la Escritura,
que se rinda à las glorias que atesora
de la alma Religion la Fè mas pura:
Con desprecios el ceño le desdora
del Augusto Señor, cuya hermosura
se ofendió de que vn monstruo tan horrendo
pidiesse culto à vn Rey tan estupendo.

50 Uencido ya otra vez el basilisco,
conduce el Salvador al ato Templo,
y sobre el chapitel de su obelisco
coloca el raro de humildad exemplo:
Arrojate (le dize) de esse risco,
que ya esquadrones de Angeles contemplo
en voz de la Escritura, que sus manos
previenen á tus miembros Soberanos.

51 El Señor con hermosa anthilogia
le responde, que el mystico volumen
prohibe tentar con barbara ossadia
la Magestad del Soberano Numen:
Aqui llegó vna, y otra Hierarquia,
y en Sacros Panegiricos presumen
celebrar de Jesus las tres victorias,
rindiendo reverencia à tantas glorias.

52 El Soberano Padre, que previno
sus ojos à espectaculo tamaño,
admirado del triunfo peregrino,
al Hijo celebró con gozo estraño:
Y viendo aquel espejo cristalino,
que no eclipsó del aspid el engaño,
manda à los nueve luminosos Coros,
le sirvan de la tierra los tesoros.

53 Poco despues Jesus su gloria ofrece
à aquellos venturosos Pescadores;
y tan precioso honor los enriquece,
que astros del Sol se visten sus fulgores:
Ya en sus labios ilustres resplandece
la voz Diuina en mysticos ardores
de aquel incendio, cuyo impulso fuerte
en hijos de Abrahan piedras convierte.

54 Ò profundo inmortal de la riqueza,
de la ciencia de vn Dios, mas eminente,
que Angelica, y humana ſutileza!
quien no admira tu eſpiritu excelente?
Sus glorias fia Dios à la rudeza,
deſpreciando lo ſabio, y lo eloquente,
que aſsi ſujeta ſin hazer agravio,
al flaco el fuerte, al ignorante el ſabio.

55 Ya les enſeña el inclito Maeſtro
la formula de orar, con tan facunda
Mageſtad, que el Artifice mas dieſtro
no imitàra ſu erudicion profunda:
Llamad à Dios (les dize) Padre nueſtro,
premio de aquella gracia que redunda
por mi à voſotros, ſiendo hermanos mios,
y de mi inmenſo mar copioſos rios.

56 Eſte es el Padre, que en la Regia Silla,
luce de aquellos animados Cielos,
que de ſu luz la eterna maravilla
cantan en dulces nervios paralelos:
en cuya gracia tanta gloria brilla,
quanta ofrecen con muſicos deſvelos
à aquel Monarca del Impireo manto,
à quien tres vezes le celebran Santo.

57 Santificado ſea el nombre Regio
del Señor, que las glorias nos explica
de ſu amor en el alto privilegio,
conque ſu filiacion nos ſanctifica:
Sean las almas Templo ſiempre egregio
de aquella Mageſtad, que inultiplica
el fruto de proſelytas Naciones,
que le han de dedicar ſus bendiciones.

58 O llegue ya, Señor, el alto Imperio
de aquel Reyno felice, que ſe eſpera
en la Reſurreccion; cuyo myſterio
cierra las glorias de tan alta eſphera:
Que aunque vno, y otro cèlebre emiſpherio
de tu Corona el eſplendor venera
aquel dia con timbres mas auguſtos
ſeràn tu Reyno Martyres, y Juſtos.

59 Rindanſe à tu obediencia el Cielo, y tierra,
que en glorias de tan alta alegoria
Cielo es el alma, á quien intima guerra
la tierra de la carne ſiempre impia:
Que ſi tu auxilio tanta lid deſtierra,
de eternas pazes gozarà ambroſia
el hombre, conſangrando à tu grandeza
el teſoro mayor de ſu pureza.

60 Danos, Señor, el myſtico alimento
de aquel Pan Sobcrano, cuya gloria,
ſi ſobreſuſtancial dà entendimiento,
es de tus maravillas la memoria:
Que con eſte Diuino Sacramento
eſpera el alma conſeguir victoria
de aquel Leon rapante, que derriva
el pecho impuro, que eſte Pan no liba.

61 Remite nueſtras deudas amoroſo,
pues ves que remitimos las ofenſas
de vno, y otro deudor, viendo el glorioſo
pielago de favores, que diſpenſas:
y temiendo el juizio rigoroſo
conque la tiranía recompenſas
de aquel ingrato, que favorecido
perdiò el favor del dueño eſclarecido.

62 Por tu bondad, Señor, que no permitas,
que en torpe tentacion nos deſpeñemos,
fineza ſingular con que acreditas
los admirables de tu amor extremos:
Salvanos por las glorias infinitas
de tu gran caridad, porque alcancemos
aquella paz que de glorioſas palmas
ciñe el valor de las triunfantes almas.

63 Eu periodos breves miro incluſos
Myſterios, Profecias, y Sermones,
y en la doctrina Celeſtial difuſos
de la mayor facundia los blaſones:
Tantos abiſmos dà de gracia infuſos
en ſus raras, precioſas perfecciones
la Diuina Oracion, en quien adoro
la luz del Euangelico teſoro.

ARGVMENTO.

SV Deydad Soberana califica
Chriſto obrando vno, y otro Real portento
las ſombras de los ciegos purifica,
dando à ſus ojos criſtalino aliento:
antidotos precioſos multiplica
de almas, y cuerpos ſu cuydado atento,
vence del mar los fieros huracanes,
y deſprende ſu gloria en cinco panes.

CANTO QVARTO.

1 Dime aora, Deipara Diuina,
los milagros, ſi vnguento no precioſo
conque en corporeos ſymbolos deſtina
curar las almas el Diuino Eſpoſo?
Infunde ya la antorcha criſtalina
de tu eſpiritu al ciſne armonioſo,
haràs que ſude el oro de mi plectro
el dulce de los Angeles electro.

2 Ya la vid verdadera fructifica
el nectar de ſus ramos exprimido
en la feliz Canà, donde lambica
dulces glorias al talamo florido,
purpureo vino es ya quanto rubrica,
à cuyo honor ſe mira reducido
el liquido elemento, cuya forma
en glorias de Maria ſe transforma.

3 El candido licor guſtoſo admite
el roſado matiz, y los criſtales
aquel ſabor reciben, que compite
las dulces ambroſias Celeſtiales:
y tanta inundacion ſe les permite,
que ſobraron los fertiles caudales,
inundadas las meſas, y paredes
de aquel nectar, que ſirve Ganimedes.

4 La ſentencia de Lacheſis revoca
el Salvador amante, deſtruyendo
con alta luz, con claridad no poca
de ſus harpones el rigor tremendo:
Tanto puede la Fè con que provoca
el Regulo al poder mas eſtupendo,
para que libre al hijo del fracaſo,
que le previene luctuoſo ocaſo.

5 Ya viue (dize Chriſto) el dulce encanto
de tus potencias, que à mi luz Diuina
ſe vè deſvanecido eclipſe tanta,
ſucediendo al dolor la medicina,
que de mi mano el portentoſo eſpanto
es antorcha del Cielo criſtalino,
ſino gozoſa epytima, que apremia
en vinculos de gracia la epidemia.

Quan-

5 Quantos son los portentos deste dia
en que Christo los vinculos redime
de vna, y otra dolencia, à otra armonia:
dexo que lo celebre mas sublime,
ni podrá la humildad de mi Thalia
sin que el favor angelico le anime,
cantar otros milagros, cuyas glorias
de eterno bronce informan las memorias.

6 Horrible tempestad de atroz contagio
hiere la piel de vn hombre miserable,
siendo la lepra lugubre presagio,
que su fin le previene lamentable:
Pero cessó tan funebre naufragio
à vista de el Piloto que admirable
serenando tan torpe desconcierto
la nave yà feliz conduce al puerto.

7 Igual incendio al que respira Phlegra,
las arterias enciende en fiebre ardiente,
y ya rendida de Simon la suegra
mira cercano el misero occidente:
mas yà la Sacra epitima la alegra
de el medico, sino risueña fuente
à cuyo dulce humor sin resistencia
cediò del fuego la voraz violencia.

8 Corridos los espiritus immundos
dexan los cuerpos, que su furia oprime
hundiendose en los Herebos profundos
quando oyen de Jesvs la voz sublime.
Admiraron sus glorias ambos mundos,
y al ver la turba que doliente gime
aplacando su luz vida introduce,
y en cura material la gracia induce.

9 No es menor el prodigio, que le ofrece
al Señor la batalla turbulenta,
que muestra el Aquilon, quando estremece
su pobre barca con fatal tormenta.
Gime el pielago, el cielo se obscurece,
y el mar tantos horrores representa,
que los hombres temiendo su ruina
piden auxilio à la Bondad divina.

10 Silva el Euro con halitos atroces,
y tan deshecho su furor desata,
que el mar formando machinas ferozes
sube al zaphir la procelosa planta.
rayos la esphera fulminò veloces,
cuyo incendio el baxel tanto maltrata
que veneiendo las llamas tanto yelo
pareciò de las ondas Mongibelo.

11 Dormia Christo, si permite el sueño
el Leon de Israel, que siempre vela,
y mostrando su luz el Sol risueño
la tierra tempestad corrida buela:
Depuso el mar el proceloso ceño,
y pulsando los zefiros la vela
de el dichoso baxel, ave sin plumas
corta las ondas, rompe las espumas.

12 Apenas el Señor dexò la nave,
quando le llaman miseros varones
à que remedie la fatiga grave,
que inducen las diabolicas legiones.
Quando el Divino Medico que sabe,
curar del cuerpo, y la alma las pasiones
serenó tanto mal, mostrando al mundo,
que quien tiene al demonio es bruto immúdo.

13 Poco despues Jesvs ilustró el suelo
de Nazareth, que mereciò las glorias
de ser Oriente al Sol, donde su zelo
acredita en prodigios sus memorias:
Alli le ofrecen al Señor de el Cielo
cadaver, que gozando dos victorias
de la resurreccion, se vió viviente,
que la gracia le honrò la culpa ausente.

14 Que aplauſos no merece la fineza,
que debe à Chriſto el Principe Jairo,
que muerta de ſu hija la belleza
temiò ſentir el vltimo ſuſpiro:
Enterneciòle à Chriſto ſu triſteza,
la fè logrando el mas dichoſo tiro,
y ſolicito buela (ó dulçe ſuerte!)
à dar dos vidas que quitó vna muerte.

15 Sigue al Señor concurſo numeroſo,
quando nueva dolencia amante atiende,
de vna muger que en el caudal vndoſo
de ſu ſangre anegada auxilio emprende.
Como yo toque (dize) el generoſo
contacto de ſu fimbria, ſe ſuſpende
el fluxo, que padezco; ó fè divina,
que aſsi ſabes robar la medicina!

16 Celebrò el Gran Señor la fè excelente
dando la gloria de el feliz portento,
que quiere obrar al zelo reverente
de quien devota le pidió ſu aliento.
Ya ſe eſtanca la purpura luciente
à inſtancias de aquel Pharmaco opulento,
que à tanta religion diò ſu eficacia,
y á tanta fè tan eſtupenda gracia.

17 En-

17 Entre tanto el Señor llega à la casa
de el Archisinagogo à dar la vida,
(que en darla nunca su bondad fue escasa,
antes con ella à todos nos combida)
ceda (dize) el dolor: que el pecho abrasa,
que esta niña no muerta, està dormida,
y tocando al cadaver sintiò luego
Phenix de Dios vivificante fuego.

18 El Hijo de David el ansia atiende
de dos ciegos de Fé mas que de vista;
y al punto el fuego intuitivo enciende
sus pupilas en gloria nunca vista:
quien, ó Rey immortal, no se suspende
viendo las altas glorias, que conquista
la devocion, que con feliz decoro
de tus portentos arrastró el tesoro.

19 Quiẽ no celebra aquel pasmo inaudito,
ò Jesvs soberano, que ser pudo
timbre de tu Deidad siempre infinito
dando la voz, y oido à vn sordo, y mudo?
y lançando la fiera de el Cocito
le diste de la gracia el fuerte escudo
con que pudiesse celestial Perseo
postrar valiente al aspid Meduleo.

20 No ay tan alta eloquencia que pondere
la prodigalidad de aquel Monarcha,
con que sus gracias inclitas confiere
à vno, y otro glorioso Patriarcha:
feliz Apostolado en quien transfiere
(para que adore su esplendor la parca)
el espiritu real, cuyos blasones
rinde Saules, postra Pharaones.

21 Con mayor plenitud abre el thesoro
de su gracia el Señor à los trofeos
de su Evàngelio, que al sagrado coro
de Moysenes, Danieles, y Elyseos:
Ni podrà encarecer el plectro de oro
quanto dilatan circulos Phebeos
la apostolica fama cuyo nombre
à los bronces vincula su renombre.

22 Ya à su imperio magnifico obedece
el demonio llevando à sus cabernas
aquel fiero terror conque obscurece
las almas en angustias sempiternas:
Huye la lepra horible, que entristece
el cuerpo humano en lastimas eternas,
y al dulce vnguento de tan alto vidro
se anichila el veneno de Chelidro.

23 Yo soy (les dize) aquel Pastor benigno
que la vida pondrà por sus ovejas,
yo conozco sus gracias, y soy digno
de que imiteis mis silvos, y mis quexas:
Pastores os consagro, no al maligno
vapor de el lobo cedan las orejas
al silvo si de el dulce Archimandaita,
que al buen Pastor la obeja amante imita.

24 Esto dixo el Señor à la divina
Apostolica grey, y porque de ellos
dominasse à las gentes su doctrina
de su palabra les abrió los sellos:
que siendo Christo Fuente cristalina
de el Paraiso, aquestos rios bellos
nacen de ella con fertiles caudales,
y al mundo purifican sus cristales.

25 Que silencio serà de culpa essempto,
que no celebre la immortal fineza,
que obró el Señor en el feliz portento,
què redimió de el manco la torpeza?
Yà los nervios anima el dulce aliento,
y al nuevo movimiento la pereza,
que introduxo el achaque repelida
cobró sus flores la gozosa vida.

26 Angeles inundad en ambar puro
mi Lyra, porque cultos solemnize
aquel portento de quien fue coluro
ciego, y mudo energumero infelice:
violencias fueron de el Dragon obscuro
mas Jesvs aplicando al yá felice
su medicina real recobró luego
por el Verbo la voz, el Sol el fuego.

27 Sintiò las glorias la muger proclive,
cuya corva estatura la entristece,
y el Señor celsitudes le prescribe,
cuya gracia sus miembros enriquece.
O feliz aquel alma, que recibe
aquella luz, que el animo ennoblece,
para dexar la tierra, y con desvelo
contemplar quantas glorias oculta el cielo!

28 Moysès primero el Salvador divino,
el trigo de Belen amante aplica
al ayuno esquadron á quien previno
quantos panes su gracia multiplica:
que si el feliz Mannà de el cielo vino
à dar al hombre quanto gusto explica
oy el pan de los Angeles ofrece
el symbolo mayor, que le engrandece.

29 Comió toda la turba, y los fracmentos
redundaron en candidos cophinos,
celebrando tan inclitos portentos
en dulces lyras canticos divinos:
Aqui abſorta en tan altos Sacramentos
mi pluma ſe ſuſpende, en los deſtinos
de el Señor viendo tanta luz expreſa
de aquel Pan, que oy ilustra nueſtra meſa.

30 No fue Moyſes (les dize el Rey ſupremo)
(ó alegorico Dios, quien no te atiende!)
Quien diò el Pan Celeſtial, que tanto eſtremo
ſolo mi Padre con ſu amor lo emprende:
Vueſtro mannà no preſervó el extremo
termino de la vida, eſte ſuſpende
la corrupcion, que Pan de entendimiento
de los portentos ſe admirò el portento.

31 Yo (añade) ſoy del Cielo aquel Pá vivo,
que á dar vida magnifico deſciendo,
yo el que al hombre en mis glorias apercibo
aquel gozo, que ſolo yo comprehendo:
De la ſuerte, que yo en mi Padre vivo
aſsi vivirà el hombre en mi comiendo
eſte Pan prodigioſo cuya Forma
es Dios miſmo, y al hóbre en Dios transforma.

32 Mi carne, es la comida verdadera,
y mi Sangre es el verdadero vino,
que elevan la alma à tan glorioſa esfera,
que poſtra el tiempo, y triunfa del deſtino:
Porque mal temerà la ley ſevera
quien ſe alimenta de el ſabor divino,
en cuya celeſtial ſobre eminencia
eſtà el teſoro de la eterna ciencia.

33 Mas quien la rara ſuſpenſion no admira
de aquel glorioſo ſingular portento
conque el mar proceloſo ſe retira
ſiendo trono de Chriſto ſu elemento.
Que ſi quadriga celeſtial ſe mira
en el principio el criſtalino argento
de el Eſpiritu Santo, oy claro ſolio
dà al Verbo Eterno hundoſo Capitolio.

34 Y ſi dize Geronimo, que el fuego
de el Eſpiritu Dios ſe comunica
al agua con aquel deſaſoſsiego,
que el ave ſus polluelos vivifica.
Yo confieſſo admirado deſde luego,
que aquella gloria eſte portento explica,
y ſi es Ave el Eſpiritu divino
Ave tambien à Chriſto le examino.

35 Ra-

35 Rafagas poſtra, vence tempeſtades
la planta de el Señor plumas veſtida,
y en abiſmo de tantas claridades
ſe vió Tetis en cielo convertida.
Ya ſe miran de gloria Mageſtades,
quantos ſañudos vna, y otra vida
invadieron peligros; ò portento
digno ſiempre de angelico inſtrumento!

36 Tu tambien de la fama el alto Templo
iluſtras, ò muger ſiempre glorioſa,
que enriqueciſte con eroico exemplo
la Cabeza de Chriſto en caſia vndoſa.
Trofeo miſterioſo en quien contemplo
delineada la gloria portentoſa
de el Nombre de Jesvs, que ſe derrama
en tu efuſion no menos que en ſu fama.

37 La Fè con alas, y el amor con viſta
la Mageſtad de el Verbo conociſte,
emula de el divino Evangeliſta,
cuya alta perſpicacia al Sol reſiſte.
O gloria de quien fue Panegiriſta
el miſmo Dios, que tan atento viſte
hazer mas immortal tu nombre entonces
en ſus encomios, que ſe vè en los bronces.

38 Mas yà te miro, ó Medico excelente
en la feliz Gen ezareth ſanando
quanta turba veloz tocò doliente
tu fimbria hermoſa con afecto blando.
De donde el generoſo continente
de Sydon, y de Tyro penetrando
tu luz inquiere, tu virtud deſea
aquella Religioſa Cananea.

39 La ſalud de vna hija anſioſa implora
con amoroſa voz, con fé importuna,
y en ſus lagrimas tiernas ateſora
la victima de vn Dios mas oportuna:
Opaca mira la flamante Aurora
de ſu hija, y logrando la fortuna
de aver hallado al Medico del Cielo
inſta prolixa con devoto celo.

40 No ſoy (le dize Chriſto) yo embiado,
ò importuna muger que no me dexas,
ſino à ofrecer antidoto ſagrado
à las difuntas de Iſrael ovejas.
Quieres tu que el Pan rico deſtinado
à mis hijos, ofrezca yo à tus quexas?
y à vn can immundo, aquella margarita
que el primor de ſu artifice acredita?

41 Si Señor (le reſponde la Fè viva)
que can ſoy yo tambien, y es digna empreſa
de tu bondad, que me alimente, y viva
de las migajas de tu iluſtre meſa:
O violencia de Fe la mas activa
que adora el mundo en porfidos impreſſa
en el miſtico can, que ya devora
quanto el nectar Angelico ateſora.

42 Los milagros, que obrò Chriſto eſte dia
conque infinitas almas enriquece
repitalos la Olympica armonia,
mientras mi Lyra ruſtica emmudece.
Que al ver las glorias de la turba pia,
que à Jesvs con encomios engrandece
ſobra mi voz humilde, porque obſervo
que cantando los ciſnes calla el cuervo.

43 Mas ya admiro el milagro repetido
de aquel Pan prodigioſo, cuyo augmento
ſymbolo es dignamente eſclarecido
de el mas alto, Divino Sacramento.
Donde tambien me paſma aquel lucido
incremento de pezes dulce aliento
de tantas almas puras à quien facia
no menos ſu delicia, que ſu gracia.

46 Ya la antorchal q̃ iluſtra la alta cũbre
de la Igleſia deſprende luzes tantas,
que del Tabor la immenſa peſadumbre
Oreb mas celeſtial arde en ſus plantas:
Crece el abiſmo de vno, y otro lumbre,
y el Sol admira ſu cenid en quantas
pompas de claridad ſu cuerpo emprenden
zarza que iluſtran pero no la encienden.

47 Ethna difuſo el viento luminoſo
de eternas glorias vn abiſmo ofrece,
en cuyo firmamento prodigioſo
la viſta mas radiante ſe obſcurece.
Ya ſe mira tropheo vergonzoſo
de tanta luz el choro, y tanto crece
ſu paſmoſo eſtupor, que los deslumbra
aquel fuego, que enciende quanto alũbra.

48 Atonitos ſus miembros dan al ſuelo,
y clara voz de luminoſa nube
eſte es mi hijo entona en cuyo zelo
mi eterno amor à ſus delicias ſube.
Voz divina, que epitima de el cielo
en dulce tono articuló cherube,
à cuyo dulce accento el muerto choro
convierte el paſmo en jubilo ſonoro.

49 Concurre al ſon de dulces Hierarchias
aquel Triſagio, que ſe mira impreſſo
en el bronce, Moyſes, Enoch, y Elias,
de Pedro, Diego, y Juan ſymbolo expreſſo.
Vn exceſſo conſultan vozes pias
debiò de ſer de amor aquel exceſſo,
que llamandole exceſſo, y no añadiendo
la antonomaſia le probó eſtupendo.

50 Deſpues, q̃ Chriſto cõcediò à lo humano
la eſſempcion, que embargò el incendio puro
de ſu transformacion, ſu ſoberano
imperio empeña contra monſtro impuro.
Obedeció el eſpiritu tirano,
al Salvador huyendo al centro obſcuro,
y el alma que oprimió con nuevo gozo
explica en tierno llanto ſu alborozo.

51 Ni ſe indignó el Señor de los Señores
de dar al Ceſar ſu cabal tributo
en la moneda, que à los Peſcadores
ofreció el labio de eſcamoſo bruto.
O ſi noſotros ſiempre imitadores
de tamaña humildad, el dulce fruto
de la virtud hizieramos ofrenda,
que en ambar puro ſacro fuego encienda!

52 A luz sin luz aquel ciego procede
que por su dicha aora el Sol divino
le busca tan amante, que concede
el humor à sus ojos cristalino.
Colirio es ya quanto en su mano puede
portento obrar el lodo peregrino,
à merced de la vista; que le ofiece
quanto cristal à Syloè enriquece.

53 O mistico Occeano, que ilumina
las almas con la luz de los mysterios
dando al hombre tan alta medicina,
porque goze de paz tantos imperios.
Quien no admirò la celestial doctrina,
què resplandece en tantos ministerios?
Dadme vuestra facundia, inteligencias
con que yo explique tantas eminencias.

54 Ciego es el hombre, y siempre fuera ciego
(porque assi nace por la culpa de Eva)
si vnido el lodo al encarnado fuego
de vn Dios no fuesse maravilla nueva.
por esso tierra saludable llego
à verle en sacra Virgen, que renueva
a ruina, curando nuestros males
de el divino Baptismo los cristales.

55 Mas quien en tierno llanto no se inunda
viendo aquella divina penitente,
que con exomologesis profunda
buscò la gracia, y encontrò la fuente?
Magdalena, que en machinas facunda
de lagrimas se ostenta tan valiente,
que el cielo assalta, y con su amor immenso
al centro de el amor dexa suspenso.

56 A tiempo, que le instava vn Pharisco
à Christo que aceptasse su combite,
llegó al Señor muger, que en torpe empleo
de Phrine, y Flora el ademan compite.
Maria, que magnifico tropheo
fue de el Gigante niño, quando admite
para supeditar los corazones
que vibre Magdalena sus harpones.

57 Inundados en llanto sus claveles
se postra reverente su decoro
dando à los pies del Salvador fieles
el rico ophir de sus madexas de oro.
Ya sirve de Pancaya los vergeles
en el fragrante vnguento, que thesoro
de su virtud los nardos de su fama
consagra à Christo en amorosa llama.

58 No ceſſa aquel prodigio penitente
de beſar de el armiño los candores
en los pies del Señor, que reverente
con lagrimas inunda, y con olores.
O amor el mas auguſto, el mas ardiente
que coronan laureles vencedores
pues triunfando ſu zelo fervoroſo
el que buſcaſte Juez, le hallaſte eſpoſo!

59 Mucha clemencia (dize Dios ſuſpenſo)
ò muger prodigioſa me merece
tu raro amor, que al Occeano immenſo
de mis miſericordias ſe parece!
A ti te debe el mas glorioſo aſcenſo
la penitencia, y tanto te enriquece
que aguila de el amor con perſpicacia
todos los rayos bebes de mi gracia.

60 Tu ſentiſte, ò muger, la gracia immenſa
en cambio dulze de el licor, que liba
el divino Jesvs, que te diſpenſa
las aguas puras de la fuente viva.
Feliz Samaritana, que ſuſpenſa
es fuerça que la fama te reciba
cantando dulce en el marfil que templas
el divino Propheta, que contemplas.

61 O quantas glorias dulce conferencia
te diò de aquel Theologo profundo,
que el nectar celestial de su eloquencia
fio á tu oydo, y por tu voz al mundo!
Tu eres la que admirando la eminencia
de Espiritu tan alto, y tan facundo
dibulgaste con gozo nunca visto
que el que admiraste interprete era Christo.

ARGVMENTO.

Toda su luz desprende el Sol divina
en parabolas de oro, y en Sermones,
y à tanto mar de celestial doctrina
se conocen sus altas perfecciones.
Yà ofrece al alma heroica medicina
en los raros symbolicos blasones
de el Pastor, y del Padre que le imita,
la vid, Thesoro, el Olio, y margarita.

CANTO QVINTO.

1 Sacras inteligencias que en el lumbre
de eterna gloria con afecto blando
libais el nectar de la impirea cumbre
aquel abismo hermoso contemplando.
Hazed que vuestra luz mi ingenio alumbre
las nieblas de mis culpas desatando,
porque yo cante en Lyrica armonia
de Christo la admirable Theologia.

2 Quien ha visto, que el Buho su registro
atreva al Sol sin que su luz consuma
de la noche tan funebre ministro
Salmoneo alado, si Phaeton de pluma?
Quien vió, que de los Cisnes de Caistro
la voz el Ansar imitar presuma?
Tal yo en divinos pielagos fluctuo
Ansar ronco, sino funesto Buho.

3 Llanamente, que assumpto tan divino
vna pureza Angelica pedia,
no de mi vida el torpe desatino
indigno de tan gran soberania.
Perdonadme, Señor, y pues previno
vuestra bondad à la rudeza mia,
que escriva vuestras glorias hazed, luego
que arda mi pecho en vuestro amante fuego.

4 Athenas Celestial se califica
Hierusalen, à quien del Cielo vino
la Academia de el alma en quien explica
tan gran sciencia Philosopho divino.
Y tanta lluvia de eloquencia rica
vierte aquel labio siempre peregrino,
que con los rayos de su luz profundos
liquida bronces, supedita mundos.

5 Quien

5 Quien es mayor (pregunta el ſanto coro)
à Jeſu Chriſto en tu celeſte Imperio,
digno de que le obſtentes tu theſoro
en vno, y otro celeſtial myſterio?
Dinos en que virtud eſtà el decoro,
qué te rinde mas grato miniſterio?
Y pues eres de Dios Sabiduria
explicanos tan alta Theologia.

6 Si alguno no ſe hiziere ſemejante
(reſponde el Gran Theologo) à eſte niño
(moſtrando vn niño cuyo amor gigante
empeño fue de el Celeſtial cariño)
no puede entrar en la Ciudad triunfante
de mi Hieruſalen, porque yo ciño
eſta Corona ſolo à la inocencia,
virtud, que dió à eſte niño la eminencia.

7 Quien los ofende agravia de mis ojos
à vna, y à otra celeſtial pupila,
porque ellos de mi gracia ſon deſpojos
en quien mi amor ſus nectares diſtila.
Eſtos los iris ſon de mis enojos,
que por ſus ruegos mi clemencia eſtila
templar aquellos rayos vengadores
conque puedo expugnar los pecadores.

8 Ya

8 Ya enseña la magnifica clemencia
del Padre celestial, y los exhorta
à sembrar de la heroica penitencia
el llanto, que el espiritu conforta.
Virtud conque se adquiere la alta sciencia,
y escudo singular que tanto importa
para triunfar del aspid, dulces choros
dezidlo os ruego en canticos sonoros.

9 El Pastor, que conduce ovejas ciento
(dize Christo) si vè perdida alguna,
no dexa su rebaño, y pide al viento
la prenda de su amor su ansia importuna?
y hallandola a sus ombros tan atento
la traslada, que ya de su fortuna
albricias pide, y con festivo llanto
celebra el dulce de su amor encanto.

10 La muger, que perdió vna Drachma rica
de las diez, que guardava su thesoro
no aprehende la antorcha, y triste aplica
su luz buscando aquel esmalte de oro?
Y hallada en tiernas lagrimas explica
la preciosa invencion con tal decoro,
que pide del hallazgo parabienes
de aquella gloria, que ilustrò sus sienes.

11 Di-

11 Direis, que si; pues este mismo excesso
haze el amor divino, que redime
la perdida ovejuela, y con expresso
jubilo explica su bondad sublime.
Y el mismo extremo mugeril confiesso,
que en sus glorioſos jubilos exprime
aquesta celestial sabiduria,
que halló la joya, que perdido avia.

12 tanto vale la heroica penitencia
que en dulce voz, en canticos sonoros
le aplauden vna, y otra inteligencia
abriendo de la gloria los Thesoros.
Quien ay pues que no aspire à la eminencia
de tan rica virtud, viendo los choros
de los Angeles sanctos, que la atienden,
y absortos de su gloria se suspenden?

13 No menos admirable à este argumẽto
parabola añadiò el Doctor divino,
en aquel Padre, que divide atento
el caudal, que à dos hijos les previno.
pero el vno con prodigo ardimiento
disipò aquel thesoro peregrino,
y à tal miseria le reduxo el mundo
que fue custodio del rebaño immundo.

14 Corrido, pues, del indecente empleo
reſuelve ya buſcar ſu padre amado,
y en alas de el ſolicito deſeo
de la patria bondad buela al ſagrado.
Pequè, Padre, (le dize) y ya me veo
indigno de llamarte aſsi, injuriado
tu decoro, que ingrato a tus virtudes
mi ìmitacion han ſido ingratitudes.

15 Enternecido el Padre le recibe
con amoroſos brazos, imprimiendo
ſus labios en el roſtro de quien vive
á expenſas de vn amor tan eſtupendo.
Ya à ſus glorioſos dedos apercibe
anillos luminoſos, ofreciendo
combite, y tan eſtraño regocijo
remoza al Padre, y reſucita al hijo.

16 Zeloſo el juſto hermano ſe querella
diziendo, ó Padre, que nuevo combite
es eſte con vn hijo que atropella
la obediencia, que prodigo remite?
O que contraria ſe mirò mi eſtrella,
pues quando mi juſticia te compite
no te devo otro exceſſo ſemejante,
ſiendo de el mas indigno mas amante.

17 Per-

17 Perdona hijo, quando, (le reſponde
la diſcrecion paterna, que conmigo
vives mi miſmo corazon à donde
tu miſmo de mi amor eres teſtigo.
para ti guardo yo quanto ſe eſconde
en mis teſoros, ſi bien oy me obligo
à feſtejar à ley de mi clemencia
à quien juſtificò ſu penitencia.

18 O quanto eterno porfido acredita,
aquel ſymbolo ſiempre ſoberano
de quien à vn ladron, y otro tanto irrita,
quantas heridas la imprimiò ſu mano!
Varon, que deſpreciado del Levita,
hallò el amor de aquel Samaritano,
que en olio, y vino de altos Sacramentos
redimió de ſu vida los alientos.

19 Lo que calumnia el necio judaiſmo
es la gloria, que mas os engrandece
amoroſo Jesvs, ſiendo el abiſmo
que las miſericordias nos ofrece.
Samaritano ſois, que eſte honor miſmo
en aquella dulçura reſplandece,
que al veneno aplicó de la ſerpiente
de vueſtra ſangre el Pharmaco excelente.

20 Tus heridas, Señor, la medicina
son deste herido, que tu rostro hermoso
desfigurado, y muerto se examina,
y por darle salud estas leproso.
O varon de dolores, que destina
disipar las dolencias amoroso
con vn extremo de bondad tan rica
que enfermo sana, y muerto vivifica!

21 En diversas parabolas ostenta,
la perfeccion artifice divino,
que en galas de retorica opulenta
Pharmaco dulce à la virtud previno.
Alma atiende la voz, que te presenta
de la gracia el portento peregrino
veràs copiadas en la pluma de oro
la red, la margarita, olio, y teoro.

22 El Reyno de los Cielos se parece
à vn mercader, que su caudal limita
si ya no su teoro desvanece
por comprar la preciosa margarita.
O dichoso el varon, que se enriquece
con prenda de valor tan infinita,
que tiene à Christo margarita bella
de quien el Sol es minima centella!

23 Tambien la alta elequencia le cõpara
al teſoro en los campos eſcondido,
y à aquella red, que miſterioſa, y rara
de tantos pezes es eſtrecho nido.
Donde la pluma celeſtial declara
en vn ſymbolo, y otro eſclarecido
la perfeccion en el teſoro hermoſo,
y en los pezes ſu fruto prodigioſo.

24 No menos alto ſymbolo ſe aclama
del Reyno de los cielos, el denario
de Virgenes que el caſto eſpoſo llama
à monſtrarles de gracia tanto erario.
Yà las guia la antorcha en culta llama
al talamo, que iluſtra fauſto vario,
ſi bien de ellas las cinco eran prudentes,
humildes, ſanctas, puras, continentes.

25 Las otras cinco ſin virtud alguna
el admirable talamo pretenden,
como ſi ſe debiera eſta fortuna
à quien los rayos del amor no encienden.
Faltòles olio, y lampara importuna
caliginoſas nieblas comprehenden
à cuyo trance piden les den olio
à las yà dignas de el divino ſolio.

26 Solo à cõprar (reſpõde el grave acẽto
de las prudentes candidas donzellas)
que ſi por tomar el precioſo vnguento
difuntas ſe veràn ſus luzes bellas.
Tardabaſe el eſpoſo, y ſoñoliento
el choro dulce eſconde ſus eſtrellas
en el blando pacifico repoſo,
haſta que vino el Soberano eſpoſo.

27 A media noche yá, el clamor reſuena
de el eſpoſo, y con fuſas aprehenden
las antorchas, que ardiendo en luz amena
la viſta en dulce claridad ſuſpenden.
Las Virgenes prudentes à la cena
miſtica ſin repulſa entrar pretenden,
que quien la caridad convirtiò en roſa
del talamo feliz es digna eſpoſa.

28 Las necias aunque à Chriſto le repitẽ,
abre, Señor, las deſpreciò el eſpoſo
viendo que la prudencia no compiten
del coro de las cinco generoſo.
Alma en aqueſta boda no ſe admiten
las que no obſtentan olio luminoſo
de caridad, que tan glorioſa lumbre
de la alta perfeccion lleva á la cumbre.

29 No es menos admirable, y misterioso
el padre de familias à quien debe
la viña sancta el fausto prodigioso,
que en la hermosura de sus frutos mueve.
y despues entregado à su reposo
à su cultura la atencion promueve
de agricolas ingratos, que á su gloria
convirtieron en funebre memoria.

30 Y el Padre de Familias determina
passar de tanta vid el vsufructo
à otros arrendadores, que destina
à que gozen las pompas de su fruto.
Viendo marchita en lugubre ruina
la viña, y sepultada en negro luto
tambien la vida, de vno, y otro siervo
al golpe indigno de rigor protervo.

31 Què mucho, pues, si el inhumano acero
en mano atroz la purpura inocente
desata de aquel hijo, que heredero
de vno, y otro tesoro era luciente?
O ciego arrojo de furor severo
al medico, que trae la viva fuente
de tu salud destruyes? Què atroz fiera
la mano que la asiste no venera?

32 O viña de Sorech, cuya vva acerba
llenó á tus padres de eſtupor amargo,
ó que ruina à tu maldad proterva
de mis finezas te previene el cargo!
No aſsi la viña ſancta, que conſerva
en ſus troncos de el cielo el jugo largo,
ſi el llanto nó, que à ſu feliz teſoro
de las delicias abrirà el teſoro.

33 Yo ſoy la vid, que nace de la Eſfera,
y mi padre es agricola divino,
que porque el hombre ſu licor bebiera,
èl miſmo à cultivarla ſe previno.
La vid ſoy, cuya ambroſia verdadera
es de mi ſangre el miſterioſo vino,
que en el lagar ſymbolico ſe explica,
y mis veſtidos en carmin rubrica.

34 Voſotros ſois los fertiles ſarmientos
de mi fecundo tronco producidos,
que brotando en ſus pampanos portentos
ſois de mi gracia baſtagos floridos.
Si otros degeneraren mis alientos
ſeràn à eterna injuria reducidos
ſepultado en incendios infelices
el vicioſo verdor de ſus rayzes.

35 Dudava Nicodemus como puede
tener el hombre nuevo nacimiento,
que no alcança el prodigio que ſucede
En eſte generoſo Sacramento.
Tu (dize Chriſto) à quien ſu ciencia cede
todo Iſrael tan alto fundamento
ignoras conſiſtiendo en ſu noticia
de la divina Ley la luz propicia?

36 Si enſeñè de la tierra los ſecretos,
y no creiſteis, què direis ſi explico
el teſoro mayor de mis decretos
quando el Baptiſmo celeſtial publico?
Sabed, que ſi en los pielagos ſecretos
que el agua eſconde en ſu teſoro rico
no nace el hombre eſpiritu, es preciſo
que no lleguè à gozar el Parayſo.

37 Quien nace de la carne ſe contiene
an la carnal materia, que le forma,
y quien nace de eſpiritu eſſe obtiene
eſpiritu divino, que le informa.
O venturoſa el alma, que en ſi tiene
àl Eſpiritu Sancto, que transforma,
(porque de gloria tan feliz te aſſombres)
la ſombra en luz, en Angeles los hombres!

38 Quien

38 Quien no admira en la cena, q̃ diſpuſo
la eſplendidez de aquel varon glorioſo
vn ſymbolo del nectar mas difuſo,
que ofreció el Sacramento mas precioſo?
En cuya gloria hallandoſe confuſo
de el deſden de vno, y otro poderoſo,
à los pobres, y debiles combida
à guſtar de ſu meſa el Pan de vida.

39 No ay primor myſterioſo, ni antilogia
en la fuente feliz de la Eſcriptura,
no ay queſtion de recondita Theologia,
que no declare ſu eloquencia pura.
Quanto eſconde la ſacra mytologia
hieroglifico ſacro tanto apura
en divinos retoricos ſermones
el abiſmo immortal de erudiciones.

40 Voſotros (dize) ſois la ſal del mundo
cuya ſabiduria es el aliento
de mi palabra, en cuya gloria fundo
que del Pan celeſtial ſois candimento.
O dure en vueſtras vozes el fecundo
teſoro de mi ſal ſiendo augmento
la luz de la doctrina ſe obſcurece,
y con fatua ſal ſe deſvanece,

La

41 La Ciudad, que corona la alta cumbre
no se puede esconder, ni el real luzero,
que porque claro su esplendor alumbre
se coloca en el alto candelero.
Assi vosotros de mi impirea lumbre
brillais antorchas, cuyo ardor severo
con retorica luz mi gracia explica,
y à vuestro Padre heroico glorifica.

42 No juzgueis, hijos inclitos, que vengo
à derogar la ley, que à sus blasones
antes nuevos honores le prevengo
snpliendo las que faltan perfecciones.
Grande serà en el Reyno que yo tengo
aquel, que acompañare mis sermones
con el exemplo, siendo infructuosa
Sin la virtud la sciencia mas glorioſa.

43 No busqueis con ansiosa diligencia
de vestido, y manjar esplendidezes
teniendo vn padre, cuya providencia
sustenta troncos, fieras, aves, pezes.
Contemplad de los lilios la inocencia
dibuxada en sus puras candidezes
cuya corona es vn penacho de oro,
que vierte el ambar del iupireo coro.

44 Veràs de Salomon la iluſtre ſciencia,
la rica Mageſtad, ſola examines,
inferiores en todo à lo eminencia
a vn del Lilio menor de mis jardines.
Sed Cherubɔs en candida prudencia,
imitad en amor los Seraphines,
ſed thronos en la paz de mis auxilios,
y ſereis de la Igleſia eternos Lilios.

45 El que me ſigue auſentes los horrores
de la muerte hallarà de eterna vida
la luz cuyos divinos eſplendores
ſon de el manà, que á ſu ſabor combida.
Luz ſobre ſubſtancial, cuyos ardores
antorcha ſeràn ſiempre eſclarecida,
que al centro de las glorias infinitas
à los nuevos conduzga Iſraelitas.

46 Venid à los criſtales de mi fuente
todos aquellos que bebeis el llanto,
ſi el ſudor no de Adan, que dió a ſu frente
pan de zeniza, que motiba eſpanto.
Venid à mi os darè el Pan excelente,
ſabroſo de los Angeles encanto,
que aqueſtas refecciones prodigioſas
vueſtras eſpinas bolveràn en roſas.

47 Apren-

47 Aprended de mi rara manſedumbre
la dulçe paz, de mi humildad profunda
la alta anichilacion, en cuya lumbre
toda la perfeccion ſus glorias funda.
De mi yugo la dulçe peſadumbre
ſea á vueſtra cerviz blanda coyunda,
que el yugo de mis leyes es ſuave,
y el peſo de mis maximas no es grave.

48 Si me quereis ſeguir, debeis primero
profeſſar la virtud maravilloſa
de aquella abnegacion, que conſidero
es en amar lo que en Abril la roſa.
Seguid las huellas de el Real Cordero
con vueſtra cruz, en cuyo honor repoſa
aquella Celeſtial, alta prudencia
que dà à las almas la immortal paciencia.

49 Vended vueſtro caudal exercitando
de el alma la virtud mas relevante
en lluvias de limoſna deſatando
las anſias de la turba mendicante.
Será teſoro de los Cielos, quando
le vierta vna piedad tan redundante,
eſte del corazon alli el decoro,
donde tener queremos el teſoro.

50 Querer ſondar el pielago profundo
de la doctrina de el Señor ofrece
mayor dificultad, que de el fecundo
Abril la pompa, que à ſu luz florece.
Primero contarè de el alto mundo,
quanto en varias eſtrellas le enriquece,
que los varios ſermones que declara
de el Phenix celeſtial la ſciencia rara.

51 Y aſsi dexando tan heroyca empreſa
à la contemplacion de Angeles puros
en cuya voz ſu gloria vive impreſſa
con mayor pompa que en los bronces duros.
Cantaré aquella gloria que ſe expreſa
en los otros milagros nunca obſcuros,
que obrò el Señor: Tu, Juan ſiempre divino,
abre el teſoro, que tu luz previno.

52 Ya de Betania el ſuelo en luz propicia
el Sol iluſtra, y en ſus plumas de oro
(como dize el Propheta) amante oficia
la ſanidad que vierte ſu teſoro.
Yà con amantes vozes acaricia
al que ſepulta funebre deſdoro
à Lazaro, que à tanta luz ardiente
el tumulo iluſtrò Phenix Oriente.

53 Llora Jesvs á Lazaro ofreciendo
misterioſa enſeñança, à quien imita
de ſus hermanas coro reverendo
la candidez de vn Vn Dios tan infinita.
O llanto celeſtial, que lo eſtupendo
de aquel pecho magnifico acredita,
que al pecador muerto en la culpa ofrece
la gracia, que de vida le enriquece!

54 Ya (dize Chriſto) à mi flammante põpa
reſucitado Lazaro ſe ſiente,
no ſolo al eco de la extrema trompa
ſi à inſtancias de mi voz omnipotente.
que, porque el negro horror no le corrompa,
la vida reſtauró en la miſma fuente
de la reſurreccion à cuyo imperio
rinde ſu ley el funebre emisferio.

55 Mas yà el Angel del nuevo teſtamẽto
ſuſcita de Bethſaida la piſcina,
que el otro Angel abſorto del portento
no mueve yà ſu gloria criſtalina.
Piſcina es yà de heroico Sacramento
quanto brilla en la iluſtre medicina,
que moſtró al Paralytico ſu abiſmo,
y en el todas las glorias del Baptiſmo.

56 Si-

56 Sitiada miro con horrible aſſedio
la plaza de Maria Magdalena
de ſiete baſiliſcos, cuyo tedio
con furia eſtraña ſu ruina ordena.
Mas el Señor previno ſu remedio
los demouios ligando atroz cadena,
y al clamor de el monſtrifero theatro
rugió el Herebo, y reſonò el Barathro.

57 Tu tambien, ó Nain, ſiempre glorioſa,
ſentiſte de el Artifice divino
el Pharmaco immortal de pura roſa,
que al hijo de la viuda le previno.
Levantate (le dize) à quien repoſa,
en las mortales leyes del deſtino,
y al punto el Joven renunció el feretro,
O gloria digna de el impireo plectro!

58 Sale de Hierichò Emmanuel, y luego
dos ciegos ſe le ofrecen, que piadoſos
piden la viſta à Dios, y à tanto ruego
de criſtales ſe iluſtran luminoſos.
Tanto puede la Fè, que al ſacro fuego
ſupo robar con actos Religioſos,
que por eſſo ſe viſten lo tropheos
de el Sol divino Sanctos Prometheos.

59 El mudo Demoniaco, que oprime
de el ſañudo Dragon el improperio
tambien ſintiò de la bondad ſublime
la gracia que abſolviò ſu captiverio.
Ya vergonçoſo el baſiliſco gime
ſu horror poſtrado de tamaño Imperio,
y el varon de favor tan peregrino
rinde las gracias al Señor divino.

60 Iluſtrava el Señor la ſynagoga,
y conociendo ſu Real grandeza
el aſpid, que de vn hõbre el pecho ahoga,
ſino le mata con atroz fiereza.
Porquè (le dize) tu poder deroga,
ó Chriſto, nueſtro Imperio? Tu nobleza
conozco, tu eres Dios, dixo, y al punto
bolviò ſu gloria al celeſtial traſumpto.

61 La viſta cobra el hijo de Tymeo,
que à Chriſto implora con fervor tã vivo,
que mereciò lograrſe ſu deſeo
viendo claro el criſtal intuitivo.
O quanto alcança celeſtial tropheo
la Religioſa fè! Tal el Pan vivo
de el cielo à media noche logró algun o;
que tanto el ruego conſiguiò importuno.

62 Ya implora la celeſte medicina
de diez leproſos el immundo coro,
y a tanto ruego la bondad divina
diſpenſa de tu eſpiritu el teſoro.
Agradecido el vno determina
darle gracias en jubilo ſonoro,
que eſta es la Drachma, que perdido avia
ſin duda la immortal ſabiduria.

ARGVMENTO.

Chriſto en Hieruſalem entra triunfante,
y inſtituye el mas Alto Sacramento,
ſuda en el Huerto purpura flamante,
y alli le prende el eſquadron ſangriento.
Eclipſaſe del Sol la luz radiante
al golpe de vno, y otro atroz tormento
Crueificanle à viſta de ſu Madre,
y alli entrega ſu eſpiritu à ſu Padre.

CANTO SEXTO.

1 Aora quiſiera yo el pincel valiente
de aquel Propheta, à cuyo heroico exemplo
debe las claridades de el Oriente
de Dios el carro, y de Sion el Templo.
Quando mi Lyra deſigual ſe ſiente
para explicar los altos que contemplo
abiſmos de bondad en los dolores,
que padeció el Señor de los ſeñores.

2 Tu, que de Chriſto en el divino pecho
bebiſte, ò Juan excelſo. los theſoros
de la Divinidad, y ſatis fecho
los celebraſte en canticos ſonoros.
Tu que admiraſte al miſmo Dios deshecho
en tus amores, vierte los canoros
rayos de tu immortal ſabiduria,
y haràs que mi marfil ſude ambroſia.

3 Ya ſe llegava el portentoſo dia
de la Paſcua, en que aquel manſo Cordero
avia de poſtrar la tirania
de la ſierpe triunfando en el madero:
Y exclamando Jesvs con anſia pia
clarifica (le dize) tu luzero
al Padre Eterno, cuya voz glorioſa
metrica alterna nube armonioſa.

4 No en la pompa de rapidas quadrigas,
ni ſujetando el palafren ſonoro,
que no cede ſus belicas fatigas
à la penoſa ley de el freno de oro.
ſobre vn pollino ſi, que tanto obligas,
quanto reſpecta, ó Chriſto, tu decoro,
penetras de Salen los altos muros
bañando ſu eſplendor de rayos puros.

4 Mas quiẽ no admira, que al feliz mãcebo,
que no deſprende luzes de brocado,
donde el Aſirio ſu artificio nuevo
dexa en las glorias del Ofir gravado.
Ni ſiendo rara emulacion de Phebo
procede de carbunclos eſmaltado
ſobre vn humilde ſi, breve Pollino,
conſagre el Pueblo fauſto peregrino?

6 Vnos arrojan à las Reales plantas
de Chriſto ſus veſtidos: O glorioſo
quien ſe deſnuda de paſsiones tantas
por veſtirſe la luz del Sol hermoſo!
Otros con gozo fiel deſprenden quantas
pompas mueve el Olivo generoſo,
ſi yà la Palma no, cuyos tropheos
gloria ſon de los parques Idumeos.

7 O ſaná (cantan) ramo eſclarecido
de el tronco de David, à quien el vſo
de las parcas admira tan florido,
quanto es el oro en tu labor difuſo.
En el eſtambre. digo, que pulido
Phenix te anuncia tanto, que diſpuſo,
que lleno de glorioſas qualidades
tus virtudes adoren las edades.

8 Salve otra vez, Theologo eminente,
que baxaſte de el Cielo la academia
de la alta perfeccion, en cuya fuente
llegò a purificarſe la epidemia.
Salve Sol de Juſticia, cuy a frente
no yà corona marceſible apremia
diadema ſi, que en circulos diſtintos
Criſolitos eſmaltan, y hiacintos.

9 Dezid, que augusto Principe, ó Gentiles
mereció expectacion de pompas tales
aun quando siendo emulacion de Achiles
se vió ilustrar de murices triumphales?
dezid quien vió à sus plantas los Pensiles?
Quien celebraron vozes celestiales?
sino es Christo à quien oy tan nuevas leyes
de pompa califican Rey de Reyes.

10 Poco despues el Candido Cordero
de el otro que celebra antiguo rito
celebrò aquella cena en quien venero
de altos mysterios pielago infinito.
Aqui el milagro desprendió primero
de sus milagros dando el inaudito
Sacramento á su Iglesia, que iustituye
por consequencia que su amor concluye.

11 El Verbo en Carne, el Pã, en Sãgre el Vino
con su palabra celestial convierte,
y el enigma de el nectar que previno
à los doze dispensa Leon fuerte.
O abismo de la gracia el mas divino!
Qué Retorica supo encarecerte?
Que esta transformacion maravillosa
de nuevo humana à Dios, y al hõbre en Diosa.

12 Manà

12 Manà primero que la mas precioſa
à las almas ofrece margarita
no la que dió a beber Cleopatra hermoſa
la que à vn Dios ſi, magnifico acredita.
Què coſa mas ſuave, mas brioſa,
que la miel, y el Leon, cuya inaudita
ſuavidad a ſu Igleſia eſtà ofreciendo
el milagro de amor mas eſtupendo?

13 Suſpenſos miran los celeſtes choros
en aquel admirable Sacramento
el Theſoro mayor de los theſoros,
de los portentos el mayor portento.
Mueven ſus Lyras canticos ſonoros
viendo aquel Euchariſtico ſuſtento,
que al hombre promoviò à tanta eminencia,
que excede la mas alta inteligencia.

14 Alegrate, ó Igleſia, Ruth glorioſa,
pues gozas oy las fertiles eſpigas,
no aquellas, que Booz rindió à ſu eſpoſa
el Pan ſi, que redime tus fatigas.
Arca eres ya divina en quien repoſa
aquel Manà, cuya grandeza obligas
en fè de ſu palabra, que à ſu imperio
baxe à los hombres quien obrò el Myſterio.

15 Mas

15 Mas ya el divino Redemptor contẽplo
exercitando la humildad profunda,
que de la fama iluſtra el alto Templo,
quando los pies, que laba en llanto inunda.
O quanto dà el Paſtor glorioſo exemplo
labando tantas piedras quantas funda:
O Syon, que tus inclitos retiros
iluminen diamantes, y zaphiros!

16 Llegó el Señor à Pedro, y ſe ſuſpende
quando vè convertida la eminencia
en aquella humildad con que pretende
moſtrar la ſuavidad de ſu clemencia.
Mas quando à Chriſto yà poſtrado atiende
à ſus pies con glorioſa competencia
de lo humilde, el Apoſtol Soberano
huye los pies de la divina mano.

17 Tu Mageſtad, Señor, (dize) ſe humilla
à lavarme los pies, quando en ti adoro
aquella incomprehenſible maravilla,
què de alabar no ceſſa el alto Choro?
Tu que formaſte quanta hueſte brilla
de vno, y otro Criſolyto ſonoro,
que obedece tu imperio ſoberano,
aſsi te humillas al mas vil guſano?

18 Tu que de nada hiziſte el gran Palacio
de eſte precioſo, eſclarecido mundo,
tu, que formaſte el infinito eſpacio
que baña de criſtal el mar profundo.
Tu, á quien la perla, el oro, y el topacio
deben la luz de ſu primor facundo
has de ſufrir en ti tanta indecencia
como labar mis pies tu Omnipotencia?

19 Pedro no entiẽdes (el Señor reſpõde)
de mi humildad la myſterioſa empreſa,
deſpues ſabràs quanto prodigio eſconde
eſte lavacro, que mi amor profeſa.
Señor (le dize Pedro) aunque no ſonde
mi nada los milagros, que confieſſa
en tu poder, no admito glorias tantas
como el que labes mis indignas plantas.

20 Sino te lavo (el Redemptor replica)
no es poſsible, que puedas ſer conſorte
de la gracia, que el alma ſanctifica,
ni eſcudo avrà, que tu temor conforte.
Vencido Pedro de Bondad tan rica
tu Señor, (dize) eres mi luz, y Norte
rendido eſtoy à tu Real Grandeza
laba mis pies, mis manos, mi cabeza.

Mas

21 Mas quiẽ no admira la immortal paciẽcia
de eſte benigno Dios, que no exceptua
de favor tan precioſo la inſolencia
de el que en abiſmos de traicion fluctua?
de Judas, que à tan inclita clemencia
como en lavar ſus pies Chriſto efectua
no deſiſte ſus machinas ſeveras:
O pecho mas tirano que las fieras!

22 O Cielos, que miraſteis la fiereza
de aquel primer Cain, porquè las iras
no fulminaſteis contra ſu dureza
de quantas obſtentais ardientes iras?
Yà entrega de el armiño la pureza
que en el Cordero, ò pueblo ciego admiras
à tus torpes Pontifices la mano
de aquel más que los bronces inhumano.

23 Dime, tirano, que furor te irrita
á que exercites tan atroz deſdor6
vendiendo la preciosa Margarita,
por quien el mercader dió ſu theſoro?
Es poſsible, que tanto ſe limita
en tu maldad el imperial decoro
del Señor de la gloria, que le vendes,
y ſu precio infinito deſatiendes?

24 Yà el amante Jesvs, que vè ſe llega
ſu lloroſa paſsion penetra el huerto,
donde anguſtioſo pielago navega
perdido de la vida el dulce Puerto:
Que aunque à los cielos el Piloto ruega
templen el tormentoſo deſconcierto
los ha cerrado mi mortal delicto,
que obliga à vn Dios à tan fatal conflicto.

25 En prolixa oracion mira la idea
de ſu paſsion, y á tan penoſo abiſmo
de tormentos la luz que le hermoſea
ſe reduce al extremo paraſiſmo.
por ſus miembros la purpura erythrea
de ſu Sangre ſe vierte de ſi miſmo
con tanta inundacion, que los vergeles
vieron bueltos ſus lilios en claveles.

26 O Padre Eterno (dize) ſi es poſsible
paſſe de mi eſte Caliz de amargura,
que ſu penoſa anguſtia es tan horrible,
que todo el brio de mi aliento apura:
Mas ſi es decreto tuyo inrremiſsible,
que yo ſufra vna, y otra pena dura
tu voluntad ſe cumpla, y ya propicio
acepta el que te ofrezco ſacrificio.

27 Dixo, y la hueſte infame conducida
de aquel demonio humano al Real Cordero
ſolicita prender, y tanta vida
amenaza vno, y otro atroz acero:
Ya imprime aquella boca fementida
en el divino roſtro, que venero
el beſo infame, que la paz deſtierra
moviendo à Dios tan horroroſa guerra.

28 Pedro, que vè la candida inocencia
aprehendida de tan vil centuria,
caſtigò de vn Miniſtro la inſolencia
con el acero que vibró ſu furia!
Mas quien no admira en Dios tanta clemẽcia
que à viſta de vna tan indigna injuria
la oreja, que cortò la ardiente eſpada
maravilloſo à ſu lugar traslada?

29 O Pedro, dize, tu furor ſuſpende,
que para caſtigar tanto improperio
eſquadron tengo Angelico, que atiende
à la obediencia de mi juſto Imperio.
Que ſi aora mi honor no ſe defiende
decreto es celeſtial de alto miſterio
reſervando mis iras à algun dia,
en que he de fulminar la tirania.

30 Aora me defiendes, y mañana
me negaràs tres vezes, no lo dudes,
que el Ave nuncia de la luz temprana
Fiſcal ſerà de tus ingratitudes.
Señor, no Mageſtad tan Soberana
turben de eſſe temor las inquietudes
(Pedro reſponde) que yo ſoy tan fuerte
que ſufrirè por vos priſion, y muerte.

31 Ya los lobos ſangrientos á la fiera
el Cordero conducen Soberano,
al ſañudo Cayfas, que anſioſo eſpera
cebar en el ſu corazon tirano.
Aqui ſe haze inquiſicion ſevera
de las culpas de Chriſto, mas en vano
pues quanto le atribuye el vulgo ciego
atomos es à ſu divino fuego.

32 Yà el infame Diſcipulo corrido
de ſu maldad nefanda al Templo arroja
el precio de ſu venta, y ſuſpendido
de vn dogal de ſu aliento ſe deſpoja.
Entre tanto al Cordero eſclarecido
entre vna, y otra languida congoja
al Tribunal conduce de Pilato
de hueſte fiera el lugubre aparato.

33 Pedro, que amante à ſu Maeſtro atiende
entrò en el atrio, y preguntado niega
tres vezes à ſu Dios, y ſe ſuſpende
viendo al Gallo cantar ſu culpa ciega.
Mas apenas la viſta le reprehende
de Jesvs, quando en lagrimas ſe anega
que de tan alta piedra el golpe ſacro
derribó de Nabuco el ſimulacro.

34 O quien diera à mi viſta vn largo rio,
y á mi cabeza prodigos corrientes
con que llorar vueſtra paſsion Dios mio
hechos mis ojos criſtalinas fuentes!
O ſi yo acompañara el llanto pio
con que llorais mis culpas inſolentes
lloraramos en anſias repetidas
vos mis dolencias, yo vueſtras heridas!

35 Quien ſabrà encarecer las tempeſtades
de ſacrilegas furias, que crueles
eclipſan las divinas claridades
de aquel roſtro, que afrenta los claveles?
No ceſſan las indomitas crueldades
de herir la cara, que el divino Apeles
de ſi miſmo copió: O rara paciencia
de vn Dios que califica ſu inocencia!

36 Dirè que aquella luz de la hermoſura
afrentan yà ſacrilegas ſalivas?
Y que el labío que es nectar ſu dulçura
injuria tempeſtad de flemas vivas?
Dirè,que à tanto Sol de ſu luz pura,
ó hueſte fiera,con tus golpes privas?
No,que mi pluma vè tantos horrores,
que la embargan el llanto, y los dolores.

37 El Cordero pacifico emmudece
dando en ſus penas alta medicina
à nueſtras culpas,quando humilde ofrece
à tanta tempeſtad ſu luz divina.
Su dolor de ſalud nos enriquece,
con ſus ſalivas la alma ſe ilumina,
y con los golpes, que ſu roſtro hieren
nueſtras priſiones libertad adquieren.

38 Mas quien podràſin q̃ ſe anegue en llãto
referir los azotes tan crueles,
que en ſangre bañan el Armiño ſancto
al furor de los Barbaros infieles.
O quanta tempeſtad de rubi, ò quanto
Carmin ſe vierte en liquidos claveles
de aquel Cuerpo divino cuyo lumbre
es el teſoro de la impirea cumbre!

39 Mas ſon de cinco mil yá las heridas,
que otros tantos azotes han impreſſo
en las candidas roſas coloridas
de la ſangre que vierte tanto exceſo.
Alma, que vès del Sol obſcurecidas
las luzes, y rendido al grave peſo
de tus culpas à Dios, porquè no lloras
tanto dolor en lagrimas ſonoras?

40 No ſabes (dize à Chriſto el Preſidente)
que puedo darte funebre ſuplicio?
y que ſi te perdono dulcemente
me eres deudor de tanto beneficio?
Tu Juez ſoy, ſatisfaz al á el que tu gente
delicto te imputò, que yo propicio
harè à la Pontificia alta prudencia
que temple de ſu enojo la violencia.

41 Yo, (reſpõde el Señor) ſiẽpre hablè almũ-
con tanta claridad, que mi doctrina (do
en publico enſeñè, gloria en que fundo,
que ſus preceptos tienen luz divina.
Nunca buſquè el retiro mas profundo
para ocultar mi ſciencia peregrina,
que quanta miras philacteria toga
Maeſtro me aclamó en ſu ſynagoga.

42 Que

42 Que me preguntas, quando tanta gloria
se mira de las gentes celebrada
con claridad de fama tan notoria
quanto à las almas mi pureza agrada.
Si lo dudas, obserua la memoria
de quanta miras purpura sagrada,
en el judaico Pontificio choro
que de el sabràs la luz de mi decoro.

43 Dixo, y Miniſtro le reſponde aleve
aſsi tu audacia à tanto Juez replica,
y de ſu roſtro la purpurea nieve
golpe ſanguinolento la rubrica.
Cielos, que veis, que à vueſtro Dios ſe atreve
la mano atroz, que tanto exceſſo explica
como no deſatais á tanta injuria
de vueſtros rayos la tonante furia?

44 Pilato examinando al Real Cordero
dize, di ſi eres Rey? Que aunque la invidia
que en el Pontificado conſidero
de tan alto renombre ſe faſtidia.
no obſtante tanto la verdad venero
que templarè las furias en que lidia
ſi tienes de Monarcha la aſcendencia,
y jurarè el candor de tu inocencia.

45 Mi

45 Mi Reyno (le reſponde) es mas iluſtre
que de terreno ſceptro el Real decoro,
que es celeſtial mi Imperio, cuyo luſtre
cultos atienden vno, y otro Coro.
Mas aunque tanta claridad me iluſtre
no padeciera tan atroz deſdoro
á ſer terrenos los Miniſtros mios,
ni fuera yo entregado à los Judios.

46 Suſpenſo el Juez, q̃ induſtrioſo atiende
el amor que diſtila la eloquencia
de vn Dios, que en rayos de piedad enciende
con alta luz conoce ſu inocencia.
Y moſtrando à Jesvs tierno pretende
mitigar de ſu Pueblo la inclemencia,
pues ſus manos lavando el Preſidente
no vierto (dize) yo Sangre inocente

47 Viendo el Pueblo feroz q̃ Poncio atiẽde
la cauſa de Iesvs con tal prudencia
clama en las vozes que ſu furia enciende,
qua firme de ſn muerte la ſentencia.
O juizio, que el miſmo reprehende,
que tuvo tanta luz de la inocencia!
que caſtigo es baſtante á aquella mano
qué condenó el Armiño Soberano?

48 Ya la purpurea inundacion de Tyro
rubrica los mas candidos marfiles
penetrando las ſienes de zaphiro
la Corona deſpinas mas ſutiles.
Quien no recela el vltimo ſuſpiro
viendo aquel roſtro, que atheſora Abriles,
los labios yertos, las mejillas muſtias,
y toda el alma vn pielago de anguſtias?

49 Mis culpas gran, Señor, ſon las eſpinas,
que han traſpaſſado tu Real Cabeza,
mis delitos las ſombras peregrinas,
que eclipſan el candor de tu belleza.
Yo ſoy quien de las luzes mas divinas
que iluſtran de tu viſta la pureza
è reducido el fauſto luminoſo
de negro eclipſe á horror caliginoſo.

50 Ya como à Rey de burla los Soldados
torpe veſtido de purpurea grana
le viſten à Jesvs, y arrodillados
ſe burlan de ſu gloria Soberana.
ſuſpende los furores indigna dos,
de tamaña crueldad, turba in humana
que el que injurian tus torpes improperios
es el poder, que forma los imperios.

51 Vna caña es el ceptro, que le ofrece
el mundo à aquel Leon maravilloso,
que en abismo de luzes enriquece
el centro de el impireo luminoso.
Y tanto el ceño de su furia crece,
que con el cetro mismo indecoroso
hieren, ó furia de animos infieles!
aquel rostro, que anima los verjeles.

52 Quantos son los oprobrios, q̄ el Cordero
en esta noche funebre padece,
dezidlo, Coros de el Zaphir primero,
que à mi el llanto, y la pena me eminudece.
Ya los ombros divinos que venero
oprime el leño duro, que le ofrece
aun mas que de la plebe el torpe exceso
de mis delictos agravante peso.

53 Difunto ya el carmin de tanta rosa,
la voz elada, el passo macilento,
y eclipsada la pompa luminosa
de aquel rostro, que ilustra el firmamento.
La Cruz lleva al Calvario, y no reposa,
porque el fiero esquadron sanguinolento
con golpes apresuran sus pisadas,
O manos qne debieran ser cortadas!

54 Aqui,almas puras,doloroſo enquẽtro
ofrece à la piedad dura agonia
viendo á Jesvs aquel paſmoſo centro
de el amor la dulciſsima MARIA.
pena en que tantas lagrimas enquentro
quantas anſias embargan la voz mia
quando MARIA con dolor prolixo
aſsi le dize muerta al dulce hijo:

55 O luz de el corazon, ó dulce eſpoſo,
quien fue el auſtro ſacrilego, que oſado
eclipsò de tu cielo prodigioſo
el eſmalte de purpura encarnado?
Quien borrò del armiño luminoſo
aquel candor de glorias eſmaltado
en cuya pura celeſtial belleza
los Angeles eſtudian ſu pureza.

56 O amor divino,ó cielo,ó gloria mia,
ya no verè tu Sol, ſino eclipſado
qué dos muertes la fiera tirania
en tu madrę,y en ti ha dererminadol
què harè yo ſin tu dulce compañia?
à quien dirè mi pena,y mi cuydado?
O cielos, que mirais tanta violencia,
porquè no defendeis à la inocencia?

57 Llega al Calvario el candido Cordero
donde le ofrecen la cruel mixtura
de vino, y hiel, y el cielo que vencro
ambos claveles niega à ſu amargura.
Aqui le deſnudó el enxambre fiero
la externa, y la inconſutil veſtidura,
que con atroz violencia divididas
ſe renovaron todas ſus heridas.

58 Ya el Soberano Iſaac tendido mira
el leño de ſu victima, y la plebe
las manos de criſtal, que el cielo admira
à taladrar ſacrilega ſe atreve.
Y aunque el Cordero de dolor ſuſpira
no por eſſo la turba ſe commueve,
que en ellos hizo ſu rigor tirano,
que al ceño irracional vença el humano.

59 Duros clavos penetran los marfiles
de aquellos pies divinos, que ſalpica
no la grana que iluſtra los penſiles
ſi el Carmin, que las Virgenes rubrica.
Ya mi Dios con las flechas mas ſutiles
amor con viſta celeſtial ſe explica,
que para herir de amor los corazones,
quiſo ſentir ptimero los harpones.

60 Ya el Leon, que la ſierpe dibuxaba,
levantado ſe mira en aquel leño
que ha de ſervirle de glorioſa clava
para poſtrar del Baſiliſco el ceño.
O prodigioſa Cruz, divina aljaba,
que inventò el mas glorioſo deſempeño
de el amor, cuya dulce tirania
de ſu hiel formò al hombre la ambroſia!

61 Tu eres la Lyra de el divino Orpheo,
que mueves yà los troncos, yá las fieras,
que yà deshechas con tu canto veo
las leyes del infierno mas ſeveras.
O glorioſo eſtandarte alto tropheo
que ſuſpende las nitidas eſpheras
viendo la vara, que à Moyſes previno
el dulce encanto de el amor divino!

62 O Arbol del Paraiſo portentoſo,
nunca baſtantemente celebrado,
cuyas hojas ſon Pharmaco dichoſo
de el veneno del Angel rebelado!
Vetàs del mundo el ambito glorioſo
en tus altas encomios conſpirado
en tantas bocas, quantas ſon las fuentes,
que iluſiran tu epyciclo en quatro orientes.

63 Mue-

63 Muere el Señor, y el Vniverſo eſpira
turbado aquel amor maravilloſo
de la naturaleza, que ſuſpira
viendo muerto ſu artifice, y ſu eſpoſo.
Y el Sol no ſolo ſu eſplendor retira
mas difunto ſu fauſto luminoſo
al golpe de tan lugubre deliquio
poſthumo es de ſu luz breve emiſtiquio.

64 Suſpendióſe el divino Areopagita
no menos que Apolophanes, y arguye,
ó que padece vn Dios muerte inaudita,
ò que el immenſo mundo ſe deſtruye.
Entre tanto Joſeph à Poncio excita
le dè el cadaver real, à quien conſtruye
la pira, que admiró vno, y otro polo
milagro al mundo, à Chriſto mauſeolo.

ARGVMENTO.

Reſucita el Señor, y Magdalena
le buſca amante ſobre el monumento,
y incredulo Thomàs Jesvs ordena,
que de ſus llagas toque el Sacramento:
Inſtruye el mundo con ſu ſciencia amena,
y aſcendiendo al Impireo firmamento
el amoroſo eſpiritu deſciende,
y en lenguas del amor el mundo enciẽde.

CANTO SEPTIMO.

1 Si admiró el circo la agonal quadriga
ſus ruedas viendo ſiempre imperceptibles,
que quanto en polvo iluſtran à ſu auriga
tantos lauros le dàn inmarceſsibles.
Mayor gloria mi eſpiritu inveſtiga
quando las metas toco inacceſsibles
del Phenix celeſtial à quien la pyra,
que muerto le ſellò, vivo le admira

2 Quedò ſuſpenſa la gentil cohorte,
que ſolicita guarda el jaſpe puro
al ver la luz, con que tan claro Norte
rompe triumphante el Criſtalino muro.
Mas quien podrà de la celeſte Corte
la gloria ponderar, que fue coluro
à tanto Sol, que en pielagos lucientes
deſcoge Auroras, multiplica Orientes?

3 Nuevo Helicona el cielo en nueve coros
mejor que en nueve musas le previene
en dulce voz de canticos sonoros
aquel furor que lo divino tiene.
Paraiso de nectares canoros,
de quien la viva fuente es Hipocrene
es el sepulcro, ó Thalamo flammante,
que ardió pyropo, y centellò diamante.

4 Venid (canta la Angelica Psalmodia)
vna, y otra nacion, y celebremos
en festiva de Rithmos palinodia
los timbres del Artifice supremos.
La tierra se estremece, y la custodia,
que el jaspe cela, en timidos extremos,
al ver de luz, y musica vn abismo,
se reduce al extremo parasismo.

5 Este es el dia (cantan) que dedica
el Señor à las glorias de su imperio,
y pasmo de la edad se califica
en la Lyra, en la cythara, y psalterio.
Y tanta copia de fragrancia rica
vierten cantando el inelyto mysterio,
que en golfos bañan de olorosa casia
la America, la Europa, Africa, y Asia.

6 Era

6 Era la infancia de el Planeta ardiente
qnando le arrulla en cuna de rubies
el Alva hermoſa, y el purpureo Orien te
ſe corona de rayos carmeſies:
Moſtró la primera la alma fuente
ceñida de claveles, y alelies,
y las aves con metrica armonia
glorifican las purpuras de el dia.

7 Quando las tres Marias ſolicitan
vngir de Chriſto el cuerpo generóſo
con fragrantes aromas, que acreditan
el olor de ſu fè maravilloſo.
Y tan altas piedades exercitan,
que ya buelan al jaſpe prodigioſo
en las plumas de amor tan peregrino
mas no hallan de Iſrael el Sol divino.

8 Porque apenas Jesvs la luz deſprende
de ſu Reſurrcccion glorioſa, quando
Angel flammante el marmor aprehende
throno yà ſuyo dnlçe, ſino blando.
Y al choro de las tres, que abſorto atiende
les dize que no teman admirando
el prodigio conque ha reſucitado
el pue vieron ayer Crucificado.

9 Este es el Norte, que ha de precederos
(les dize) en la region de Galilea
dando à la Iglesia nitidos luzeros
iluminados de su luz Phebea.
estos, pues, son los arbores primeros
que aquella vid symbolica hermosea,
y el fructo de su heroyca Theologia
sembraràn en los terminos de el dia.

10 Magdalena, que en ansia Religiosa
de vn raro amor aquella nueva estraña
juzga robado de la ilustre losa
à Christo, y el sepulcro en llanto baña.
Ni el cuydado solicito reposa,
antes suspensa en novedad tamaña
convoca à los Apostoles pidiendo
que busquen el cadaver estupendo.

11 Buelan al mausèolo la Thiara
primera de Sion Pedro divino,
y el alto Juan cuya viveza rara
al Sol le bebe el fuego cristalino.
Quando los turba la presencia clara
de Angel luciente, que el disfraz previno
de vn Joven prodigioso, que acrisola
las luzes de el Zodiaco en su estola.

12 No buſqueis(dize el Angel)el Monarca,
que el portentoſo porfido hizo Oriente
aſſuſtando al infierno, y à la paıca
quantos ciñe n Criſolitos ſu frente.
Phenix,que á vn ſacro, y otro Patriarcha
ſe moſtrarà en el ſacro continente
de la ſiempre glorioſa Paleſtina
illuſtre Trono de ſu luz divina.

13 Bolvieronſe los dos, y tan dudoſa
Maria como amante con ſuſpiros,
con llanto,muerta ſu purpurea roſa,
enternece los nitidos zaphiros.
Buſca à Jesvs, y aunque ſu fè amoroſa
en ſu pecho le copia, ſus retiros
dexan, quanto mas vé el métal traſumpto
vivo el dolor,y el corazon difunto.

14 O que penoſa ley la de la auſencia
al anſia viva del amor mas fino!
donde es virtud el no tener paciencia,
y ſu gloria el dolor mas peregrino.
Ni de el copioſo incendio la violencia
templa de el llanto aquel caudal divino,
que lagrimas de amor ſon mongibelo,
que dan bolcanes, y parecen yelo.

15 Y si cantava Anacreonte Griego,
que entonces el amor dominaria
mas bien el pecho, quando el lince ciego
se entrasse en èl en vez de flecha impia.
que mucho, que tan gran desasosiego
padezca el pecho de la gran Maria,
que el Dios de amor en èl introducido
si este se vè copiado, aquel herido.

16 Porquè lloras Muger (la voz intima
del Angel Sancto,) que al Sepulcro assiste?
mas ni el consuelo Angelico la anima,
ni tanta pena el corazon resiste.
Y tanto el sentimiento la lastima,
que muerta de llorar confusa, y triste
pide con vn delirio relevante
le restituya el Angel à su amante.

17 Centinela del sacro monumento
niega à su cuerpo el natural reposo,
que ciego del amor su entendimiento
olvidó las promesas de su esposo.
Y borrado de tanto sentimiento
quanto consuelo le dexò glorioso
de la Resurreccion la prophecia,
nada sabes sino es llorar Maria.

18 Inquieta à Dios tan amoroso incendio,
y apareciendo en mysterioſa forma
de jatdinero con feliz compendio
el miſmo de tan raro amor ſe informa.
Que guſta Dios del liquido diſpendio
de aquellas perlas que la fè transforma
en glorias de el amor tan inauditas,
que à viſta del Señor ſon margaritas.

19 Poco deſpues Jesvs ſu gloria ofrece
à aquellos hombres bienaventurados,
que peregrinos Emaus merece
hoſpedar en ſus thalamos ſagrados,
y tan heroico honor los enriquece
que al verſe del Doctor ilumina dos
eſpiritu tan raro los informa,
que converſan ſuſpenſos deſta forma.

20 Ya nueſtro corazon gozoſo puede
ſus dudas deponer, quando hemos viſto
tan d ivino Theologo que excede
toda alabança, y es ſin duda Chriſto.
Que tan piadoſa concluſion concede
el paſmo del prodigio nunca viſto
con que tan alto Salomon apura
toda la erudicion de la Eſcriptura.

21 Por ventura al oir ſu voz divina
nueſtro fiel corazon no ſe abraſava?
No era iman ſu magniloca doctrina,
qué todo entendimiento arrebataba?
No fue de nueſtras dudas medicina?
No poſtrò nueſtro pecho tanta aljaba?
No le ſentimos rayo tan profundo,
què paſma el cielo, y ſupedita el mundo?

22 Deſpues ſe mueſtra al Sacro Apoſtola-
y al ver las glorias del Leon trunfante (do,
ſe diſipó el temor,,que avia turbado
las luzes de vno, y otro pecho amante.
La paz ofrece al Conclave ſagrado,
la paz,que redimiò valor gigante
de la lid,que alaſtrifero Obeliſco
moviò en la primer culpa el Baſiliſco.

23 El Didimo Thomas á quien reſerva
el Señor los theſoros mas fieles
de la alta Redempcion, que ſe conſerva
eterna en cinco miſticos claveles.
no gozò eſta viſita, y voz que obſerva
aquella gloria, que brotò Verjeles
preſente ya el Apoſtol le noticia
de que han viſto de el Sol la luz propicia!

24 Antes (dize Thomas) que mi fè admita,
ò Choro fiel, las glorias que refieres
he de tocar de tanta margarita
los cinco prodigiosos caracteres.
Ni fue duda en Thomàs la que le excita
à tocar los purpureos rosicleres,
sino vn excesso amante con que emprende
beber el nectar, que en amor enciende.

25 Yà los cinco rubies, que rubrican
del Real Cordero las purpureas fuentes,
en el contacto de Thomas se implican,
Aguila celestial de cinco Orientes.
Mas que humanas rethoricas explican
la que en cinco Chrysolitos lucientes
gloria libò el amor, que le aconseja
ser del mayor mysterio culta abeja.

26 O glorioso Thomàs, emulo raro
de los dos siempre prodigiosos Iuanes,
astro el vno, que obstenta al Sol preclaro,
Aguila el otro, que bebiò bolcanes!
que si pecho, y cabeza de vn Dios caro
tocaron tan ilustres Capitanes,
tu eres Principe Augusto, que iluminas
tu real contacto con las sacras quinas,

27 Segunda vez Jesvs al gran Colegio
del Sacro Apoſtolado ſe preſenta,
en las orillas, que de aljofar regio
el mar de Tiberiades argenta.
Aqui les abre el alto privilegio,
que por ſu Redempcion al mundo obſtenta,
y con divina erudicion exprime
los altos timbres de la Cruz ſublime.

28 Ya me vereis muy poco (el Real Cordero
le dize al ſacro eſclarecido Choro)
que cerca yá mi auſẽncia conſidero
ſubiendo de mi Padre al trono de oro.
Sembrad en vno, y otro alto emisphero
la luz del Evangelico Theſoro,
dando à las gentes vn glorioſo abiſmo
en los puros criſtales del Baptiſmo.

29 Prodigios ſeguiràn la fè ſencilla,
que ha de lançar del aſpid la violencia,
y ha de entender con rara maravilla
todas las lenguas vueſtra iluſtre ciencia.
Gloria immortal en quien la gracia brilla,
que pharmaco ſerà de la dolencia,
y antidoto tan dulcemente ameno,
que à ſu eficacia cederà el veneno.

30 Otra vez, ó Theologo, à tus fuentes
llega mi labio con ardor ſediento
buſcando en ſus criſtales tranſparentes
la docta luz de tu divino aliento:
Que para que yo cante los Orientes
conque oy el Sol alciende al firmamento
neceſsito los rayos de aquel ave
que al Sol beberle los incendios ſabe.

31 Y ſi tu lloras, Aguila tan viva,
viendo, que el gran volumen ſolo puede
abrir aquel Leon, que vngiò la Oliva,
cuya fragrancia al Cinamomo excede.
Què anguſtia no es preciſo, que conciba
mi pluma, quando humilde retrocede
el buelo, viendo tantos timbres bellos
del Leon de Judá, que abrio los ſellos?

32 Ves aqui (dize) ó Madre generoſa
el cuerpo prodigioſo, que formaſte;
ves aqui el Lilio, que purpurea roſa
con tu candido nectar ſuſtentaſte:
no ya mi auſencia te ſerà penoſa,
quando me vés triunfante del contraſte
del proceloſo mar, que en tempeſtades
eclypsó mis fulguras claridades.

33 Ves aqui ya el olor, que viò Jacobo
en Iſac, ſemejante al campo lleno
ſiendo tu vientre criſtalino globo,
que luzero me diò del campo ameno.
Campo immortal que no prophana el globo,
ni amancilla la ſombra del veneno
del Baſiliſco, abſorto en la pureza
de quien triumphante oprime ſu cabeza.

34 Siendo, ò Madre immortal la eximia (lumbre
de tus raras divinas perfecciones,
y antes que buele à la ſuprema cumbre
te doy mis mas gracioſas bendiciones.
Sirva á tu honor la immenſa peſadumbre
de Orbes, de Pueblos, lenguas, y regiones,
y Señora immortal de tus hermanos
ſiempre aclamen tus timbres ſoberanos.

35 Los hijos de tu madre prodigioſa
la Igleſia Santa doblen la rodilla
à tanta Reyna, cuya luz glorioſa
es de mi amor primera maravilla.
Tu eres del Santo Eſpiritu la Eſpoſa
à quien prevengo tan iluſtre ſilla,
que auguſta Emperatriz de nueve choros
te alaben ſiempre en canticos ſonoros.

36 Y aſsi como en mi muerte tu conſtancia
te acreditò columna inexpugnable,
ſiendo de tus virtudes la fragrancia
el paſmo del amor mas admirable,
aſsi de gracias tanta redundancia
Parayſo ſerá tan agradable,
que en fuentes de piadoſas inſtrucciones
ha de alegrar la luz de las naciones.

37 Rio ſerás, que en impetu galante
de rara Theologia ſiempre inundes
el chapitel del Orbe Militante
en quien tu heroico eſpiritu difundes.
Eſta es aquella embriaguez amante,
que con feliz fecundidad infundes
en la caſa de Dios, que tanto enciendes,
que al mundo paſmas, que à David ſuſpendes.

38 Y quando el Vniverſo vea cumplida
tu alta iluminacion, vendrè yo miſmo
à trasladarte en gloria eſclarecida
á aquel abiſmo que invocó tu abiſmo.
Tranſito celeſtial, que ſe apellida
dulce ſueño, no amargo paraſiſmo,
què la Real prenda de el mejor Jairo
no ſe ſujeta al funebre ſuſpiro,

39 Y vosotras, esplendidas hermanas
de mi Divina Madre, sed benditas,
que presto de mis glorias soberanas
gozareis las delicias inauditas:
gustad de tanta pompa siempre vfanas
vn mar de suavidades infinitas,
à cuyas dulces, cristalinas fuentes
con ansia amante volaràn las gentes.

40 Y tu siempre glorioſa Magdalena,
que en dulce tempestad de rico vnguento
bañaste de mis plantas la azucena
abriendo con tu llanto el firmamento:
recibe ya la bendicion, que ordena
seas del yermo singular portento
de alta contemplacion, cuyo thesoro
restituirà à la tierra el siglo de oro.

41 Tambien à ti, Santisima Matrona,
primera lumbre de la vida activa
Marta prevengo la immortal Corona,
que en circulos del Sol tu nombre escriva:
Y en tanto que los pueblos de Narbona
convierte à mi Evangelio tu fè viva,
mi bendicion recibe en dulces prendas,
que glorias seguirán tan estupendas.

42 Y

42 Y vosotros, Apostoles glorioſos,
de mis fatigas inclitos conſortes,
rayos de mi doctrina luminoſa,
y de mi gracia eſclarecidos Nortes.
Clarines ſereis ſiempre armonioſos,
que turbareis las belicas cohortes
del Baſiliſco, y con valor profundo
ſujetareis los terminos del mundo.

43 Y tu Pedro, glorioſo Archimandrita,
que has de regir la Militante Nave,
piedra ſeràs, que brille margarita
en el eſcudo de mi iluſtre llave.
Què mucho ſi tu exemplo tanto imita
de tu gran Mayoral la virtud grave,
què Martyr prodigioſo à cinco Zonas
deſvelarà el primor de tus coronas?

44 Andres ſerà maravilloſo lirio,
que la region de Archaya aromatize,
ſiendo preludio á ſu feliz martyrio
de altas Igleſias la inſtruccion felize.
Y bañando la Cruz de eſmalte tirio
harè, que ſu pureza ſolemnize
Cherubico eſquadron, que en trono alado
le conduzga à mi talamo ſagrado.

45 Mi

45 Mi primo Juan, que Salomõ divino
de mis ciencias la Cathedra conquiſta,
cantarà el Verbo, que fiel previno
plumas, y rayos á ſu fama, y viſta.
A cuyo Apocalypſi peregrino
ſe deberá la gloria nunca viſta,
que vió el cielo copiada en los pinceles
de altos Oleas, cultos Ezechieles.

46 El Jacobo mayor, à quien contemplo
rayo de el Evangelio, en luzes baña
mi auguſta Igleſia con tan alto exemplo,
que el Patrocinio ha de gozar de Eſpaña.
Y coronando de la fama el Templo
con raras timbres de vna gloria eſtraña
muerto, y vivo dorò mis ſacras leyes
à dos de Eſpaña eſclarecidos Reyes,

47 Darà al menor Jacobo ſu Thiara
la gran Hieruſalen, ſiendo el primero,
que ofrezca al cielo con virtud preclara
el Cuerpo, y Sangre del Real Cordero.
Timbre tan ſingular, gloria tan rara
bien merece, que candido luzero
de el martyrio immortal, ſea el ſegundo
en tanta Cruz al Salvador de el mundo.

48 Sucederà en la mitra Pontificia
Simon ſu hermano, Mayoral glorioſo,
dorando à Egipto aquella luz propicia,
que el culto poſtrarà ſuperſticioſo.
Que mucho ſi mi gracia le acaricia
con glorias de vn valor tan prodigioſo,
que iluſtre Capitan tres laureolas
eternizan ſus candidas eſtolas?

49 El admirable Judas, digno hermano
de aqueſtos dos mi celeſtial doctrina
darà al Perſa, y al Medo tan vfano,
quantos el triumpho de ſu luz divina.
Mas ingrato à el aliento ſoberano
de ſu voz el Armenio determina
teñir en ſangre de tan gran Luzero
los vivos filos de ſu ardiente azero.

50 Què gloria no ſe debe á la alta empreſſa
de el Apoſtol Philipo, que el abiſmo
de mi gran Redempcion amante expreſſa
à aquel Eunucho, à quien darà el Baptiſmo?
y bolviendo à iluſtrar la inſigne Edeſſa,
expugnarà el heretico Idiotiſmo,
haſta que ſuba à la region ſuprema
formandole las piedras el diadema.

51 Y tu Thomàs, que eſclarecido Athleta
compites tan iluſtres Capitanes,
de la alta Cruz coronaràs la meta
glorioſo en tantos inclitos afanes.
Tu daràs de mi ley la luz ſecreta
à Parthas, Perſas, Medas, y Brachmanes,
inundando las Indias lluvias bellas
del nectar, que bebiſte en cinco Eſtrellas.

52 Bartholomé la miſtica ſemillá
de el Evangelio, que eſcrivió Matheo
darà à los Indios noble maravilla,
que del martyrio brotarà el tropheo,
á cuya gloria le previene ſilla
la conſtancia immortal conque le veo
Leon Albano deſnudar las pieles
que iluſtró en rayos, rubricó en claveles.

53 Y tu Matheo, Chanciller glorioſo
ſeràs de tu Maeſtro, que tu pluma
nectar vierte, y volando ſin repoſo
todas las glorias de mi nombre ſuma.
Moyſes de el Evangelio tan precioſo,
que al cielo el ambar de tu voz perfuma,
tan immortal, que en vez de bronce duro
la eſtampa el cielo en ſu diamante puro.

54 Dixo, y con buelo rapido transciende
la Esphera celestial, no en carro de oro,
ni en cavallos de fuego, que se enciende
à instancias de su espiritu sonoro.
En trono si, que fulgido desprende
en blandas plumas vno, y otro choro,
quadriga de Ezechiel, en cuya idea
Aguila sube, quien Leon pelea.

55 Vesubio celestial se califica
la hermosa celsitud del Olivete,
que á las centellas, que Jesvs explica
de sus Olivas arde el martinete,
y tantas claridades multiplica,
que al Sol previne fulgido tapete
vinculando à su sacra ardiente esphera
las glorias que invidió la primavera.

56 Nì dieron los Esperidos pensiles
tan divina fragrancia à sus verjeles,
que la alta cumbre desprendiendo Abriles
nevò azuzenas, rubricò claveles.
Los paxaros en canticos sutiles
à Christo solemnizan tan fieles,
qne en la voz de sus metricas dulçuras
combidan à cantar las criaturas.

57 Los prodigioſos cielos animados
de Angeles, Poteſtades, Cherubines,
Archangeles, Virtudes, Principados,
Dominaciones, Thronos, Seraphines
ya de lyras en canticos ſagrados,
ya al dulçe ſon de muſicos clarines
cantan en armonioſa nunca viſta
aquella gloria, que admiró el Pſalmiſta.

58 Eſtos ſon los luzeros matutinos,
que viò el Propheta Job cantar las gloria
de aquellos Sacramentos peregrinos,
que enriquecen las miſticas hiſtorias.
Y eſtos tambien los muſicos divinos,
que obſervan de Iſaias las memorias
en aquella viſion glorioſa, donde
en plumas de oro la Aſcenſion ſe eſconde.

59 Tan divino miſterio contemplavan

dulçes Orpheos, que en piadoſo canto
de gloria tan ſublime le cantavan
al Gran Monarca: Sancto, Sancto, Sancto.
Y en tan iluſtre incendio ſe abraſavan
viendo la gloria de miſterio tanto,
que ya la Mageſtad devotos zelan,
ya cantan, ya ſe paſman, y ya buelan.

60 Cedan á tanta luz las Mageſtades
conque al eſtruendo de ſonantes trompas
el Sinaì vincula à las edades
de la divina Ley las ſacras pompas.
Ni tu, Oreb, que tan raras claridades
viſte en tu zarça, es juſto que interrompas
la expectacion, que el Vniverſo aſſombra
viendo la luz, de quien tu luz fue ſombra.

61 Abrió el cielo ſus muros de jacinto,
à expectacion tan rara, quanta debe
à las glorias de vn Dios à quien ſucinto
es todo el fauſto, que en ſus luzes mueve:
ya vencido el brillante labyrintho,
que forma el cielo en ſu radiante nieve
llega Chriſto al impireo Capitolio,
y à la dieſtra del Padre iluſtra el Solio.

62 Con vivas anſias, lagrimas amantes
el ſacro Choro por ſu Dios ſuſpira,
quando le turban Jobenes radiantes
cuyo divino incendio ambar reſpira:
porquè (dizen) los nitidos diamantes
afligis, viendo el Sol que ſe retira
de vueſtra viſta, y en impireos Cielos
dora epiciclos, forma paralelos?

63 Sabed, que el Gran Jesvs oy se Corona
Rey de los Reyes en ardiente esphera,
que si llorais ausente su persona,
con igual pompa el mundo verlo espera;
quando assusta das vna, y otra Zona
en los labios verà la espada fiera
de aquel Leon que obtiene su govierno
las llaves de la muerte, y del infierno.

64 Entonces se bolvieron de la cumbre
Simon, Judas, Andres, Bartolomeo,
los dos Jacobos de la Iglesia lumbre,
Thomàs, Phelipe, Juan, Pedro, y Matheo.
Ya visitan la mistica techumbre
de el Templo de Sion, que alto empleo
de continua oracion puerto es tranquilo
donde esperan sus ansias dulce asylo.

65 Todo este ilustre choro la alta esphera
corona de Sion, librando atento
el dulce alivio de su pena fiera
en el mayor de Santidad portento.
En Maria, que amante persevera
en la oracion, siguiendo tanto aliento
la atenta Religion, las ansias pias
de la glorioſa Marta, y las Marias.

66 O divina Oracion, à quien no iguala
de machina triumphante la potencia
que el nardo puro, que tu aliento exhala
penetra el cielo con mayor violencia!
Tu eres aquella misterioſa eſcala,
que iluſtran vna, y otra inteligencia,
y paſmando à Jacob, glorioſa ſubes
al Throno, que te forman los Cherubes.

67 Con tanto, pues, eſclarecido exemplo
orava aquella gran perſeverancia
de Santos, y Matronas, que contemplo
idea fiel de la mayor conſtancia.
Quando improviſa luz al alto Templo
bañó en fulgores, inundó en fragrancia,
dulçe enigma, que en machinas ſonoras
vierte reflexos, y deſprende Auroras.

68 Aquella hermoſa, Candida Paloma,
cuyo penacho de purpurea nieve
en tempeſtades de fragrante aroma
reſpira incendios, y voleanes mueve.
Abiſmo de el amor, que dulçe doma,
quantatibieza en vano ſe le atreve,
y centro de ambroſia en quien diviſo
toda la ſuavidad del Paraiſo.

69 El Eſpiritu Santo, que deſciende
de el Solio impireo tanta gloria explica,
que en dulçes lenguas, que ſu amor enciende
Orador celeſtial ſe califica:
Reſuena el Euro, el choro ſe ſuſpende,
y tanto el fuego al Templo glorifica,
que parece en flammigero diluvio
Divino Mongibel, ſacro Veſubio.

70 Ni fueron los incendios tan glorioſos
de Synayes, Orebes, y Thabores,
que aqui Dios en ſus rayos prodigioſos
vierte de amor incendios brilladores,
Siendo ſus Occeanos luminoſos
ſymbolos de mas raros eſplendores,
quando la gloria del Señor convence,
que es Dios Amor, y Amor todo lo vence.

71 Rethorico en ſus lenguas de oro puro
difunde el prodigioſo Paracleto
divino encanto, celeſtial conjuro
en vno, y otro artifice diſcreto.
Machina ſingular, que el bronce duro
expugnarà con tan feliz decreto,
que los imperios del Carbunclo Delio
cedan à la virtud de el Evangelio.

72 Ven dulçe Hueſped de las almas puras,
Eſpiritu Divino, y con harpones
de Angelicas ſubtiles hermoſuras
penetra nueſtros Fieles corazones:
Derrama en nueſtros pechos las dulçuras,
de tus precioſos immortales dones,
y con el fuego que à Moyſes ſuſpende,
en tu amor los eſpiritus enciende.

73 Fuente de gracia pura, y criſtalina,
dulçe conſolacion, fiel refrigerio,
haz que à los rayos de tu luz divina
ſe diſuelva el horror del captiverio:
Tu eres Sol de la ciencia, que ilumina
con vno, y otro ſingular myſterio,
dando aquel dulçe, prodigioſo paſmo
de el inteligencial Enthuſiaſmo.

74 Luz de las almas, centro de las glorilas,
golfo de amor, delicia ſin mudança,
y dedo del Señor, cuyas victorias
alientan la Catholica eſperança:
Tu que paſmas en lenguas Oratorias
Sympoſio de la Bienaventurança,
danos aquella luz que dulçemente
epiciclo es de amor, de paz Oriente.

ARGVMENTO.

Concurren de la tierra las Naciones
à la paſcua mayor del Hebraiſmo,
y oyendo de San Pedro los ſermones,
buelan à los criſtales del Baptiſmo:
Vè Eſtevan en las nitidas regiones
al Salvador, y al rigoroſo abiſmo
de piedras, que le hiere, exhala el alma
arrebatando la triumphante palma.

CANTO OCTAVO.

1 Dime, ò Hieruſalen, què ſoberano
golfo de glorias te inundó aquel dia,
que regiſtraſte el prodigo Occeano
de el fuego, que tus thronos encendia?
Es eſte, dime, el timbre nunca humano,
que vió de Salomon la Monarquia,
quando vſurpó tu Templo en real decoro
la forma al Cielo, y la materia al oro?

2 O dime, es mayor gloria la preſente
en que el divino Eſpiritu interpreta
aquella pompa, que paſmò à tu gente
aun en los viſos de ſu luz ſecreta?
Si, que lo eſpiritual mas excelente
gloria, prodigio ſuperior decreta,
que aquella gloria material que apura
el primor de la docta architectura.

3 Era

3 Era la Paſcua ſiempre eſclarecida
de Pentecoſtes, en que el vano Hebreo
ſolemniza la fieſta mas lucida,
que fue de ſu piedad culto tropheo.
Solemnidad plauſible, que combida
quantas iluſtra el aſtro Dydimeo
naciones, que, ò curioſas, ò fieles
inundan de Sion los chapiteles.

4 Deſata Eſpaña la immortal Colonia
de ſus heroicos hijos, que contemplo
mas immortales, que la fama Auſonia
en el de Religion auguſto exemplo:
Deſpoblòſe la iluſtre Babilonia
de ſus Heroes, que ya del Sacro Templo
cultos obſequian los reflexos puros
con mas gloria, que dieron à ſus muros.

5 La ſiempre eſclarecida Luſitania
à quien todo cediò encarecimiento,
quando en ella Caliope, y Vrania
obſtentan el primor de ſu inſtrumento;
En el claro valor primer Germania,
y Venecia primera en el talento,
tambien ſus hijos inclitos traslada
al honor de la fabrica ſagrada.

6 Ni fue menos magnifica la instancia
conque impelió sus nobles Capitanes
la siempre ilustre venerable Francia
por sus divinos belicos afanes:
Buelan los Galos con feliz constancia,
los pechos de piedad sacros volcanes
à la gran Hierosolyma, que aclama
de tanta expectacion la nueva fama.

7 No se escusó la Reina de las gentes
de rendir à Sion culto piadoso
aunque llena de victimas lucientes,
que fuego desató supersticioso:
Roma, digo, que en porfidos fulgentes
eterniza el aliento prodigioso
de armas, y letras, inclitos auxilios,
que brotaron Eneas, y Virgilios.

8 Ya sus piadosos ambares desprecia,
olvidando el honor de sus Deidades
la siempre heroica, prodigiosa Grecia,
portento singular de las edades,
que su divina gloria mas aprecia
estas nuevas magnificas piedades
conque ilustran sus nobles inquilinos
de Sion los alcazares divinos

9 De sus glorioſos ámbitos deſtierra
la eſclarecida Genuina hueſte,
de sus hijos la insigne Ingalaterra,
divina madre del furor celeſte:
Ya de el Gran Salomon la sacra tierra
beſa la fimbria de su luſtre veſte,
y haziendo à Oriente eſclarecido vltrage
ſolemniza tan inclito hoſpedage.

10 Traslada à Hieroſolyma la Hethruria
la flor de sus glorioſas juventudes
con tanta pompa, que la Real Centuria
nunca vió tan precioſas magnitudes:
mas quien fue de las gentes noble injuria
es el raro eſplendor de sus virtudes,
que eternas en las obras de Liſipo
ſon de la fama eterno prototypo.

11 Tan alta gloria ſuſcitò à Alemania,
y ambicioſa deſprende la hermoſura
de sus gentes, invidia de Britania
al Templo que venera la eſcultura:
ni vió en sus bellas Virgenes Albania
de vna rara beldad la gloria pura,
que á Sion ofrecieron damas bellas
de el cielo eſpumas, y del mar eſtrellas.

12 Deſcienden à Salen la gran Bohemia,
la real Polonia, la immortar Vngria,
todas gloria de Marte, y Academia
de la inteligencial Philoſophia:
La Suecia feliz, que Phebo premia
con laureles de lyrica poeſia,
tambien de Sion inunda los blaſones,
deſvelo de tan altos Salomones.

13 La gloria de ſus ambares deſprẽde
feliz por ellos la precioſa Arabia,
y en la fragrante tempeſtad, que enciende
vence ambroſias, nectares agravia.
Con gloria no inferior el Orbe atiende
el gran concurſo de ſu gente ſabia,
qne con los fauſtos de vna gloria indemne
glorifican el Libano ſolemne.

14 Eſtas, y otras magnificas naciones
advocò la gentil magnificencia
conque tantos Leviticos varones
celebran de ſu fieſta la eminencia:
Si ya no fueran altas invenciones
de la maravilloſa Omnipotencia,
que aſsi ordenó rindieſſe todo el mundo
à ſu Evangelio el fruto mas fecundo.

15 Los ſagrados Apoſtoles, que adoro
armados de la machina flammante
de aquel fuego divino, que ſonoro
ſupedita el mas ſolido diamante:
deſatan de ſus glorias el theſoro
con tantas pompas de valor triumphante,
que de ſu voz los ſacros Paladiones
celeſtial Troya hizieron las Naciones.

16 Templados, pues, los animados filos
de el intelectual divino azero
en el fuego immortal que enciende Nilos,
Leones ſupedita al Real Cordero.
Quantos varios magnificos eſtilos
el mundo artieuló, tantos venero
en la voz Apoſtolica: ò violencia
de la divina miſtica eloquencia!

17 Aſsi como el torrente impetuoſo
à quien dieron las lluvias incremento
deſciende de las cumbres ſin repoſo
en las plumas, que anima ſu elemento;
y debelando el muro delicioſo
que le opone el Abril en ſu ornamento
mide el campo, y con grave ſupercilio
le tronca roſa à roſa, y lilio à lilio.

18 Assi la voz del sacro Apostolado
Occeano de luz tan fuerte inunda
al que le atiende conclave sagrado,
que le rinde su machina profunda:
Calle Athenas el fausto celebrado,
que en la voz de Demosthenes facunda,
quiso intimar primera maravilla,
que aqui mas gloria, mas facundia brilla.

19 Ni el nectar celestial, que melifican
en la voz de Lucanos, y Platones
los preciosos insectos, quando explican
el divino primor de sus sermones
en centella de quantos glorifican
energias los nuevos Salomones,
cuya voz celestial, porque la admires
el oro de la fè dà en sus Ophires.

20 Este es el firmamento prodigioso
de quien cantò David, que al mundo explica
la gloria del Señor, sin que el reposo
jamàs acepte en oracion tan rica:
misticos astros, cuyo ardor glorioso
obra la mas feliz se califica
de aquellas manos prodigiosas, donde
toda la gloria del poder se esconde.

21 No ay ſermones (proſigue el grã Prophe-
que no penetren con aliento claro, ta)
la atencion en las vozes, que interpreta
el portento Evangelico mas raro:
Occeano immortal de luz diſcreta,
cuya gloria, no marmores de Paro
eternos ſi celebran timbres bellos
letras de Ophir, y de diamante ſellos.

22 Què es eſto (dizé con aſſombro eſtraño)
que celeſtial prodigio ſus tropheos
ſingulariza con blaſon tamaño,
que ſuſpende los circulos Phebeos?
no es indigno furor, no es torpe engaño
de la magia el oir los Galileos
hablar à todo el mundo en ſu idioma,
prodigio ſi, de miſtica Paloma

23 Predicando en la lengua Paleſtina
la Apoſtolica voz (ò gran Portento!)
entendiò el mundo ſu immortal doctrina,
como ſi oyeran ſu nativo accento:
y tanta fue la inundacion divina,
que deſatò el Occeano violento
de aquel abiſmo de precioſos dones,
que quedaron rendidas las Naciones.

24 Pues (ò rebelde de Iſrael abiſmo!)
quando ſe poſtra todo el vniverſo
à conocer à Chriſto, el Hebraiſmo,
á tanta gracia reſiſtiò perverſo:
O ciega obſtinacion, que el golpe miſmo
que propicio iluſtró, le buelve adverſo!
llanamente, que á tales Pharaones
nunca vencieron de Moyſes blaſones.

25 Rebelde, pues, en ſu mortal perfidia
el ciego Judaiſmo, no tributa
la fè á tan alta luz, antes de invidia
magico engaño al ſancto choro imputa:
O progenie de ſierpes, en quien lidia
de aquel veneno la fatal cicuta,
que deſpeñò del ſacro Paraiſo
al mas ſoberbio, apoſtata Narciſo.

26 Para poſtrar tan perfida blasfemia
la voz levanta medico divino,
que al horror de la funebre epidemia
de ſu eloquencia el pharmacho previno:
Pedro, que en la Apoſtolica academia
Philoſopho arguyó tan peregrino,
que coronada de triumphantes palmas
convirtiò con ſus voces tres mil almas.

27 Donde abundó la culpa torpemente
(dize el Apoſtol) redundò la gracia,
que en los Gentiles el divino Oriente
vió de ſu luz lograda la eficacia:
Donde abundó la gracia dulcemente
(dirè yo) que ſe vió la pertinacia:
ó abiſmo de equidad ſiempre terrible,
eminente, admirable, incomprehenſihle!

28 A las gentes, que vn tiempo la injuſticia
ſiguieron, tanta oy gloria ſe concede,
que ya abrazan piadoſas la juſticia,
alta virtud, que de la fè procede:
mas Iſrael à tanta luz propicia
de ſu antigua pureza retrocede:
ó profundo inefable de ſapiencia,
que ſolo ſonda la immortal preſencia!

29 Si por vn hõbre al mũdo entró la muer-
(predicaba S. Pedro) por otro hombre (te
entrò la vida, que tan dulce ſuerte
vincula al mundo de Jesvs el nombre:
Cinamomo immortal, que ambares vierte;
ni ay debaxo de el cielo otro renombre,
que nos dè la ſalud, ni fundamento,
que eſta piedra angular del firmamento.

30 Si

30 Si la muerte de vn hombre delinquẽte
baſtó à la damnacion de tantas almas,
porquè la Redempcion mas excelente
no ha de tener mas prodigioſas palmas?
Murió pecando Adan, murió inocente
Chriſto: qué mucho que en ſerenas calmas
buelta la tempeſtad, tantos horrores
rediman de la gracia los candores?

31 Y ſi creiſteis, que de bruta ofrenda
la ſangre, que efundió acero votivo
tiene tanta eficacia, que ſuſpenda
de el Juez arbitro el ceño executivo:
quanto mas grata, mas precioſa prenda
ſerà para aplacarſe de vn Dios vivo
el caſtigo à las culpas mas ſevero
la rica Sangre del Real Cordero?

32 Cordero ſi, pero Leon tan fuerte,
que á ſu viſta eſta machina vacila,
y triumphando del Orco, y de la muerte
electros brota, y ambares diſtila:
Gloria feliz, que à admiracion convierte,
y la canta á voſotros la Sybila
Poeta en cuyos labios peregrinos
abexas ſon los Angeles divinos.

33 Este es aquel blason, que pronostica
el Propheta Joel à los futuros
siglos, que son los nuestros, en que explica
el Espiritu Dios sus rayos puros:
prodigio celestial, que califica
ver que los corazones antes duros
ceden oy à la machina suave,
que vierte en luzes de la gracia el ave.

34 Entienda, pues, la casa Israelita,
que este Jesvs, que vieron Crucifixo
es Christo de el Señor, que se acredita
de su Real Magestad eterno hijo:
este es el primer Rey, que supedita
de el vniverso el ambito prolixo,
y el Redemptor ilustre, que Leon fuerte
formò la vida, y destruyò la muerte.

35 Venid, pues, à los misticos jardines
de el Evangelio por las claras fuentes
de el agua, que elevada à eternos fines
introduce en las almas sus Orientes:
que yà en vosotros llueven sus jazmines
los Choros bellos de Angeles lucientes
al ver consortes de su dulce abismo
los que de gracia inundarà el Baptismo.

36 Dixo, y los Cathecumenos glorioſos
prevenidos de iluſtre penitencia
reciben los aljofares precioſos,
que participan la divina eſſencia,
iluſtres con los rayos prodigioſos
à tanta ſe promueven alta ſciencia,
que ſacros Tulios de la luz divina
predican à las gentes ſu doctrina:

37 Como ſucede obſcurecido el dia,
que el flammante Pyropo no repoſa
ſin que diſuelva la tiniebla fria
la llama de ſu influxo luminoſa,
aſsi el Divino Eſpiritu encendia
(ſin que obſtaſſe invaſion caliginoſa)
al Hebraiſmo, iluminando algunos
los tiros de ſus lumbres importunos.

38 Ocho Auroras atento admira el mundo
los efectos divinos, que produce
el fuego de el Señor, cuyo profundo
glorias deſprende, paſmos introduce.
convertidas las gentes al facundo
iman, que el nombre de Jesvs induce,
buela la fama, y en ſu trompa de oro
aclama el Evangelico theſoro,

39 Esta fue de la Fè la regia infaneia,
y el siglo de oro, cuya pompa pompa viva
postró del Basiliszo la arrogancia,
en gloria de la Iglesia primitiva:
Florecia la candida observancia
de Angelica pureza intellectiva;
conque la gracia de los nuevos fieles
de Sion ilustrava los verjeles.

40 Entonces florecian las virtudes
al Soberano, poderoso influxo,
que extinguió con preciosas plenitudes
el veneno, que el aspid introduxo:
mas, (ò presente edad!) que aunque no dudes
aquesta Fè, que tanta luz produxo,
y siendo igual la gloria, que oy te assiste,
à tanta luz tu vanidad resiste!

41 O quan amados son (dixo el Psalmista)
Señor, tus tabernaculos flamantes,
que siendo dulce objeto à nuestra vista
se ilustran de carbunclos, y diamantes!
Tantos son los blasones, que conquista
la nueva Iglesia de quien son Athlantes
astros doze, que en llamas oportunas
son de el Palacio solidas columnas.

42 Tus piedras, ó Sion! (dize Isaìas)
esculpirè por orden prodigiosa,
fundando tus ilustres Geometrias
de radiantes zaphiros pompa hermosa:
Zaphiros son las piedras siempre impias,
que desataron la purpurea rosa
del Protomartir, cuyas luzes bellas
tantas coronas ciñen, como estrellas.

43 Si las glorias de vn astro el gran Mateo
antepone á tres altas Magestades
porque obstentó en su circulo Phebeo
el prodigio mayor de las edades.
què glorias no merece el gran Tropheo
de Estevan, que con tantas claridades,
astro de el suelo ya, de el cielo lirio,
de los tres Reyes precedió el martirio?

44 Tal fue la incomparable fortaleza,
ò Estephano divino, que ostentaste,
quando de tantas piedras la dureza
fulminò contrati su atroz contraste:
que el oro de tu candida pureza
iluminado de tan rico engaste
las vinculó à tu frente, donde admiro,
que lo que piedra fue, nasciò zaphiro.

45 Que

45 Que ſi vna piedra pudo deſatada
de vn monte debelar la eſtatua de oro,
en quien el Rey apoſtata traslada
los vanos cultos de ſu infiel decoro:
Otra eſtatua de glorias animada
admiro tan luzida, que el deſdoro
de muchas piedras tanto la ſublima,
que no pòſtra la eſtatua, antes la anima.

46 Con vna piedra al vano Philiſtheo
ſupeditò el Propheta Coronado,
y de vn Eſtevan el feliz tropheo
con piedras vence el Angel rebelado:
y haziendo montes celeſtial Typheo
à vn riſco, y otro el capitan ſagrado
al cielo aſſalta, y con poder terrible
arrrebata la palma immarceſsible.

47 En aquella precioſa ſemejança
de virtudes, que amó la Real Maria
fue Eſtephano quien tuvo la privança
de aquella madre, que la gracia invia:
Tanta fue ſu admirable, alta templança
tanta ſu celeſtial ſabiduria,
conque nuevo Moyſes brotò en ſu cara
ſacros incendios de vna gloria rara.

48 Aquel Divino Eſpiritu, quedava
el Gran David al Religioſo Templo,
quando en el harpa lyrica cantava
las altas glorias de el primer exemplo;
tan prodigioſo à Eſtephano animaba,
que Orpheo de la gracia le contemplo
quando en divinos extaſis medita
la primera hermoſura incircunſcripta.

49 Eſtas fueron las raras perfecciones,
(ò Protomartir ſiempre prodigioſo!)
conque te mereciſte los blaſones
de quanto dió tu fè rubi precioſo,
en el martirio, que tan fiel diſpones,
que ſiguiendo al Cordero, Leon glorioſo;
las virgenes te inundan de alelies,
las piedras ſe ttansforman en rubies.

50 La Soberana Reyna à quien el Santo
mereció la glorioſa prophecia
de ſu martirio, al verle en trance tanto
vn Angelico Eſpiritu le invia:
Eſtevan, que con vn divino encanto
en vivas anſias de el martirio ardia,
moſtró al Angel la gloria con que eſpera
de el ſacro Xiſto coronar la Esphera.

51 Solo ſiento (dezia el Phenix rrro
de el martirio) que en tantas confuſiones
no lleve yo por arras de ſu amparo
de Maria las dulces bendiciones:
dezidle, Angel glorioſo, que al reparo
atienda de ſu ſiervo, y que los dones
de ſu oracion me alcancen aquel fauſto.
que en ambares deſate mi holocauſto.

52 Quedò la madre de piedad glorioſa
enternecida con el dulce ruego
de ſu glorioſo ſiervo, y no repoſa
en vivas llamas de vn amante fuego:
perlas inundan ſu purpurea roſa,
y con devota fè ſe poſtra luego,
pidiendo à Dios le cumpla aquel deſeo
de aſsiſtir de ſu martir al tropheo.

53 Atento el cielo al ruego fervoroſo
ofrece á la divina theſorera
de las gracias exercito glorioſo,
que ſu Sol Virginal lleve á ſu eſphera
al palenque de Eſtevan prodigioſo,
que con el olio de Maria eſpera
iluſtrar con ſu ſangre invicto Athleta
del martirio immortal la ſacra meta.

54 Mas llanamente, que al insigne Auriga
no avia de faltarle aquella gloria,
de ver presente à la immortal quadriga
la Virgen esperando la victoria:
Assistió, pues, à tan feliz fatiga
de Estevan con fineza tan notoria,
que recibiò su espiritu en sus manos,
y le diò à los zaphiros soberanos.

55 Nuevo Moyses Estevan à la vista
de Maria tan puras luzes debe,
que de su rostro dixo el Coronista,
que de angelico honor vistiò su nieve:
Que mucho, pues, que gloria tan no vista
adquiera Estevan, si à la zarza bebe
no à su sombra, aquel fuego peregrino,
que es el thesoro de el amor divino.

56 O rigor! sobre el cuerpo soberano
de el amoroso Estevan lluvia aleve
de piedras vibra su furor tirano,
y á la mayor virtud su furia atreve:
mas de tanto martirio el inhumano
dolor (siendo acerbissimo) no mueve
su constancia immortal cuyos tropheos
transcendieron los timbres Machabeos.

57 Siempre invencible, ſiempre inexpugna-
Eſtevan en el mar de tanta herida (ble,
ni ſe rinde á vn rigor tan intractable,
ni la predicacion de Chriſto olvida:
Divino Job, que en jubilo admirable
celebraba ſu carne enriquecida
de aquel rubi purpureo que acriſola
de la mayor virtud la ſacra eſtola.

58 Mas quien no admira del varon glorioſo
la eximia charidad, conque imploraba
perdon para el exercito furioſo,
que ſus precioſos miembros laſtimaba?
O corazon de Eſtevan generoſo,
que à tanta expugnacion de furia braba
de el agravio ſe olvida amante dieſtro,
que paſma al mundo, emula à ſu maeſtro!

59 Suſcitó al cielo la glorioſa pompa
de tamaño eſpectaculo, y las nubes
dieron al eco de triumphante trompa
ſus Thronos, Seraphines, y Cherubes:
Y porque tanto honor el Orco rompa,
ó Eſtevan, ſin dexar la tierra ſubes
à ver al miſmo Dios, que engozo eſtraño
celebraba eſpectaculo tamaño.

60 Mirad

60 Mirad(dize el glorioſo Agonothetes)
que raſgando el zaphir ſu ethereo velo
oygo la voz de angelicos motetes
conque mis triumphos ſolemniza el cielo:
mirad,que entre purpureos martinetes
de rara claridad,regiſtra el zelo
de mi piedad aquel Jesvs amante,
que à la dieſtra de vn Dios brilla triunfá te

61 Y ſi de Benjamin el Sol Divino
Paulo fue arrebatado à la eminencia:
de el impireo criſtal, que le previno
la alta viſion de la divina eſſencia.
Quien duda,que en varon tan peregrino
como Eſtevan lograſſe ſu inocencia
ver con humana viſta aquella fuente,
cuyos criſtales ſon de vida Oriente.

62 O ſiempre eſclarecido Antagoniſta,
que deſpues de Jesvs fuiſte el primero,
que mereció la celeſtial conquiſta
de todo el mundo ſingular guerrero!
General cuyo pecho invicto aliſta
à vn raro,y otro del zaphir clavero
á derramar la ſangre,que acaudilla
mundos à Chriſto miſtica ſemilla.

AR-

ARGVMENTO.

Perſigue Saulo à Chriſto, y ſe convierte
ſu voz oyendo el invencible lobo,
reduce à Eſpaña con glorioſa ſuerte
la alta predicacion de el Gran Jacobo:
En Zaragoza iluſtra el jaſpe fuerre
la auguſta Reyna de el Impireo globo,
muere el Apoſtol con valor triumphante,
y el alma buela al ſolio de diamante.

CANTO NONO.

1 Ya toco la divina Encyclopedia,
y el Olympico polvo me fatiga
con tantas glorias que volante aſſedia
la meta de los aſtros mi quadriga:
Ni temo de Phaetonte la tragedia
de carro mas iluſtre ſiendo auriga,
quando el Aguila viva del Sol puro
mi pluma anima ſacro Palinuro.

2 Buela, dichoſa Nave, que ya el Puerto
ſe vè entre venturoſas tempeſtades
de gloria, en cuyo rumbo miro abierto
vn theſoro immortal de Mageſtades:
Tema, pues, el Piloto mas experto
perder la viſta en tantas claridades,
mientras mi nave eſſempta de ruina
conduce al puerto el Aguila divina.

3 Què tibieza no excita à la esperança
la justificacion maravillosa
de vn Saulo, que los creditos alcança
de la iluminacion mas prodigiosa?
sin duda fue tan inclita mudança
efecto de la mano poderosa
de la Madre de Dios, cuya eficacia
tiene el thesoro de la eterna gracia.

4 O gran profundo del poder divino!
aquel Leon voraz, cuya ansia altiva
todo su horror contra vn Jesvs previno,
vna voz poderosa le derriba:
mejor dirè que accento peregrino
le levanta à la gloria intellectiva
conque ilumina la Christiana infancia
la leche de su docta consonancia.

5 La predestinacion inacesible
lució en las admirables invenciones
conque al Hebreo mas incorregible
dispensó Dios tan altas perfecciones:
Era Saulo el Oraculo plausible
de la Judaica Ley, cuyos blasones
tanto zelava, que su infiel constancia
assultò de la Fè la tierna infancia.

6 Era el nuevo Moyſes de la Eſcriptura
cuyos altos miſterios exponia
con tanto ingenio, que ſu lumbre pura
fue la flor de la miſtica ambroſia:
Y las humanas ſciencias tanto apura
que lleno de immortal ſabiduria
el maximo Doctor de erudiciones
excediò Tulios, afrentò Varrones.

7 Era Saulo el mas noble Cavallero
de el Tribu Benjamin, y ſus virtudes
tantas, que ſu exemplar era el luzero,
que ardia en las Hebreas magnitudes:
En ſu roſtro de dulce, y de ſevero
oſtentò tan precioſas celſitudes,
que mezclado el amor con el caſtigo
el que Juez le temió, le admirò amigo.

8 Era de la erudita Sinagoga
la primera magnifica eminencia,
en cuyo throno, quando iluſtre aboga
rayo es de ſu facundia la violencia:
Nunca ſe viò la Pontificia Toga
ornada de tan inclita eloquencia,
ni el Romano, ò el Atico comicio
con tanto Demoſthenico artificio.

9 Como en los labios de el Platon Hebreo
se desatò el espiritu Phorense
con tanta Magestad de ambar Hybleo,
que estatuas le sublima el Athenienſe:
ni á tan sabio, rhethorico tropheo
emulacion alguna se dispense,
que de Saulo el Platonico torrente
naciò en la Aurora de la eterna fuente.

10 Si fue de las abejas fiel delicia
la boca de vn Platon, cuyo coluro
symbolo fue de aquella luz propicia,
que diò de la eloquencia el oro puro.
mas es arrebatarse en su puericia
Saulo á las glorias del Impireo muro,
donde los timbres de su voz perfectos
fabricaron Angelicos insectos.

11 Què mucho, pues, que el mistico Timan-
de la Facundia diesse à sus sermones (tes
tan vivos rayos, luzes tan flammantes,
que pasmaran Estacios, y Platones:
Si Divino Prometheo enlos diamantes
de el Cielo impireo arrebató los dones
de aquel sublime espiritu, que expugna
la mas de bronce solida columna.

12 Pe-

12 Pero aquel Basiliſco venenoſo,
que lo mas eminente ſiempre opugna
de el Grande Saulo ſuſcitò el repoſo,
y tanto engaño tanta gloria impugna:
Ya al impulſo de Saulo proceloſo
de la Igleſia vna, y otra alta columna
tan caducas vacilan, que el aſſedio
antes, que el golpe eſcrive el epicedio.

13 Temió la Igleſia ſu fatal ruina
al enojo de Saulo, cuyo imperio
todo el Judaico eſpiritu fulmina
contra las glorias de el mayor miſterio:
Y quiere oſado que la Cruz divina
ceda de la ley vieja al improperio
perſiguiendo vn Jesvs, que la ambroſia
es de ſu nombre la ethimologia.

14 Enojaſe el Doctor quando examina
el miſterio de vn Dios Crucificado,
que vna beneficencia tan divina
uo comprehende tan ſubtil cuidado:
No es poſsible (dezia) tan peregrina
indecencia en vn Dios; como afrentado
en vn ſuplicio, ſu eſplendor limita
por el houbre, ſi de el no neceſsita?

15 No penetrando Saulo el Occeano
de la gran redempcion ſu honor convierte
à deſtruir el fauſto ſoberano
de aquella fé divina, que ambar vierte:
De el Chriſtianiſmo Inquiſidor tirano
ambicioſo preſume el Leon fuerte
devorar con intrepida arrogancia
de la Igleſia immortal la tierna infancia.

16 Sobre vn cavallo, que en la piel nevada
ſe acreditò animado Mongibelo,
cuyo flammante eſpiritu traslada
mas activo volcan à tanto yelo:
Buela Saulo à la machina ſagrada
de Damaſco, que alli ſu altivo zelo
le conduce à ſer arbitro ſevero
de vno, y otro Catholico luzero.

17 Quando todo el Zaphiro ſe eſtremece
con tanta tempeſtad, que el gran theſoro
ſe turbó, y à la machina parece
que otro Phaetonte rige el carro de oro:
El cavallo confuſo ſe enfurece
deſpeñando en eſtrepito ſonoro,
à Saulo, que en tan raro horrible abiſmo
caſi ſintiò el extremo paraſiſmo.

18 Desprendió el ayre nube refulgente,
que desatò las fieras tempestades,
y el Angelico throno al sol Oriente
desprende glorias, brota Magestades:
al Redemptor, que abriendo dulcemente
los dos claveles, tantas claridades
influye en el espiritu de Saulo,
que vaso de eleccion se aclama Paulo.

19 Porque (le dize) ó Saulo, me persigues?
mostrando tan ingrato el pecho duro,
que zelador de aquella *ley* que sigues
resistes de mi gracia el ambar puro?
O voz maravillosa, que consigues
ver debelado inexpugnable muro,
que humano Seraphin le verà el mundo
clarin, y de la gracia no segundo!

20 Señor (responde Saulo) què me quieres
quien es el hombre, que tu amor supremo
tanto le magnifica, que transfieres
tu pecho en el con amoroso extremo?
Tu el dulce objeto de mis ansias eres,
tu el padre, que amo, el arbitro, que temo,
dime, què harè, Jesvs hermoso, dime,
ò dulce encanto de el amor sublime!

21 Si antes fue lobo Saulo, á quiẽ la Aurora
viò arrebatar la preſſa, y el luzero
vió dividirla, el Sol le admira aora
veſtir las luzes de el Real Cordero:
Humano Cherubin, cuya luz dora
aquel verſatil luminoſo azero,
por quien el Paraiſo eterno muro
es de diamante al Baſiliſco impuro.

22 Pudo la culpa atroz entronizarſe
contra el vigor de gracia mas vehemente
en aquel Angel, que emprendiò iluſtrarſe
con los reflexos de el eterno Oriente:
Pues porque no podrà communicarſe
la gracia con primor mas afluente
en Saulo transformandole lo hermoſo
de immunda fiera en Seraphin glorioſo.

23 O Paulo eſclarecido! Y quanto brilla
en tu admirable converſion, aquella
nunca bien ponderada maravilla,
que el Leon abre, y el Cordero ſella:
la predeſtinacion, à quien ſe humilla
la mas aguda perſpicaz eſtrella
viendo, que elije (O prodigioſa ſuerte!)
lo flaco vn Dios, por confundirlo fuerte.

24 Entre tanto el glorioſo Santiago
viſitava los terminos de Heſperia,
ſiendo de Eſpaña la immortal Chartago
la primera que vió pompa tan ſeria:
A qui el rayo Apoſtolico fue eſtrago
al Gentiliſmo, y á tan gran materia,
como el triumpho Evangelico dió auſpicio
con vivas glorias de vn ardor propicio.

25 O prodigioſa Eſpaña enriquecida
de mas timbres, que el cielo tiene eſtrellas!
Phenix de las Naciones, cuya vida
nos diſpenſa del Sol las luzes bellas!
Que ya te admiro mas eſclarecida
al ver, que te iluminan las centellas
de el Sol Jacobo, que eligiò tu gloria
por primer centro de la ſacra hiſtoria.

26 O Eſpaña! O madre! O emulacion Ro-
Y paſmo eſclarecido de Aquileya! (mana!
Que para ponderar tu ſoberana
gloria no tiene tropos la Epopeya.
Tu eres la flor de la piedad Chriſtiana,
y fuerte iugo à la impiedad plebeya,
tu quien diſte à los bronces de Liſipos
los Fernandos, los Carlos, los Philipos,

27 Tu eres la margarita de los climas,
y Auguſta Emperatriz de las Naciones,
que ſi en tus heroes Hercules anìmas,
en tus ſabios deſprendes Salomones:
Tu eres a quien las pompas mas opimas
vinculan del Parayſo los blaſones,
ſiendo de tus teſoros el exceſſo
riefgo de Midas, coufuſion de Creſo.

28 Deſpues vió à Santiago la Granada,
cuyos purpureos granos ſon portento
de aquel Ophir precioſo, que traslada
Caliope à ſu muſico inſtrumento:
Alta Ciudad, no menos celebrada
por ſu Diuino, belicoſo aliento.
que por la converſion de tantos fieles,
que en bronee eterno informa Praxiteles.

29 Virgines brota, martires produce
la alta eloquencia del Platon Chriſtiano,
y à ſu voz poderoſa ſe reduce
à la Fè el Andaluz, y el Luſitano:
Mas donde el rayo mas glorioſo luec
fue en aquel iluſtriſsimo Occeano
de la Imperial Toledo, cuyo muro
del rico Tajo iluſtra el oro puro.

30 Tu eres (ó ſiempre maxima Toledo!)
à quien el Cielo tantas glorias fia,
que ſiendo rayo en el marcial denuedo,
eres flor de la gran Philoſophia:
pero el mayor blaſon, que te concedo
es la preſencia de la Real Maria
en el que viſte à tu Paſtor Sagrado,
texido Ophir de altiſsimo brocado.

31 O Diuino Ildephonſo! ò Sol de Eſpaña!
à quien debiò la Virginal pureza
de la Madre de Dios la luz eſtraña
de la Fè que merece ſu entereza:
Sabio Piloto, à quien cedió la ſaña
de Heluidiano Aquilon, que tu dieſtreza
lleuò al Puerto feliz, que la acredita
la Naue, cuyo nombre es Margarita.

32 Iluminadas del glorioſo Athleta
Bethica, Luſitania, y Tarragona
fue de ſu voz la prodigioſa meta
de Zaragoza la inmortal Corona:
Aqui ſu ardiente eſpiritu decreta
dexar ſuſpenſas vna, y otra Zona,
con aquella piedad que ſupo entonces
mover los jaſpes, y animar los bronces.

33 Tan heroica fatiga premió el cielo
desatando en Jacobo tanto erario
de gracias, que parece, que en su zelo
formó Dios de sus glorias el Sagrario:
A cuya maravilla aquel desvelo
se debiò de el augusto Sanctuario
donde en vna columna el sacro Alcides
cifrò el tropheo de sus altas lides.

34 O esclarecido Apostol, à quien debe
Maria mas magnificos tropheos
en el que le erigiste jaspe breve
que en sus pompas Egipto à Ptolomeos!
Digno, no ya de morbido relieve
de Indios bronces, ò jaspes Nabatheos,
sino de que tus inclitas conquistas
Angelicos escrivan coronistas!

35 Tu eres aquel ilustre Cavallero,
que Patrono de España enarbolaste
la prodigiosa Cruz, que vió en tu azero
de sus carbunclos el precioso engaste!
que à tan alta nacion feliz guerrero
aquella insignia roxa vinculaste
que los pechos Catholicos admiro
ornar topacio, y esmaltar zaphiro.

36 Gloriate, ò de Eſpaña Auguſto Phebo!
Que en tanto Apoſtol gozas vn Patrono,
ó vn conſorte Seraphico, que al evo
iguala del diamante tu Real trhono:
Ni en los Reyes Catholicos es nuevo
el azero auxiliar, que el architono
de el glorioſo clarin celebra rayo
en los brios del inclito Pelayo.

37 Y ſino debe menos (Alciato
lo dixo) el docto Homero al fuerte Achiles,
que eſte à aquel en el inclito contrato
de Heroe tanto, y tan epicos marfiles,
dirè yo, que ſi goza el Patronato
del Apoſtol mi Rey, tantos penſiles
el zelo auguſto ofrece à ſu luz pura,
que el proteger á Carlos es vſura.

38 Entretanto la Virgen recogida
à ſu Divino, miſtico Oratorio
ofrecia à la fuente de la vida
todas las glorias de el propiciatorio:
Y abſorta en ſu oracion eſclarecida
rogava al inefable Conſiſtorio
por ſu amado Jacobo, que en luz baña
la mejor perla, que ilumina Eſpaña.

39 Quan-

39 Quando todo el honor del Parayſo
ſe deſprendiò en la luz de ardiente nube,
throno flammante del mejor Narciſſo,
que de la impirea fuente al criſtal ſube:
Veſtidos de oro puro, y claro viſo
vno, y otro flammigero Cherube
aſsiſtian la luz del Leon fuerte,
que à Maria le dize de eſta ſuerte:

40 No temas, ò gran Madre, y dulce Eſpoſa,
à quien dì los erarios de mi gracia,
que ya de tu oracion marauilloſa
ha aceptado mi Padre la eficacia:
y ſu cuydado atento no repoſa
por librar de la fiera pertinacia
la vida de mi Angelico Jacobo
glorioſo Apoſtol del Hiſpano globo.

41 Y en tanto que à tan inclito lucero
(ò Madre!) le prevengo la Corona
de Apoſtol Martir, ſiendo eſte el primero,
que tan heroyco timbre perficiona:
Para glorificar tu nombre quiero
que le viſites en la iluſtre Zona
de Zaragoza, donde el Heroe iluſtre
mi Igleſia iluſtra con eterno luſtre.

42 Ordenarà tu voz à Santiago,
que en aquella Ciudad el alto exemplo
de ſu piedad, que adora el tiempo vago,
erija a tu grandeza iluſtre Templo:
Gloria ſiempre inmortal, que ſerà eſtrago
de la Gentilidad, quando contemplo,
que por tu interceſsion el Santuario
de mis favores gozarà el erario.

43 Eſta(ó Reyna del Cielo!)es la alta heren-
de tus theſoros, que con gloria eſtraña (cia
zelarà la Real magnificencia
de los Reyes Catolicos de Eſpaña:
A cuya Religioſa competencia,
que del dragon expugnarà la ſaña
deberàs igual gloria, que àl gran zelo,
que en Santiago te dedica el Cielo.

44 Tan Diuino, tan raro beneficio
le mereees al Conclave Sagrado
del eterno Triſagio, qve propicio
à tu Real Templo vinculò ſu agrado:
Alli con el mas prodigo artificio
ſerà perpetuamente celebrado
tu nombre Celeſtial, y tus deuotos,
beſando el jaſpe, abſolveràn ſus votos.

Agra-

45 Agradeciò Maria à la Divina
Mageſtad el favor mas prodigioſo,
y en Angelicos Thronos determina
viſitar al Apoſtol generoſo:
Nunca el rubio Chryſolito ilumina
tan agradable el Mayo delicioſo
como aqnel Sol Virgineo en luzes puras
de nuevo honor bañó las criaturas.

46 Ornados, pues, de radiante veſte
los choros la conducen entonando
canticos al artifice celeſte
al numeroſo ſon de el plectro blando:
Y porque el Orbe jubilos apreſte,
repiten en concento venerando
las glorias de la Virgen ofreciendo
á ſu honor Panegirico eſtupendo.

47 No viò Pangeo tan feliz fragrancia
en ſus roſas, ó Chipre en ſus jazmines,
ni Helicona tan dulce conſonancia
en ſus muſas, ſus fuentes, y jardincs:
Como vierte la muſica elegancia
de hermoſos Thronos, dulces Seraphines,
que en la luz de ſu fulgida carroza
trasladan todo el cielo á Zaragoza.

48 No viue alta Napea, ó dulce Naya
en el Hebro glorioſo, Rey de rios,
que no corone la riſueña playa,
dexando alegres ſus criſtales frios:
Perfuma el ayre el ambar de Panchaya,
y á la voz de Melpomenes, y Clios
la Virgen Madre baxa al Regio muro,
que guarnece del Hebro el criſtal puro.

49 Eſtava entonces el Apoſtol Santo
al margen criſtalino, y al inmenſo
golfo de luz, que daba fauſto tanto
el fuerte Capitan quedó ſuſpenſo:
Crece el abiſmo del Diuino encanto,
que vierte nectar, y deſprende incienſo,
y Jacobo eſcuchò con anſias fieles
reſonar de la Virgen los claveles.

50 Abrió la nube ſu feliz teſoro,
y en vn throno flammigero, que emula
de el Cielo impireo el inmortal decoro,
eſtas vozes la Uirgen articula:
Sabe(ò Jacobo!) que el Señor que adoro
à ſu fiel ſierva tanto honor vincula,
que en eſte ſitio ordena el alto exemplo,
que me conſagres Religioſo Templo.

51 Este serà el feliz propiciatorio
mayor, que Synaies, y Betheles,
en quien de mis riquezas el emporio
inundarà de gracias à los fieles:
y este serà el ilustre Consistorio,
que moverà los altos chapiteles
á perdonar los tristes pecadores,
que deuotos pidieren mis favores.

52 Y en testimonio de tan alta gloria
quedarà esta columna refulgente,
en cuyo throno con feliz memoria
mi Sacra Imagen formarà su oriente:
portento esclarecido que la historia
informará en el porfido eloquente,
y las basas de gloria tan gigante
serán al tiempo solido diamante.

53 Darás principio luego al Santuario,
erigiendo à mi nombre Real Capilla,
siendo su Imperial dulce Sagrario
del mundo la primera marauilla:
y enriquecido de tan grande erario,
bolverás à Sion, en donde brilla
aquel martir Diadema, que luzero
te ha de intimar del candido Cordero.

Dixo,

54 Dixo, y los dulces Choros obedientes
à la voz de su Reyna sin tardança
colocan el Pilar, cuyos Orientes
son Norte a la Catolica esperança:
Y en los thronos del jaspe refulgentes
en prendas de la Bienaventurança
ilustrò á Zaragoza claro dia
en la preciosa Imagen de Maria.

55 Posttado Santiago en culto grato,
la Imagen Sacra, y el Pilar adora,
celebrando el glorioso Patronato
de la que nace al Hebro dulce Aurora:
con igual reverencia el fiel retrato
venera de Maria la sonora
esquadra de Cherubes, y en tal pasmo
assi canta el Diuino enthusiasmo.

56 O Real Columna, que à las altas cumbres
reconoces tus ricos fundamentos,
que de Sion las nobles pesadumbres
no emulan tus precio sos fundamentos:
Mas ama el gran Señor tus claras lumbres,
que quantos de Jacob dieron portentos
los claros Tabernaculos que admiro
ilustrar el Chrysolito, y Zaphiro.

57 O què Diuinas glorias ſe refieren
de ti(ò Ciudad de Dios! ó Zaragoza!)
quando á tu Regio throno ſe transfieren
todos los triumphos que el Impireo goza!
que ſi en nueſtra memoria ſe confieren
Rahab, y Babilonia, no alboroza
tanto aquel eſplendor los pechos fieles,
quanto tus prodigioſos chapiteles.

58 Que ya vemos los climas mas remotos,
las Naciones de Tyro, y Ethiopia,
que conſagrando a tu eſplendor ſus votos,
aſsi repiten con facunda copia:
Por ventura eſtos thalamos deuotos
ſon el Diuino Oriente, y caſa propria,
donde naciò vn Dios hõbre,y que ha fundado
el primor del pincel mas extremado?

59 Eſta es la marauilla prodigioſa,
que vincula el Señor à los Anales,
donde eſpiritu al bronce, al jaſpe gloſſa
ſerà de aclamaciones immortales:
Tu gloria (ò gran Columna!) eterna roſa
ſerà del Parayſo à los mortales,
que al que habita tu ſacro domicilio
iluſtrò el gozo, enriqueció el auxilio.

60 Esto diziendo aquellos Cortesanos,
se despidió la Uirgen, y bendixo
al Apostol, que en golfos Soberanos
fluctuaba de gloria, y regozijo:
Buela Maria por los ayres vanos
en las plumas que hizieron no prolixo
el viage, y brotando pura lumbre,
enriqueció del Lybano la cumbre.

61 Despues de la vision convoca el Santo
sus consortes, que tanta marauilla
fue à sus potencias prodigioso encanto
en las admiraciones que acaudilla:
Gloria del orbe fue, del Cielo espanto
la que erige á la Virgen Real Capilla
el Apostol insigne, cuya meta
al bronce vinculò tan alto Athleta.

62 Tanta dedicacion atento assiste
el Angelico culto, que contemplo
vigilante custodia, que oy existe
en la defensa de tan alto Templo:
O gran Maria! y quanto le debiste
de nuestros Reyes al glorioso exemplo,
que en muchos siglos con aliento Sacro,
enriquecen tu Augusto simulacro.

Di-

63 Dichoſa Eſpaña, que el laurel precioſo
à todas las Naciones arrebata
en culto de Maria tan glorioſo,
que en jaſpes viue, en bronces ſe dilata:
à cuyo zelo ſiempre Religioſo
la Virgen Madre aſsiſtirà tan grata,
quanto ſia ſu gloria ſiempre eſtraña,
mas que de otra Nacion, de ſola Eſpaña.

64 Bolviò á Jeruſalen el Heroe invicto,
donde glorioſo en la inmortal carrera
de ſu martirio coronò el conflicto
con todo el fauſto de la Impirea eſphera:
y en el lugar que redimió el delito
el Señor, tan iluſtre reverbera
el Martir, que ceñido de laureles
bolò el alma à los altos chapiteles.

65 Formaron competencia las Naciones,
queriendoſe advocar la luz propicia
de aquel cuerpo precioſo, y los blaſſones
de Eſpaña lo lograron de Juſticia,
que agotando al cincel las invenciones
guarda en jaſpes la feliz Galicia,
y en ſus Orientes de la Fè criſoles,
iluſtra tanto Sol los Eſpañoles.

AR-

ARGVMENTO.

El Tranſito dichoſo de Maria
anuncia San Gabriel, y el Santo Coro
el cadaver Diuino al jaſpe fia,
y el alma pura buela al trono de oro:
conducen vna, y otra Hierarchia
de ſu cuerpo animado el Real teſoro
al Impireo, y Maria ſe corona
eterna Reyna de la Impirea Zona.

CANTO DEZIMO.

1 Si vn tiempo el golfo del furor Diuino
inundó mis potencias tan violento,
que elevó al architono peregrino
de la muſica etherea mi inſtrumento:
Si riſueño en el golfo criſtalino
penetrè ciſne la region del viento,
nevadas viendo las eſpheras ſumas
al armiño canoro de mis plumas.

2 Si de mi lyra el muſico Diapente,
iugo de nectar à Hypocrene impuſo,
y de mi voz el metrico tridente
remora fue del pielago difuſo:
Si pudo ſu retorico torrente
dexar el triſte Herebo mas confuſo,
que el impetu de aquel imán canoro,
que ſuſcitó en Orpheo el plectro de oro.

Nun-

3 Nunca mas dignamente mis marfiles
neceſsitan aquel precioſo ornato,
que Homero dió a ſus numeros ſubtiles,
ò Zeuxis a ſu olympico retrato,
que al copiar los ſymbolicos penſiles
de la Sacra Aſſumpcion, cuyo aparato
de miſterios es tanto, que mi plectro
mendiga el oro del Impireo electro.

4 Trece luſtros periodo conciſſo
fue la eſtacion de la mortal carrera
à la Madre de Dios, y ya el preciſſo
tranſito ordena la Celeſte eſphera:
Cierramente que ſiendo el Parayſo
de Dios la Virgen Madre, no ſe viera
(al parecer) el miſmo Dios contento,
ſin gozar de Maria el firmamento.

5 Y ſi dixo Moyſes, que al induſtrioſo
pincel de la Deydad el ſexto dia
diſpenſó de ſus obras el repoſo,
què dirè yo del Cielo de Maria?
Dirè que à Dios el Sabado glorioſo
de ſu tranſito dió tanta ambroſia,
que parece que en èl ſolo el abiſmo
del repoſo llegó a ſu centro miſmo.

Quien

6 Quien me crió (dize esta gran Señora)
halló en mi tabernaculo el reposo,
que sin el centro de su dulce Aurora
no sossegàra aquel abismo hermoso:
Yo (dize) di à la esphera brilladora
la eterna luz, y parto prodigioso
de la boca de vn Dios mis luzes puras,
tengo la antelacion de las criaturas.

7 Pudo Dios en la gran circunferencia
de su Deydad gozar el complemento
de gloria sin la Angelica existencia,
y dexando en la nada el firmamento;
Y no obstante parece que la essencia
de esta Diuina Virgen fue al portento
de la gloria de vn Dios tan conveniente,
quanto es al Sol el throno del Oriente.

8 Que si en lo humano Adan se necessita
solo, hasta que el pincel omnipotente
formó de Adan aquella Margarita,
que fue el Ophir de la inmutable fuente:
dirè, que lo Diuino se limita
à indigna soledad, estando ausente
aquella gran muger, por quien transforma
Dios a lo humano su eminente forma.

9 Deſeava gozar ſu tierna hija
el Padre Eterno, el Hijo no repoſa,
que ſolo la beldad le regozija
de aquella Madre ſiempre prodigioſa:
Al Eſpiritu Santo era prolixa
la tardança en el ſiglo de ſu Eſpoſa,
y vna, y otra admirable Hierarchia
huerfanas ſe miraban ſin MARIA.

10 Tambien aquel magnifico Occeano
de admirables, divinas perfecciones
pedia vnirſe al centro ſoberano
de la fuente immortal de fruiciones:
Llena, pues, de vn abiſmo mas que humano
de altas virtudes, prodigioſos dones
eſperaba MARIA el lazo hermoſo
de ſu Padre, de ſu Hijo, y de ſu Eſpoſo.

11 Y ſi en la natural economia
vemos el elemento prodigioſo
de el fuego, que con rapida porfia
rompe el clauſtro de bronce ſonoroſo:
Si ſu furia los montes deſafia,
ſi reduce à zenizas imperioſo
los troncos mas gigantes, y à ſu aliento
tiembla la tierra, y gime el firmamento.

Què

12 Què dirè en aquel orden eminente
de lo Divino, de el amante fuego
de MARIA, que en vn abiſmo ardiente
de caridad nunca admitió el ſoſiego?
Dirè, que Phenix de el eterno Oriente
buela ſiempre con fiel deſaſoſsiego
al centro de ſu amor, ni ſe limita
aquel fuego, que el fuego ſupedita.

12 Las precioſas virtudes minerales
de aquellos rios, que brotó la fuente
de el delicioſo Eclen, cuyos criſtales
ſon deſperdicio del eterno Oriente:
Llegaban à ſus terminos caudales
en MARIA con luz tan eminente,
que el dulce nectar de ſu trato ambroſio
era de gracia myſtico ſympoſio.

14 Las Aglayas, Thalias, y Euphroſinas
aun no ſon ſombra á la alta ſemejança,
que la daban las luzes mas divinas
en ſu amor, en ſu fè, y en ſu eſperança:
El cielo ſin ſus luzes peregrinas
llorava de ſu Reyna la tardança,
veſtirla quiere el Sol ſus luzes bellas,
la Luna el pie, la frente las Eſtrellas.

15 Ya el Soberano Rey vnico, y Trino,
que el curso de los Astros modifica,
el transito dispone, y su destino
à la noticia de Gabriel dedica:
Saliò vna voz del throno cristalino,
à que el Archangel la atencion aplica
voz que le ordena Embaxador glorioso
de aquel decreto siempre prodigioso.

16 Estava la hermosissima Maria
anegada en la dulce eterna fuente,
libando la dulcissima ambrosia
de la contemplacion mas eminente:
à su dulce violencia el Cielo abria
de sus tesoros el precioso Oriente,
conque la Sacra Iglesia enriquecida
era del Cielo emulacion florida.

17 Ya el prodigioso Archangel assistido
de otros marauillosos Cortesanos
penetra el que iluminan casto nido
los rayos de Maria mas que humanos:
Postraronse con culto esclarecido
aquellos Capitanes Soberanos,
animando Gabriel con luzes fieles
su Angelica oracion en dos claveles.

18 En rico viſo el numero eſmaltado
brillaban los glorioſos atributos
de la Virgen, que Angelico brocado
moſtrò en la luz de ſus precioſos frutos,
quanto deſprende el circulo dorado
ſon del Oriente celeſtial tributos,
quanta pompa las manos hermoſea
ſon palmas de la Olympica Idumea.

19 En Philacterio de immortal hiacintho
oſtentava Gabriel aquel frondoſo
de las Impireas ſelvas Terebyntho,
ſymbolo de Maria prodigioſo:
No era menos iluſtre labyrintho
de las potencias el primor precioſo
del balſamo, el cyprès, la oliva hermoſa,
la palma, el cedro, el cinamomo, y Roſa.

20 Con igual pompa Raphael oſtenta
en brazos de Maria al tierno Chriſto
en la efigie de lamina opulenta,
cuya rica materia es amethiſto:
Opreſſa la cerviz ſanguinolenta
ſe copiaba (con fauſto nunca viſto)
de la planta Virginea en vn diamante
eſcudo hermoſo de Miguel triumphante.

21 Ya ſe llega, ó magnifica MARIA,
(dize Gabriel) el tiempo uenturoſo
de tu tranſito dulce, cuyo dia
ſerá de nueſtras anſias el repoſo:
Tres años ſolos tu preſencia fia
à la tierra el Monarcha prodigioſo,
que previene à tu ſacra auguſta frente
todas las glorias del Impireo Oriente.

22 Decreto es de la Auguſta Omnipoten-
que yó el tranſito regio evangelize, (cia
que ha de dar à la Olympica eminencia
de nueva gloria el jubilo felize,
dixo: mas què retorica eloquencia
avrà, que dignamente ſolemnize
el que infundiò en la Virgen gozo eſtraño
la dulçe nueva de favor tamaño.

23 Repitiò grata el cantico ſublime
de ſu tierna Magnifica, y ſu tono
tanto gozo en los Angeles imprime,
que la alternan en muſico architono:
con eſte canto, que ſu gloria exprime
el choro buela al ſoberano throno,
bañando el aire ſu fragrancia, y plectro
de dulce conſonancia, y rico electro.

24 Si antes aquella Fenix de inocencia
se adelantó en su amor maravilloso,
à la mas encumbrada inteligencia
aora buela amando sin reposo:
à si misma se vence, y la eminencia
llega de su virtud à tan glorioso
punto, que en ella se admiró el portento
de la Escala que ilustra el firmamento.

25 El admirable Juan, á quien MARIA
tubo en lugar del hijo mas querido
apenas de su muerte supo el dia
quando se vió su pecho dividido:
y embargada su voz con la agonia
de aquel dolor en llanto enternecido
mostrando de sus ansias los despojos
el corazon desata por los ojos.

26 Pero despues, que el pharmaco precioso
de aquella Emperatriz consoladora
templò su pena, el hijo prodigioso
assi le dize à la Imperial Señora:
como tendràn, ò Madre, fiel reposo
mis ansias ausente de tu Aurora?
ó que consolacion avrà que quadre
à quien le falta su piadosa madre?

27 Pero pues es preciſſo me reſigne
en el guſto de Dios, que aſsi lo ordena,
tu Soberana Mageſtad ſe digne
de remediarme en tan ſenſible pena:
Conſiderame huerfano (ó inſigne
Madre, y Señora!) ſin la viſta amena
de tu Sol, y haz memoria, que el gran zelo
del Salvador fiò de mi tu Cielo.

28 Enterneció à Maria el ſentimiento
de ſu amado ſobrino, y con piadoſas
promeſſas ſu Diuino entendimiento
de tanta lluvia ſerenò las roſas:
No fue el tierno dolor menos violento
en el Apoſtolado; y de penoſas
lagrimas, deſatada en vn abiſmo
viò la Igleſia el eſtremo paraſiſmo.

29 Què mucho, ſi las formas inſenſibles,
la tierra, el mar, el Cielo, aſtros, y flores
reduxeron ſus pompas apacibles
por dos años à funebres horrores:
en triſte voz, en lágrimas horribles
fieras, y aves eſprimen ſus dolores,
preſintiendo ſe auſenta ya del ſuelo
de las criaturas el feliz conſuelo.

Lle-

30 Llegavanſe las fieras, y las aves,
(ó Portento!) al retrete de MARIA,
llorando aquellas con lamentos graves,
y eſtas cantando funebre elegia:
y haziendo todas circulos ſuaves
califican ſu lugubre agonia,
à cuyas tiernas de amor demonſtraciones
pagó la Reyna en dulces bendiciones.

31 Mas raro fue el prodigio, que los cielos
moſtraron en la Luna, y las Eſtrellas,
porque en opacos luctuoſos velos
parte ocultaron de ſus luzes bellas:
Turbaronſe los claros paralelos
de el Sol moſtrando larguidas centellas,
y ſu luz eclipsó la ſombra fria
en la lloroſa muerte de MARIA.

32 Llegóſe, pues, la myſterioſa Aurora
en que no ya en pyramides Armenios
el Arca del diluvio triumphadora,
ſino en los thronos de divinos Genios
ſe avia de exaltar: y la ſonora
Paloma en ſus aromas Achemenios
el ramo de oro oſtenta, que publica
la deſeada paz al Arca rica.

33 La natural feliz phiſiognomia
de Maria guardó en ſus ſenectudes
de aquella perfeccion la ſymmetria,
que oſtentò en ſus floridas juventudes:
No viò el mundo mas dulçe tirania,
que en las raras hermoſas celſitudes
de aquel roſtro, que el Zeuxis mas diuino
copiò de aquel abiſmo peregrino:

34 Inſpirados de Olympica influencia
los Apoſtoles buelven à la cumbre
de Syon por gozar la Real preſencia
de el Sol, que ha de veſtir la impirea lumbre,
y viendo ineſcuſable ſu aſsiſtencia
al tranſito, la miſtica techumbre
penetran del Cenaculo, que admiro
nuevo, glorioſo, olympico zaphiro.

35 Eſte es el ſacro thalamo, que dora
no ſolo el Sol, que traxo la juſticia
al ſuelo, ſi tambien la dulçe Aurora,
que al cielo ha de llevar ſu luz propicia:
eſtava abſorta la Imperial Señora
de el guſto impireo en la mayor delicia
que el abiſmo de amor mas peregrino
ſolo vivia de el Amor divino.

Re-

36 Recibiò con eſpiritu amoroſo
la tierna Madre al ſacro Apoſtolado,
encargando con zelo Religioſo
la ſacra Igleſia à ſu fiel cuidado:
Enterneciòſe el Choro fervoroſo,
viendo que en breves horas deſpoj ado
huerfano ſe ha de ver de aquel the ſoro,
que ſe ha de trasladar al throno de oro.

37 Pidieronla ſus dulçes bend iciones,
que diò Maria con amor eſtraño,
dexandoles la herencia de ſus dones,
y de ſu exemplo el alto deſengaño:
los Angeles en varios eſquadrones
deſcienden à eſpectaculo tamaño,
y al Divino Jesvs invia el Padre
al tranſito admirable de ſu Madre.

38 Beſó los dulçes labios de Maria
Jesvs, y al entonar el dulçe choro:
levantate, querida Eſpoſa mia,
que de el invierno ya paró el deſdoro:
cerró los ojos, y eclipsòſe el dia,
faltando de ſus luzes el theſoro,
y el Sol al nuevo aſſombro, que inveſtiga,
cubrió de ſombras la immortal quadriga.

39 Llevò el alma puriſsima à la gloria
el Hijo con magnifica aſsiſtencia
de Angelico eſplendor, que la victoria
celebran en Poetica eloquencia:
Alli con luzes de immortal memoria
ſuperior à vna, y otra inteligencia
le dió al honor de el alma mas amante
el throno regio de el Leon triunfante.

40 Quedaron con atenta vigilancia
à la cuſtodia de el Real theſoro
de el cuerpo Virginal, cuya elegancia
no eclipsò de la parca infiel deſdoro,
mil Angeles; que en dulce conſonancia
vertiendo nectar en el plectro de oro
cantan la eximia pompa brilladora
de el Arca viva, que el impireo dora.

41 Al mas eſclarecido Mauſeolo
el cuidado Apoſtolico dedica
el cuerpo Virginal, que de Patolo
la luz afrenta en ſu fragrancia rica:
el Valle Joſaphat fue el feliz polo,
que à tanto cielo ſu grandeza aplica,
no ya throno ſevero de juyzio,
fuente ſi pura de el favor propicio.

Sacro

42 Sacro Pheretro fue thalamo hermoſo,
que en ombros Apoſtolicos ofrece
à el Valle aquel cadaver prodigioſo,
que el ayre de fragrancias enriquece:
Aſsiſtian al tumulo glorioſo
en la voz, que las lyras engrandece
los nueve Choros, y ſu grave acento
dulçe remora fue del firmamento.

43 Sellada, pues, la impirea Margarita
de aquel jaſpe, ó Piramide del Cielo
bolvió à Sion con laſtima inaudita
del ſacro Apoſtolado el ſanto zelo:
de vn llanto ſingular copia ìnfinita
brotò el dolor de tanto deſconſuelo
al verſe agenos de la Real preſencia
de aquella Madre de immortal clemencia.

44 Entretanto Jesvs entra triunfante
en el ſupremo, Impireo Capitolio,
llevando el alma de ſu eſpoſa amante
de el divino Triſagio al rico ſolio:
que no menos que el ſolio mas brillante
mereciò aquel eſpiritu, que el olio
de ſu carne puriſsima hizo Oriente
á toda la eminencia Omnipotente.

Eſta

45 Esta es, ó Padre Eterno (dize Christo)
el alma de mi Madre, y dulçe Esposa
de el Espiritu Santo, en quien conquisto
ser blanco Lilio de su casta Rosa:
esta es la que con gozo nunca visto
su nectar Virginal me dió amorosa,
digna por su virtud de que la ilustre
de nuestro augusto throno el regio lustre.

46 Esta es la nueva Eva preservada
de la primera culpa, à quien le debo
ser Adan celestial, de quien traslada
toda su perfeccion el siglo nuevo:
Esta es la hija fiel, que mas te agrada,
y la Madre feliz que mas apruebo,
en quien pusimos los preciosos dones
de nuestras immutables perfecciones.

47 Dixo, y las Tres altissimas Personas
colocan en su Throno prodigioso
el alma Virginal, que tantas Zonas
enriquesce de fausto luminoso:
y si al Cordero rinden sus Coronas
vno, y otro esquadron maravilloso,
tambien las Hierarquias mas supremas
consagran à MARIA sus diademas.

Dig-

48 Digno fue q̄ à aquel talamo flamante
donde el Sol Chriſto tanto rebervera,
que eſpoſo le admiró, le vió gigante
correr de ſu Real Cruz la gran carrera:
quantas glorias oſtenta la triunfante
Mageſtad fueſſen centro de la eſphera
de aquel Sol Virginal, que peregrino
fue deſempeño de el pincel divino.

49 La fruicion de la divina eſſencia
fue conforme à ſus altas dignidades,
llenandola la impirea inteligencia,
de nuevas, y divinas qualidades:
Ni á tan alta, Deifica eminencia
Angelicas ſe erigen Mageſtades
quanta de la alta Reyna al alma pura
vinculò aquel abiſmo de hermoſura.

50 Y ſi enſeña la gran Mythologia
que el fuego es entre todos el emblema
que exprime con mayor ſoberania
la alta virtud de la Deydad ſuprema:
Quien, pregunto, tendrà mas ſympatia,
que Maria con Dios en el diadema
de vn fuego, y vn amor donde á ver llego
que Maria es amor, que enlaza el fuego.

51 Tres Auroras deſpues que la alma hergozava el nectar de la eterna fuente (moſa
determinó la Trinidad glorioſa
dar à ſu cuerpo el animado Oriente:
à la voz del Señor ſe abriò la loſa,
que ſella va aquel cuerpo refulgente,
y al punto en el alma ſe introduxo,
dando à ſus partes ſu vital influxo.

52 Si de el Virgineo Thalamo procede
tan bello el Vnigenito encarnado,
que en ſus claveles dos la mirra excede
el olio de ſu gracia deſatado:
no es menos el honor, que ſe concede
al cuerpo de la Virgen animado,
cuyo centro de glorias prodigioſo
es la delicia del eterno Eſpoſo.

53 A tu dieſtra, ò Jesvs, la Reina aſciẽde
al impireo zaphir veſtida de oro,
y ceñida de el fauſto, que deſprende
la rica variedad de ſu theſoro:
al verla tan luzida ſe ſuſpende
de los Cherubes el galante Coro,
reſonando los timbres ſingulares
que la dà Salomon en los Cantares.

Quien

54 Quien es eſta, que ſube de el deſierto
(los Angeles dezian admirados)
como vara de olor, gloria de el huerto
ſus ambares de el cielo deſatados?
Quien es eſta, que iluſtra el ſacro Puerto,
à cuya luz ſe miran vinculados
en ſu pompa de rayos brilladora
los Aſtros, Cielo, Sol, Luna, y Aurora?

55 Quien es eſta, q̃ Sol ſe oſtenta, en quantas
traslada à ſu brocado Mageſtades,
iluſtrando ſu frente eſtrellas tantas,
quantas ſu gloria viſte claridades?
Quien es eſta, que vè ſus Regias plantas
proceder con tan raras dignidades,
que el aſtro, que iluſtró el mãſo nocturno
ſu luz adora, y beſa ſu coturno?

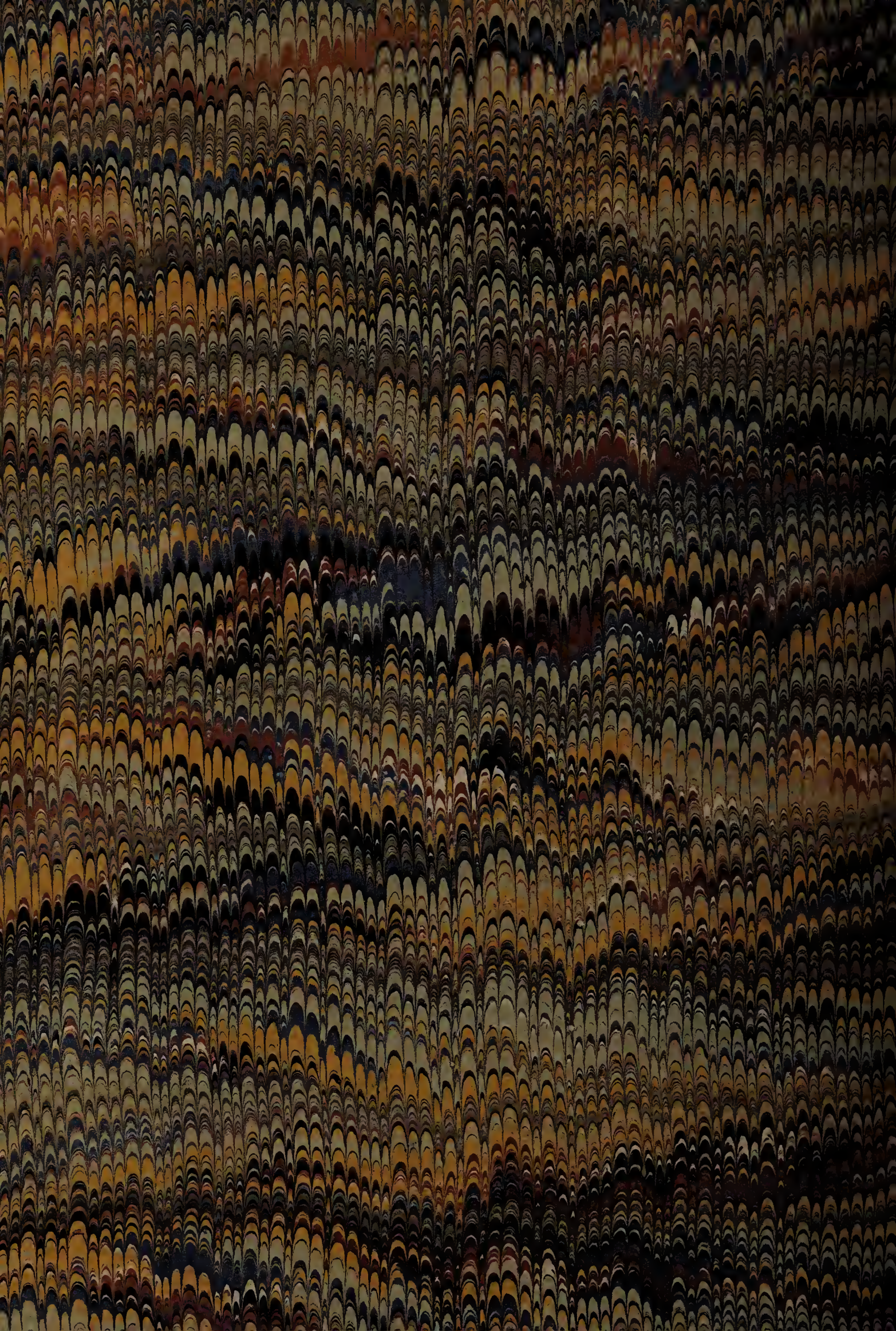
56 Ya deſatada aquella enigma avara,
que la mundial tiniebla dificulta
la viſta Virginal vió cara à cara
toda la gloria, que de Dios reſulta:
Y aquella methamorphoci preclara
tan divinos miſterios le conſulta,
que abſorta en ſu precioſa dulcedumbre
bebiò à Dios gloria à gloria, y lumbre à lũbre.

57 Y como el Phenix de la luz mas pura
al Sol le comunica de las aves
la luz de aquella posthuma hermosura
que se reforma en ambares suaves:
assi el cuerpo Virgineo tanto apura
de el incieado Sol las luzes graves,
que en abismo de glorias endiosado
Phenix de el Sol, en Sol fue transformado.

58 En arras del eterno Desposorio
el Espiritu Santo dió à su Esposa
vna joya, ò viril precioso emporio
de aquella Magestad maravillosa:
el pecho es el Real Propiciatorio
en cuyo centro aquel viril reposa,
Hierogliphico siendo tanto erario
de el que diò carne à Dios puro Sagrario.

59 Nuestra Hija Maria fue escogida
(la voz articuló de el Padre augusto)
para nueva delicia de mi vida,
y delicioso centro de mi gusto:
por esto la Corona le es debida
de mi Real trono à su esplendor venusto,
y siendo Emperatriz de tantos Choros
la llave se le dà de mis thesoros.

60 Esto diziendo el Padre Omnipotente
llevó à MARIA al Solio mas radiante,
donde con nueva pompa diò á su frente
vn diadema de altissimo diamante:
Quanto fue el gozo de el eterno Oriente,
repetidlo en la Cithara sonante,
puras formas de el Cielo cristalino,
que al cisne humano rinde lo divino.

FIN.

FIN.